

5
22j



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**LAS POLITICAS DE ESTABILIZACION
ECONOMICA**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

DANTE ALARCON GONZALEZ

MEXICO, D. F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
1. EQUILIBRIO Y PENSAMIENTO ECONOMICO.	
1.1. Los Clásicos.....	2
1.1.1. Adam Smith.....	2
1.1.2. David Ricardo.....	7
1.1.3. La Crítica de la Economía Política.....	11
1.2 Walras y el Equilibrio Económico General.....	14
1.3. J. M. Keynes y Postkeynesianos.....	21
1.3.1. J. M. Keynes.....	21
1.3.2. Post-Keynesianos.....	26
1.4. Equilibrio, Estabilidad y Política Económica...	30
NOTAS.....	35
II. CICLOS ECONOMICOS Y POLITICAS DE ESTABILIZACION.	
2.1. Ciclos y Políticas Económicas Anticíclicas.	39
2.2. Objetivos Generales de Política Fiscal.....	52
2.2.1. La Teoría de la Estabilización.....	58
2.2.2. El Tiempo y la Estabilización.....	60
2.2.3. Deuda Pública y Estabilización.....	61
2.2.4. Enfoque particular de los países en desarrollo.	64
2.3. Política Monetaria y Crediticia.....	65
2.3.1. Consideraciones sobre la Inflación.....	65
2.3.2. El Control del Crédito.....	70

2.4.	Balanza de Pagos y Tipos de Cambio.....	73
2.4.1.	Economía Interna y Comercio Internacional.....	73
2.4.2.	Desequilibrio en la Balanza de Pagos y Ajustes Monetarios.....	76
2.4.3.	Política Comercial y Ajuste Exterior.....	80
	NOTAS.....	86

III. TEORIA Y PRACTICA DE LA ESTABILIZACION

3.1.	Recomendaciones Teóricas y Resultados Prácti- cos; Los Casos de Portugal, Turquía y <u>Perú</u>	91
3.2.	Nuevos Enfoques de Estabilización.....	100
3.3.	Costos Socio-Políticos de los Programas de Estabilización.....	104
3.4.	Las Políticas de Estabilización en el desa- rrollo reciente en México.....	113
3.4.1.	Período de Desarrollo Estabilizador.....	113
3.4.2.	Desarrollo Compartido y Administración de la Abundancia.....	118
	NOTAS.....	134

CONCLUSIONES..... 138

ANEXO MATEMATICO..... 155

CUADRO ESTADISTICO..... 156

BIBLIOGRAFIA..... 157

I N T R O D U C C I O N

El desenvolvimiento económico mundial ha mostrado en los últimos años una tendencia general de crecimiento e integración débil que se ha traducido en altos niveles de desempleo combinado con altas tasas de inflación. Los análisis recientes sobre la economía internacional coinciden en afirmar que existe una reducción real en el volumen del comercio mundial, un incremento en las tendencias proteccionistas de la mayoría de los países y una disminución de los precios de los productos primarios, lo que dificulta el crecimiento de las economías en desarrollo.

La política económica de los países desarrollados a partir de 1979, y recientemente de los países en desarrollo, ha estado orientada a contener la inflación. Los resultados alcanzados por aquellos países que han implementado políticas coherentes de control y estabilización, han sido en términos generales los mismos ya que han logrado considerables reducciones en los índices inflacionarios a través de sus políticas de control de déficit presupuestales y de restricción monetaria; aunque estas mismas políticas a la vez hayan fomentado el estancamiento y el desempleo.

El ajuste entre precios y empleo, así como el manejo de los instrumentos monetarios y fiscales son temas fundamentales para entender la dinámica reciente del sistema. Es por esto que el estudio de las políticas de estabilización en este contexto, resulta de fundamental importancia.

Aún cuando el estudio de las políticas de estabilización se puede haber referido únicamente a los instrumentos de ajuste entre oferta y demanda agregadas, es necesario mantener este tema ligado a los conceptos fundamentales de la economía política, ya que su combinación nos mostrará el fenómeno en el contexto de

su dinámica macroeconómica, abriendo nuevos caminos en la búsqueda de estrategias de desarrollo.

La crisis internacional actual no sólo ha sacudido a las estructuras socioeconómicas, sino al pensamiento y conceptualización filosófica predominante. En la actualidad, el renovado debate sobre los enfoques al desarrollo, así como, sobre la validez de los paradigmas económicos ha desembocado en nuevas propuestas y alternativas de solución. Es en este contexto, que el método científico proporciona el mejor instrumental racional y objetivo para diagnosticar los problemas por los que atraviesa la sociedad. La tesis, la antítesis y la síntesis, y la disertación dialéctica de las mismas, permitirán hacer las recomendaciones más adecuadas ante la problemática reciente.

La complejidad de las sociedades modernas en cuanto a su propia estructura, hacen necesario el estudio de las políticas de estabilización en el marco de la búsqueda de nuevas estrategias de desarrollo a largo plazo.

El concepto de estabilidad, no es nuevo en el pensamiento económico; es por ello que este trabajo, referido a las políticas de estabilización, se inicia con una revisión del propio concepto de equilibrio económico, expuesto por los principales pensadores de la ciencia económica.

El capítulo I, denominado "EQUILIBRIO Y PENSAMIENTO ECONOMICO" revisa las principales ideas que sobre el valor, el equilibrio y la acumulación expresaron los clásicos, neoclásicos y keynesianos. Ello, debido a que las políticas de estabilización y su evolución sólo se pueden entender en un contexto histórico.

A lo largo de éste capítulo, se destacan las principales diferencias conceptuales entre las distintas escuelas del pensamiento -- económico, así como los elementos más sobresalientes de la crítica de la economía política.

El capítulo II, denominado "CICLOS ECONOMICOS Y POLITICAS-DE ESTABILIZACION", trata sobre las distintas interpretaciones a los movimientos del ciclo en la economía, los debates que se -- derivan, y las distintas propuestas de política económica que surgen de los debates. En este capítulo se revisan los actuales instrumentos de estabilización económica en los subincisos denominados "POLITICA FISCAL"; "POLITICA MONETARIA"; Y "BALANZA DE PAGOS Y TIPOS DE CAMBIO".

Por último, el capítulo III pasa del análisis teórico abstracto al análisis concreto y constituye un esfuerzo por vincular la estructura económica con la coyuntura reciente. Tal y como su nombre lo indica "TEORIA Y PRACTICA DE LA ESTABILIZACION", este capítulo centra la atención en los vínculos de la teoría de la estabilización, las experiencias prácticas y las lecciones que se -- han sacado de su implementación. Se revisan experiencias y resultados de la aplicación de políticas de estabilización en distintos países, las nuevas ideas referentes al ajuste económico y algunos resultados y costos sociopolíticos de la aplicación del -- ajuste. Por último, se hacen algunas consideraciones sobre el caso de México en su desenvolvimiento reciente. El trabajo finaliza con algunos apuntes para el estudio de las políticas de estabilización implementadas en el actual sexenio.

CAPITULO I

**EQUILIBRIO Y PENSAMIENTO
ECONOMICO.**

A lo largo de toda la historia del pensamiento económico - la noción del equilibrio económico se ha hecho presente. El crecimiento con estabilidad se ha vuelto una meta deseable de alcanzar por todos los gobiernos. La evolución y el progreso de todos los sectores económicos forma parte medular de los objetivos y metas de cualquier gobierno democrático.

Aun cuando es de destacar la coherencia de las decisiones económicas individuales en las sociedades de cambio, el equilibrio entre oferta y demanda dista de ser perfecto. Aun mas, la historia del sistema capitalista ha estado marcada por periodos recurrentes en que grandes fuerzas de producción no se ponen en acción y en que la oferta de trabajo, maquinaria y equipo han estado por debajo de sus niveles óptimos de utilización. La estabilidad económica en este trabajo será entendida como un estado de situación fundamental a alcanzar por la dinámica económica, y su análisis se debe hacer junto con el de las teorías del crecimiento y de los ciclos económicos. Por esto último considero necesario revisar los principios teóricos que sobre el valor, la acumulación y el equilibrio, expresaron los economistas clásicos, como primer paso para entender la problemática de las políticas de estabilización.

1.1 LOS CLASICOS.

1.1.1 ADAM SMITH

El análisis de los economistas clásicos es un análisis fundamentalmente dinámico debido a que se propusieron descubrir las leyes del movimiento de las economías capitalistas.

La obra de Adam Smith, "Indignación Acerca de la Naturaleza y las Causas de la Riqueza de las Naciones" (1776), marca el ini-

cio de una época en la cual el pensamiento económico se sistema
tiza y la economía política adquiere la categoría de disciplina
del conocimiento. Esto es, se erige como una rama distinta de
la filosofía social.

Debido a que la obra de Smith constituye una amplia inves
tigación enfocada a la conceptualización de los principales ele
mentos y los móviles del sistema capitalista, empezaré por revi
sar algunos aspectos del valor.

El elemento distintivo en el pensamiento de Adam Smith es
la teoría del valor trabajo. En su capítulo V Smith señala: -
"El valor que todo artículo tiene para la persona que lo po - -
see..., es igual a la cantidad de trabajo que le permite comprar
o del cual puede disponer. Tenemos, pues, que el trabajo es -
la auténtica medida del valor en cambio de todos los artículos"
(1)

Sin embargo, Smith es muy claro en distinguir que "aunque
el trabajo es la medida real del valor en cambio de todos los -
artículos, no es por esa medida por la que se estiman corriente
mente. Muchas veces resulta difícil calcular la proporción que
existe entre dos cantidades distintas de trabajo... no es fá--
cil encontrar una medida exacta para el trabajo ni para la inge
niosidad... no se consigue el ajuste mediante una determinada -
medida exacta, sino gracias al regateo y al tira y afloja del -
mercado." (2)

Smith adelanta también otro determinante del valor: la es
casez. "En todo tiempo y lugar es caro aquello que es difícil-
de alcanzar o que cuesta mucho trabajo adquirir y es barato lo-
que se puede conseguir con facilidad o con muy poco trabajo."(3)

Aun cuando el autor hace evidente que el trabajo es la única medida universal del valor, igual a valor real y valor nominal - bajo el supuesto de identidad en el tiempo y en el espacio. El dinero cumple la función de medio de cambio entre las mercancías y será una medida exacta de valor tratándose del mismo - tiempo y lugar.

Basado en la filosofía liberal, que sustentaba un orden natural en el universo, donde todos los procesos económicos tendían hacia él, Smith plantea que los elementos que intervienen en la fijación de los precios de las mercancías son la tierra, el trabajo y el capital. Estos tres elementos -deca- dejados al libre juego del mercado buscarían la forma más rentable y su empleo más eficiente.

El autor distingue entre precio natural y precio de mercado de los artículos. El precio natural es el precio necesario para pagar la renta de la tierra, los salarios y los beneficios. Sin embargo, el autor reconoce que el precio real al que eventualmente se vende un artículo es su precio de mercado que puede ser superior, inferior o igual al precio natural. De esta forma: "El precio de mercado de todo artículo se regula por la proporción entre la cantidad que en ese momento hay en el -- mercado y la demanda de quienes están dispuestos a pagar el precio natural del artículo, o sea el valor total de la renta, de la mano de obra y del beneficio que fué preciso abonar para llevarlo hasta el mismo. A esas personas se les puede llamar los demandantes efectivos, y a su demanda, la demanda efectiva, - porque basta para efectuar la puesta en el mercado del artículo." (4)

"La cantidad de cada uno de los artículos que se ponen en el mercado se adapta de una manera espontánea a la demanda efectiva... "La cantidad puesta en el mercado tardará poco en ser - precisamente la necesaria para corresponder a la demanda efectiva". (5)

Debido a lo anterior, Smith señala que el interés de cada productor y consumidor tenderá a igualar el precio de mercado - al precio natural. Tenemos pues que el precio natural es el -- precio eje hacia el cual todos los demás precios de los artículos gravitan constantemente. Ello, al menos, ocurrirá donde -- exista libertad perfecta así como un mecanismo altamente competitivo. En pocas palabras, "la cantidad de trabajo de que equi libradamente una mercancía puede disponer, está determinada por el precio natural de la propia mercancía, es decir, por el precio que corresponde a las tasas naturales del salario, el beneficio y la renta." (6)

De esta forma, la racionalidad del sistema surge de la final coordinación de las decisiones individuales en respuesta a los cambios automáticos en el sistema de precios.

En cuanto al desarrollo del capitalismo, no podemos mas - que estar de acuerdo con la idea de Smith, quien concibe como - rasgos esenciales del propio capitalismo y de su desarrollo la - división del trabajo y, sobre todo, la acumulación de capital. - (7).

La división del trabajo es una de las causas de las mejoras en el potencial productivo y de la multiplicación en la producción de las diversas industrias por el uso eficiente de la - tecnología.

La división del trabajo es concebida como "consecuencia - necesaria, aunque muy lenta y gradual de una cierta propensión - de la naturaleza (humana) que actúa sin tener en cuenta una utilidad tan extensa: la propensión a trocar, permutar y cambiar - una cosa por otra". (8) Esta disposición al trueque es la queda origen y ocasión a la división del trabajo, quedando ella limitada por la dimensión del mercado. La apertura de mercados - estimula el mejoramiento de las fuerzas productivas y el incremento del producto nacional

De tal manera que es necesario acumular más en la medida en que se avance en la división del trabajo, a fin de dar empleo a un número igual o mayor de trabajadores. De esta forma, la -- acumulación de capital desempeña un papel fundamental en la progresión de la riqueza y en la potencialidad productora de las so ciedades. Smith afirma que es el ahorro la fuente original de -- la acumulación de capital. En su capítulo referente a la acumulación de capital, señala que: "Los capitales se incrementan -- con la frugalidad... La parquedad en los gastos y no la laboriosidad, es la causa inmediata del acrecentamiento del capital. La laboriosidad, desde luego, proporciona el objeto que la parquedad o frugalidad acumula." (9)

El autor afirma que la riqueza de una nación puede verse -- mermada por el desbarajuste de los gobiernos, aun más, señala -- que los derroches del gobierno, no han detenido, pero han retrasado la marcha de la Inglaterra de su época. De ahí la forma de concebir la actividad pública. Para Smith es necesario que el -- Estado se mantenga fuera de la actividad económica, a no ser por algunas recomendaciones respecto a la administración de justicia y la preservación de la ley y el orden, la defensa nacional, la -- construcción y el mantenimiento de obras, y algunos impuestos -- aduanales, impuestos sobre la renta y salarios. Asimismo, se -- infiere la necesidad de mantener una estricta disciplina financiera para no afectar la riqueza pública.

Para Smith, el interés individual propicia la óptima utili zación del capital y el máximo ingreso posible, con lo que se fo menta el interés público con mayor eficacia de lo que realmente se propone, de tal suerte que, ninguna política es mas eficaz en la promoción de la riqueza nacional, que la mano invisible de la competencia que lleve a fomentar una finalidad que no entreba en los propósitos iniciales del individuo.

En su libro IV el autor destaca los beneficios del comercio exterior, que aumentan el capital proveniente del intercambio Internacional, con el colateral aumento del ahorro y los niveles de vida. Para ello se requiere un mecanismo de mercado libre y un sistema monetario que refleje las valuaciones racionales de los individuos. Sin embargo, su teoría del comercio exterior está basada en costos absolutos y solo Ricardo arrojará más luz al respecto con su teoría de las ventajas comparativas.

La visión liberal de Smith contempló los obstáculos de - - aquellos intereses monopólicos particulares que se oponían a un mayor nivel de competencia. Por ello, para el autor, el ajuste económico debe ser dejado únicamente al sistema de precios y al automatismo del mercado. La mejor política económica a seguir - por cualquier gobierno soberano es la no intervención en la vida económica de la sociedad; la operación libre de la concurrencia y la correcta administración del poder serán, per sé, más que suficientes para promover un sano desenvolvimiento económico.

1.1.2. DAVID RICARDO

La evolución del pensamiento económico empezó a crear nuevas controversias respecto a la demanda efectiva y las condiciones del equilibrio.

David Ricardo significó un gran paso adelante en el pensamiento clásico. Aún cuando no aceptaba la idea de períodos prolongados de desequilibrio en las fuerzas productivas, hace interesantes aportaciones a la teoría del valor y la acumulación del capital.

Al igual que Smith, Ricardo reconoce que "por poseer utilidad, los bienes obtienen su valor en cambio de dos fuentes: de-

su escasez y de la cantidad de trabajo requerida para obtener - los". (10). Pero a diferencia de Smith, el trabajo no es una - medida invariable de valor por la cual se comparan y estiman - los valores de todos los bienes. Para él, "la cantidad compara - tiva de bienes producidos por el trabajo es la que determina su valor relativo presente o pasado, y no las cantidades comparati - vas de bienes que se entregan al trabajador a cambio de su tra - bajo." (11). El problema que obsesiona a Ricardo es la imputa - ción de las variaciones en los valores relativos a una u otra - de las mercancías intercambiadas. Debido a que no existe un - bien que necesite la misma cantidad de trabajo para ser produ - cido, es imposible establecer una norma de valor. Lo que preo - cupa al autor es conocer las causas de las variaciones en el va - lor relativo de los bienes y calcular el grado en el que se - - pueda operar.

Aún cuando el autor reconoce la imposibilidad de que exis - ta una medida invariable de valor no sujeta a fluctuaciones, ad - mite que el oro satisface las exigencias de una medida de este - tipo, debido a que se acerca a la cantidad promedio utilizada - en la producción de todos los bienes. La intención del autor - no es encontrar dicha mercancía sino sólo definirla. A fin de - cuentas, Ricardo reconoce que el valor de cambio se regula siem - pre "por la mayor cantidad de trabajo que por fuerza tienen que desarrollar en su producción... aquellos que continúan produ - ciendo en las más desfavorables circunstancias". (12). Debido - a lo anterior, la técnica menos favorable en la producción de - termina el nivel de ganancia. Más aún, como bien señala Napo - leoni: "la idea fundamental de Ricardo es que la evolución del tipo general del beneficio prevaeciente en el sistema económi - co, depende del tipo de beneficio que se forma en la agricultu - ra." (13). Esto es, a final de cuentas, que la determinación - del valor parte de la renta territorial.

Sobre el beneficio y su impacto en la acumulación, la aportación de Ricardo es determinante para la comprensión de la dinámica económica. Para Ricardo, el alza de los salarios provoca una correspondiente baja en los beneficios, resultado de la creciente dificultad en la producción agrícola por la diferente fertilidad y rentabilidad de las tierras. Ricardo establece el mismo principio que Smith referente a la uniformidad en la tasa de ganancias, de tal suerte que las unidades generales del capital dependen de las utilidades de la última porción de capital empleado en la tierra. Así, la necesidad de alimentar a una creciente población, aunado a la menor fertilidad de las nuevas tierras incorporadas al cultivo, provocan una tendencia a la desaceleración en la rentabilidad y una tendencia a la disminución en el proceso de acumulación.

Si la última porción de capital utilizado en la agricultura muestra una tendencia a decrecer en su rendimiento por la necesidad de incrementar el salario; si son las condiciones más desfavorables de producción las que fijan el nivel de ganancias, y esta última, a su vez, es uniforme en la economía en su conjunto, entonces existe una tendencia a que la economía alcance un estado estacionario, solamente contrarrestado por mejoras en la maquinaria y los descubrimientos en el sector agrícola.

En cuanto al comercio exterior, Ricardo supera la visión de Smith argumentando que no se aumentaría la suma de valor de un país a menos que existiesen ventajas comparativas en los productos intercambiados. De esta manera las ventajas del comercio exterior dependerían de la especialización de cada país, de la abundancia de un recurso productivo u otro. Determinándose dicho intercambio mediante la estimación del valor de la moneda de un país, en comparación con la moneda de otro. Son, en resumen, los costos comparativos y no absolutos los que sentarán las bases para el intercambio comercial internacional.

Lo importante del pensamiento de Ricardo, así como de la mayoría de los autores clásicos es que no existía la posibilidad de plétores en el proceso productivo.

En efecto, el pensamiento de Jean-Baptiste Say había influido grandemente a los pensadores de su época (*Traite' d' économie politique*, 1803). La Ley de Say 'toda oferta crea su propia demanda' negaba la posibilidad de plétores prolongadas y generalizadas. "El exceso de producción de determinadas mercancías sólo puede ser temporal, mientras la demanda se desplaza de una mercancía a otra." (14) El problema radicaba en establecer la correcta combinación de mercancías. La Ley de Say no implicaba -- que hubiera pleno empleo, el mercado de trabajo se ajustaría al nivel del salario de subsistencia a través de un proceso malthusiano de población o hambre. (15)

Es precisamente el trabajo de Malthus el que rompe con la idea del equilibrio natural, enfrentando en esta forma a toda la tradición clásica; su planteamiento se basaba en destacar la disparidad entre producción y consumo en etapas del proceso de acumulación.

La polémica entre Ricardo y Malthus surge de la concepción misma de Malthus respecto al valor. Para Malthus la mejor medida de valor está constituida "por la cantidad de trabajo con la cual dicha mercancía se puede cambiar". (16). A juicio de Malthus la cantidad de trabajo es la expresión de la intensidad de la demanda. Demanda efectiva que posibilite a la mercancía en cuestión a obtener un número de unidades de salarios mayor que el número de unidades que han sido pagadas durante la producción de la misma mercancía.

El problema que Malthus acertadamente visualiza es que los trabajadores productivos por sí solos no pueden demandar más que

su parte proporcional del ingreso total. El resto, que es gastado y ahorrado por los poseedores de capital difícilmente proporciona la demanda necesaria, resultando en un exceso de producción general y crisis. Ello difícilmente puede resolverse -en su opinión- con un incremento del ahorro (al estilo clásico), debido a que es posible que la capitalización del mismo y la producción adicional resultante no encuentre mercado. Para Malthus la solución puede residir en el hecho de que haya en el sistema suficiente cantidad de consumidores improductivos que genera demanda suficiente, (propietarios de terrenos, soberanos, algunos empleados públicos, etc) consumidores que garantizan la realización del beneficio en el mercado.

Lo que hay que destacar del pensamiento Malthusiano es su visión respecto a la aparición recurrente de las crisis del capitalismo y las dificultades referentes al ciclo económico, la capitalización y el excedente ocioso inducidas por los crecimientos naturales de la población.

1.1.3 LA CRITICA DE LA ECONOMIA POLITICA.

El reconocimiento de las dificultades en la acumulación de capital dió paso a derivaciones teóricas que hacían hincapié en los fundamentales conflictos inherentes a la economía capitalista. El nuevo sistema que combina muchas ideas de Ricardo con -- una teoría general de la historia y la sociedad, fue construido por Carlos Marx.

Basado en la teoría del valor trabajo, este autor concluye que si las mercancías se intercambian según las respectivas cantidades de trabajo que traen incorporado, la mercancía trabajo - (fuerza de trabajo), debe intercambiarse por el tiempo de trabajo requerido para producir las mercancías que proporcionan la - subsistencia de los trabajadores. Marx deriva de lo anterior la existencia de una tasa de explotación, que la define como la re-

lación existente entre el tiempo de trabajo excedente y el tiempo de trabajo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo. Esto es, en otras palabras la relación entre el beneficio neto y los salarios reales.

Lo anterior tiene relación con las ideas de Marx respecto al ciclo económico. A este respecto, la teoría de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia juega, también, un papel importante en la explicación del ciclo, en la medida en que vincula: composición orgánica del capital creciente (c/v) y una tasa de explotación determinada, con el límite que alcanza la acumulación en su desenvolvimiento. Dicha acumulación va decreciendo - al ir reduciéndose la tasa de beneficios. Pero no es sólo la tasa de beneficios la variable analizada en la explicación del ciclo. Existe también un análisis sobre el comportamiento del ejercicio industrial de reserva que destaca los desajustes estructurales en la ocupación de la fuerza de trabajo. La desocupación ocila en función de los desajustes que se producen entre el volumen de mano de obra disponible y el que demanda un determinado monto de capital. La desocupación tiende a contraerse o expandirse como consecuencia del aumento y ulterior disminución del ritmo de acumulación de capital. Este ritmo de acumulación y su efecto en el nivel de empleo son los determinantes del nivel de salario. Si la desocupación se reduce,, tienden a aumentar los salarios por la escasez de mano de obra y por el mayor peso específico de negociación del sector obrero, lo que a su vez comprime las utilidades haciendo disminuir el ritmo de acumulación. La búsqueda de técnicas intensivas en capital y la caída en la demanda de trabajo-resultado de la baja acumulación de capital-, hacen aumentar la desocupación disminuyendo los salarios reales- y creando nuevas posibilidades de acumulación y así sucesivamente.

En su capítulo referente a la reproducción simple, Marx reconoce que aun cuando "la reproducción simple sobre la misma escala constituye una abstracción...", cuando existe acumulación, - la reproducción simple es parte de ella; puede enfocarse, por --

tanto, de por sí y constituye un factor real de la acumulación".- (17).

Después de dividir la producción social en dos grandes sectores: el de medios de producción y el de medios de consumo, - subdividimos cada uno de ellos en capital variable y capital - constante, el autor establece la interrelación entre ambos en -- cuanto a sus niveles de consumo. Marx concluye que en la reproducción simple, la plusvalía tiene como función última el consumo final del capitalista. Bajo este modelo, el comercio exterior sólo suple los artículos del interior del país sin afectar el valor total. El equilibrio en el modelo de reproducción simple está dado bajo las condiciones de las demandas netas intersectoriales. Esto es, "la demanda de bienes de capital y materias primas del sector que produce bienes de consumo debe ser -- igual a la demanda de bienes de consumo del sector que produce - bienes de capital". (18).

Al igual que en la reproducción simple, en la reproducción ampliada "el verdadero equilibrio, en lo que se refiere al cambio mismo de las mercancías, ... se halla condicionado por la identidad de valor de las mercancías que se cambian entre sí". (19).

Lo anterior, traducido a los esquemas de reproducción Marxista en escala ampliada implica que habrá equilibrio si las demandas netas intersectoriales son equivalentes, o lo que es lo mismo, si las ofertas excedentes de dos sectores son iguales entre sí.

Como hemos visto, el equilibrio es abordado desde varios - ángulos por los autores. Para Smith el orden natural determina el precio natural (o de equilibrio) que es el eje alrededor del cual giran los precios del mercado, en el contexto de un mecanismo de libre competencia.

Al igual que Smith, para David Ricardo no existen posibilidades plétoras en el proceso productivo. El pensamiento económico de esta época está fuertemente influido por el equilibrio automático de J.B. Say.

Malthus es el que rompe con la idea de equilibrio natural y de perfección clásica debido a que para él el ahorro puede encontrar el obstáculo de una insuficiente capacidad de consumo.

Al llegar a Marx, encontramos un equilibrio de grandes agregados económicos. El equilibrio marxista de los modelos de reproducción implica igualdad en la demanda de los sectores productores de bienes de capital y la demanda de los sectores productores de bienes de consumo.

Sin embargo, Marx sostiene que el sistema carece de mecanismos necesarios para hacer que las demandas coincidan exactamente con las decisiones de producción. Esta disociación entre demanda y oferta es esencial para explicar las crisis de realización. Las conclusiones sociales y políticas del sistema marxista que prevee la autodestrucción del capitalismo y el cambio cualitativo, provocó un total rechazo por la ortodoxia. La economía se empezó a convertir en una profesión académica. La preocupación ya no era la de la acumulación, sino la del equilibrio de la oferta y la demanda. La mayoría de los autores que formaron parte de la que pasó a ser conocida como escuela neoclásica, se situaron durante los años setenta del siglo XIX. Aún cuando existían diferencias entre ellos, tenían en común ciertas características distintivas. A continuación examinaremos algunas de ellas enfocando el análisis de las ideas referentes al equilibrio económico general.

1.2 WALRAS Y EL EQUILIBRIO ECONOMICO GENERAL.

El debate principal se daba en torno al individuo y las -

normas de juicio que se establecían en función del individualismo. El análisis se orientó en términos de reuniones de individuos en el mercado. Para Walras, existe una relación de mercancías a comerciarse y cantidades especiales de determinados medios de producción; cada individuo tiene una dote de capacidad de trabajo o de posesión de máquinas o de extensión de tierra cultivable. Es mediante un proceso de ajuste de la oferta y de la demanda que se encuentra el punto de equilibrio de productos y precios.

En el análisis que subyace en los contemporáneos de Walras, (teoría subjetiva del valor), la utilidad es la característica de las mercancías que hace que los individuos quieran adquirirlas. El individuo que acude al mercado trata de optimizar la disposición de su ingreso en función de la obtención de la máxima utilidad. (20). El beneficio del ingreso no se da en un sólo bien o mercancía. La utilización sustitutiva de distintos bienes y mercancías hacen que la utilidad sea marginal (incremento de la utilidad que debe esperarse de un pequeño incremento adicional en el volumen comprado). La búsqueda de optimización del ingreso, asegura también, bajo el supuesto de librecompetencia, la eficiente y óptima asignación de los recursos.

El mismo Walras utiliza el término "rareté" "para designar la intensidad de la última necesidad satisfecha por cualquier cantidad consumida de cualquier mercancía". (21). De esta forma, el "rareté" se convierte en un concepto de análisis marginal y en la causa misma del valor de cambio. En su lección 10ª de los "Elementos de Economía Pura" Walras plantea que el cambio entre mercancías en un mercado perfectamente competitivo es una operación en que los poseedores de cada una de las mercancías obtienen la máxima satisfacción de sus necesidades, y, como el "rareté" es la intensidad de la última necesidad satisfecha, entonces los valores en cambio son proporcionales a su escasez y deseabilidad, Walras iguala entonces, el "rareté" con la escasez. (24). El explica la variación en los precios como con

secuencia de la variación en las cantidades poseídas (variación inversa a los cambios en la utilidad), en donde el 'trasté' es elemento determinante.

Walras es el primer autor que se avoca al estudio del equilibrio económico general de una manera amplia y consistente. El análisis del equilibrio económico general de Walras, a diferencia de los análisis de equilibrios parciales, donde sólo se consideran los cambios en el mercado inicial o en el pequeño grupo de mercados relacionados, implica el estudio de las condiciones bajo las cuales la economía estará en equilibrio general. Su análisis implica un conjunto de precios que igualaría la oferta y la demanda para todas las mercancías. En el modelo de equilibrio general, todos los precios son variables, porque el equilibrio requiere que todos los mercados (de bienes y servicios) se igualen. Para Walras el equilibrio, como balance de la oferta y la demanda - existe cuando las ofertas excedentes son iguales a cero.

El balance entre ofertas y demandas bajo las condiciones anteriores es denominado equilibrio; el término general está en relación a la idea del equilibrio difundido en el conjunto de la economía y no de un mercado en particular.

Se pueden distinguir dos niveles de abstracción en el estudio del equilibrio general en Walras; en una primera instancia, el equilibrio en el intercambio únicamente y, posteriormente, el equilibrio tomando en cuenta los factores de producción.

Walras estudia el problema del intercambio entre las distintas mercancías, esto es, el teorema del equilibrio general. Uno de sus primeros supuestos es que cada agente que acude al intercambio es portador de una sola mercancía. Walras estudia la demanda efectiva de cada bien en cambio de otro, estableciendo ecuaciones que relacionan la demanda efectiva de cada bien en cambio de otro, donde se relacionan precios de intercambio en equilibrio. Al final del sistema de ecuaciones simultáneas, Walras acumula el mismo número de ecuaciones de demanda efectiva de

un bien por otro, con el mismo número de incógnitas. (ver anexo matemático).

Sin embargo, Walras establece que no existe un equilibrio perfecto a menos que el precio de una mercancía en términos de la otra sea igual a la diferencia del precio de estas dos mercancías en términos de una tercera. Esto, gráficamente se ilustraría como un vector de precios en el que no exista ni oferta ni demanda excesiva.

La mercancía en la cuál se expresan todos los valores es - el "numéraire" o mercancía estandar.

Walras señala que el problema del equilibrio en el cambio- (para el que ha dado solución teórica), es resuelto en el mercado bajo el mecanismo de libre competencia.

Posteriormente, el autor incluye en el análisis a los factores de producción. Para Walras, los factores son libres e - iguales en el mercado, cada factor recibe un precio por su escasea o utilidad marginal. La remuneración a los factores productivos (tierra, trabajo y capital) corresponde a su productividad marginal.

Para Walras, lo importante de los factores son los servicios que estos pueden prestar y que corresponden a los diferentes tipos de tierra, los diferentes tipos de trabajo y los diferentes tipos de capital que se requieren para producir todos -- los productos en el mercado. Estos servicios tienen en sí una - utilidad directa para cada poseedor y son susceptibles de cambio directo.

A pesar de que Walras parte de condiciones iniciales dadas, tales como: gustos, tecnología, el marco institucional y de go--

bierno, etc. Tales premisas son necesarias para el establecimiento teórico del equilibrio general. Sin embargo es un análisis estático por que supone que estas variables no cambian en un cierto período de tiempo.

Otra de las variables utilizadas es la de los coeficientes técnicos de fabricación, o sea, las cantidades de los servicios-productivos que deben entrar en la producción de una unidad de cada mercancía.

Los individuos están en posesión de cantidades iniciales de servicios productivos a determinados precios; la ecuación de presupuesto u optimización de cada individuo estipula que las cantidades de los servicios productivos ofrecidos debe igualar las cantidades demandadas de bienes de consumo a precios de equilibrio.

Debido a que la cantidad de servicios productivos demandados debe ser igual a la cantidad ofrecida, los precios de los bienes finales debe igualar los costos de los servicios productivos usados en su manufactura, de donde se derivan grupos de ecuaciones, que determinan la igualdad de costos y precios para los bienes finales. Al final de dicho sistema, en un estado de equilibrio general existirán el mismo número de ecuaciones y de incógnitas a ser determinadas. Lo anterior deja varias dudas de carácter matemático y de ahí que se discuta la validez del sistema. (23). Sin embargo, Walras reitera que la solución práctica al problema teórico se encuentra en el mercado y en el mecanismo de la libre competencia.

El equilibrio de la producción, tiene algunas diferencias con el equilibrio en el cambio, en éste, si el precio no corresponde al equilibrio oferta y demanda, se voceará otro precio para el que exista oferta y demanda efectiva. En la producción sin embargo, si los precios y las cantidades no están en equilibrio, será necesario no sólo fijar nuevos precios, sino manufacturar nuevas cantidades de productos. Esto es resuelto por Wal-

ras en el entendido de que el equilibrio en la producción será establecido en principio y, después, efectivamente dentro de un período de tiempo durante el cual no se permiten cambios en los datos. Para Walras, la libre competencia provee una solución práctica al problema del equilibrio debido a la búsqueda dentro de ciertos límites de la máxima utilidad.

Al debatir con sus críticos respecto a los principios de la libre competencia, Walras argumenta que la libre competencia es obstruida por un infinito número de factores de distorsión, (inexistencia de bienes sustitutos, falta de información, etc.) sin embargo, plantea que la libertad de producción es una regla superior. Reconoce, además, que el principio de libre competencia no se aplica a aquellas ramas donde debe prevalecer el monopolio. (24).

Al reconocer que el equilibrio propuesto por él es estático, Walras sugiere la idea del mercado continuo, que perpetuamente tiende hacia el equilibrio sin alcanzarlo, debido a que el mercado no tiene otra forma de acercarse al equilibrio sino a través del tanteo "tatonnement", o sea, con mecanismos inciertos de aproximación sucesiva al equilibrio. Walras reconoce que no hay forma en que la oferta efectiva iguale a la demanda efectiva. La incertidumbre que el mercado experimenta hace que constantemente aparezcan las crisis, que para Walras son "distorsiones del equilibrio repentinas y generalizadas". (25). Para él, mientras más se conozcan sobre las condiciones ideales del equilibrio, mejor se podrán controlar o prevenir las crisis.

Debido a que en el modelo Walrasiano todos los precios son estandarizados en términos del bien numéraire, se han hecho aportaciones para adaptar el modelo Walrasiano a una economía monetizada, esto es, con un mercado de dinero. Al respecto, se han buscado soluciones para vincular la teoría del equilibrio general con la teoría cuantitativa del dinero, llegándose a la cons-

trucción de modelos con elementos novedosos. Tal es el caso del modelo de Paul Harris en su libro "Theory of Money". Este autor hace compatible la determinación en el nivel de precios absolutos de la teoría cuantitativa, con el modelo Walrasiano de precios relativos, en donde el incremento en el nivel absoluto de precios implica desequilibrio en cada mercado de tal forma que la oferta excesiva en el mercado de bienes y la demanda excesiva en el mercado de dinero son consistentes con la relación de mercados propuesta por Walras. (26).

En cuanto a la proyección del equilibrio en el tiempo, Walras propuso en su teoría de "tatonnement" que el mercado se encargaba de imponer fuerzas automáticas, esto es, que la igualdad de oferta y demanda a través de la concurrencia en el mercado y de las variaciones en los precios relativos de las mercancías, pondrían al sistema en equilibrio cuando el sistema se alejará de éste. Para Walras, la estabilidad en el tiempo se lograría cambiando los precios relativos del mercado en desequilibrio, lo que afectaría a todos los demás mercados. Los ajustes sucesivos en los precios de los otros artículos en los demás mercados reducirían significativamente las desviaciones de los precios que se encuentran en equilibrio y todo el sistema se movería hacia un equilibrio múltiple de mercados.

Es importante destacar que la coherencia de las proposiciones en el contexto de la teoría del equilibrio general queda asegurado bajo los supuestos de competencia perfecta sin externalidades, transparencia en la información, un horizonte temporal de la optimización.

Las limitaciones del enfoque, tanto por la veracidad de sus supuestos, como por la solución de su sistema de ecuaciones proporcionan estímulos decisivos para continuar las exploraciones teóricas y legitimar el posterior refinamiento del paradigma neoclásico. Tal es el caso de los seguidores de la escuela de -

Lausanne, K J. Arrow y G. Debreau.

Ambos han ampliado las indagaciones respecto al equilibrio, avocándose a encontrar las condiciones necesarias para asegurar - que existe una posición de equilibrio. (27); y a demostrar que el óptimo de Pareto es causa y resultado de un equilibrio general -- Walrasiano (28); lo que resulta en una economía que maximiza las utilidades y modos de vida social. (29).

El pensamiento neoclásico, ya analizado, aportó un conjunto de teorías que poseen un carácter microeconómico y estático. Microeconómico porque están basadas sobre el análisis del comportamiento de las unidades económicas. De tal suerte que, el análisis del comportamiento del consumidor individual fundamenta la -- teoría de la demanda y el de la empresa individual la teoría de -- la oferta. Sin embargo la crítica se centra en el sentido de que la sociedad no se compone de unidades económicas aisladas susceptibles de ser analizadas al margen o fuera de la dinámica cíclica -- de la actividad económica.

El análisis es estático, porque está destinado a estudiar -- situaciones de equilibrio y no procesos de ajuste. En efecto, la teoría Walrasiana del equilibrio analizada, muestra el conjunto -- de precios, en una situación a corto plazo, que deben prevalecer -- para que todos los mercados estén en equilibrio, pero no es adecuada para indicar cuales son los movimientos precisos de los -- precios que serían capaces de conducir, a través del tiempo, a -- tal situación de equilibrio propuesto.

1.3. J.M. KEYNES Y POST-KEYNESIANOS.

1.3.1 J.M. KEYNES.

Difícilmente se puede entender la polémica en el pensamiento económico de hoy en día si omitimos el examen de la teoría Key

nesiana. (30). Las medidas de política económica que se derivan del pensamiento Keynesiano han influido fuertemente todo el desarrollo económico de las naciones a partir de la segunda guerra mundial; el estado intervencionista ha propiciado un elevado crecimiento económico en todas las economías capitalistas y socialistas de postguerra.

El manejo de grandes agregados económicos y la forma en -- que se induce el comportamiento del sector privado (corrigiendo patrones de consumo, fomentando la formación de capital, etc.), -- a través del Gobierno, ha reducido significativamente la incertidumbre del mercado. En la actualidad existe un debate entre las medidas de política económica a adoptar para reducir la oscilación del ciclo económico y buscar un crecimiento con estabilidad, ello ha intensificado la necesidad de dar respuesta a la problemática capitalista reciente.

Como la principal crítica a la teoría de Keynes versa sobre su característica de corto plazo, también haré mención a los modelos dinámicos en equilibrio de algunos autores neo-keynesianos.

El enfoque de Keynes en su Teoría General constituye una innovación con respecto a la tradición ortodoxa de la que él mismo es un brillante exponente y reformador. El núcleo de la teoría Keynesiana puede sintetizarse como el rechazo puro y simple de lo que ha venido llamándose la Ley de Say..

Aún cuando Keynes llegó a rechazar la Ley de Say, jamás se le ocurrió poner en duda la amplia tradición filosófica y social en la que fué educado. La teoría de Keynes no analizó la problemática capitalista en su aspecto histórico y sus conclusiones nunca trastocaron las relaciones sociales del orden capitalista. Su análisis no llegó a cuestionar ni la naturaleza de la propiedad ni la legitimidad del sistema de producción que analiza.

Es por esto último que la "revolución Keynesiana" debe ser entendida también desde el punto de vista metodológica. Para ilustrar lo anterior, basta citar al propio Keynes: "Las ideas -- que he desarrollado de una manera tan laboriosa son extraordinariamente sencillas y deberían ser obvias. La dificultad reside no en comprender las nuevas ideas, sino en rehuir las viejas, -- que penetran hasta el último rincón del cerebro de aquéllos que, como la mayoría de nosotros, han sido educados en ellas." (31).

La Teoría General sustituye el interés por los mercados y los precios individuales por una mayor atención a las magnitudes agregadas. Sustituye las funciones individuales de demanda por una función de demanda global, una función de consumo y una función de inversión. Sustituye la hacienda pública neutral -- por las teorías fiscales modernas de intervención gubernamental. En conjunto, la teoría Keynesiana representa una ruptura con la tradición ortodoxa clásica. Keynes se avoca al análisis de los determinantes de la demanda efectiva como forma de alcanzar el pleno empleo. La esencia de la teoría de Keynes se encuentra en el análisis de la demanda agregada.

Bajo este enfoque, el empleo total depende de la demanda total y el desempleo es el resultado de una falta de demanda total. Citando a Keynes: "...asi, el volumen de ocupación esta determinado por la intersección de la función de demanda global con la de oferta global, porque este es el nivel preciso al cuál las esperanzas de ganancia del empresario alcanzan el máximo".- (32).

El punto de intersección de la función de demanda global con la de oferta global se denomina demanda efectiva. A medida que se aumente la inversión, se emplea mas trabajo, se aumenta el volumen de producción y los ingresos totales son mayores. A un aumento en el ingreso total el consumo total crece pero no en la misma proporción que el ingreso (este aumento del consumo es denominado propensión marginal al consumo). Para hacer frente a este aumento en el consumo, debe existir un volumen de

inversión que baste para absorber el excedente que arroja la producción total sobre lo que la comunidad decide consumir, o sea, - que para que aumente el empleo debe existir un aumento en la inversión que cubra la diferencia entre la renta y el consumo. El monto de la inversión dependerá a su vez de lo que Keynes llama incentivos para invertir que está en función de la eficiencia -- marginal del capital (o relación que existe entre el rendimiento probable de una unidad más de un tipo de capital y el costo de producirla o lucratividad prevista de la nueva inversión) y el - "complejo de las tasas de interés para préstamos de diversos plazos y riesgos." (33).

Por último, el nivel de la tasa de interés para Keynes está determinado por la preferencia del público por la liquidez y la cantidad de dinero. La preferencia a la liquidez se eleva y descende con arreglo al cambiante panorama político, que hace variar las expectativas de maximización del ingreso así como el costo del dinero (costo de oportunidad de estar líquido).

El nivel de empleo compatible con el equilibrio, para Keynes no puede ser mayor que el pleno empleo, o sea, el punto de intersección de la oferta global de trabajo con la demanda global. Pero no existe ninguna razón para pensar que el volumen de la demanda global sea igual al nivel de pleno empleo. Aun más, - el empleo no podrá aumentar a menos que aumente la inversión para que se cubra el rezago en el consumo con respecto al ingreso. Por consiguiente, el empleo depende de la función de oferta total, de la propensión al consumo y del volumen de inversión. Como la oferta (dependiente de sus condiciones físicas) y la propensión al consumo son relativamente estables en el corto plazo, entonces el empleo depende principalmente del volumen de la inversión y su efecto multiplicador en el ingreso.

El equilibrio de la renta en la "Teoría General" se esta--

blece bajo la afirmación de que, como definiciones contables, el ahorro y la inversión son siempre iguales, es decir, que la suma del consumo total y del ahorro total daban el mismo volumen de renta o ingreso que la suma de consumo total y de la inversión total. Dicho en otra forma, el ingreso nacional sería el mismo si la inversión o el ahorro fueran de la misma magnitud dado un nivel de consumo. Sin embargo, Keynes demostró que ahorro e inversión resumían las intenciones más que las acciones de ahorradores e inversores. En la realidad normalmente difieren ambos agregados.

En el proceso que conduce a la igualación de la inversión y el ahorro, se dan variaciones del ingreso que puedan resultar en elevados niveles de desempleo.

Al demostrar que en el sistema se da una situación permanente en que los factores productivos no son utilizados en todo su potencial y en donde la inversión fluctúa porque el conocimiento del futuro económico descansa en una base precaria, Keynes propone la intervención directa del estado en la economía. Ello como manera de racionalizar y dar certidumbre a la inversión como generadora de empleo y motor del desarrollo a través del gasto público y de una decidida política de déficit público-presupuestario.

El análisis de Keynes no cumplía, para sus críticos, con la visión de largo plazo, esto es, no daba respuesta a la dinámica del comportamiento de las variables utilizadas. El enfoque de Keynes centra la atención en medidas que compensan la actividad cíclica de la economía en el corto plazo. Cuando se le cuestiona respecto de las implicaciones del gasto público y la inversión en el largo plazo, Keynes responde que "en el largo plazo todos estamos muertos". Fueron sus discípulos los que se encargaron de dinamizar la teoría Keynesiana.

1.3.2 POST-KEYNESIANOS.

La dinamización de la teoría Keynesiana empezó con Sir Roy Harrod y el Prof. Evsey D. Domar. Se postuló que la inversión adicional no sólo creaba empleos o inflación y, por lo tanto, elevaba el ingreso total en términos reales y nominales en el corto plazo, sino que también generaba crecimiento en el producto agregado a cualquier nivel de empleo, incidiendo en el ingreso total real de acuerdo con el valor del cociente capital-producto.

A diferencia del equilibrio estático analizado en Walras, donde los agentes económicos están sujetos a fuerzas que requieren de ajustarse, el análisis de Sir Roy Harrod implica que el avance económico es sostenido a una tasa de crecimiento que expresa la condición en la que los productores están contentos -- con lo que hacen (tasa de crecimiento empresarial). Esta tasa multiplicada por un cociente que expresa los requerimientos de capital deberá ser igual al ahorro (expresado como la propensión marginal al ahorro) (34). El anterior equilibrio supone que el cociente capital/producto es constante, ésto bajo los supuestos de innovación tecnológica neutral y una tasa de interés constante. Al modelo anterior, Harrod añade un cociente más, denominado crecimiento natural, esto es, la tasa de crecimiento que está dada por condiciones tales como: población, recursos naturales y potenciales tecnológicos. De tal forma que la condición última de equilibrio estaría dada por la igualdad de las tasas de crecimiento natural, empresarial y real (el crecimiento que eventualmente alcanza la economía). Harrod reconoce -- que las decisiones de inversión y volumen de producción de los empresarios pueden no coincidir con la tendencia ascendente o descendente del ciclo económico. Los desfases entre las decisiones micro y macroeconómicas pueden acentuar el desequilibrio y no reducirlo. Para Harrod no existe ninguna razón para que -

coincidan las decisiones de inversión ni existe ningún mecanismo inherente al funcionamiento del sistema que tienda a igualar las tasas de crecimiento.

Precisamente el análisis de la desigualdad entre las tasas de crecimiento advierte si una economía tendrá una tendencia hacia el estancamiento a largo plazo o una tendencia al auge con presiones inflacionarias.

Economías altamente desarrolladas e industrializadas tienden a generar un alto grado de ahorro, pero encuentran el límite impuesto por el pleno empleo de la fuerza de trabajo. De ahí la necesidad de recurrir a movimientos inmigratorios de fuerza de trabajo extranjera. De tal forma que los movimientos ascendentes son de corta duración y existe una tendencia crónica al subempleo de los recursos, que implica un crecimiento del ingreso real menor al potencialmente posible.

El caso contrario se presenta en economías en desarrollo con poca capacidad de ahorro, en donde la inversión realizada tiende a ser persistentemente inferior a la necesaria, generándose una tendencia a crear un exceso de demanda insatisfecha. La expansión será en estas economías, vigorosa y prolongada y las depresiones breves y contenidas. Generándose de esta forma una tendencia inflacionaria.

Las tendencias antes mencionadas son, sin embargo, insuficientes para explicar la coyuntura del capitalismo en la actualidad, donde coexisten simultáneamente inflación con una subocupación de los recursos productivos.

Por otro lado, Domar entiende el problema de la inversión en forma dual, por un lado aumenta el ingreso y por otro incrementa la capacidad productiva; ésta última variará en función-

de los recursos naturales, de la fuerza de trabajo y del estado de la técnica. Su fórmula de equilibrio con ocupación plena se define en el momento en que el ingreso nacional se equipara con la capacidad productiva. Debido a que el ingreso es resultado del aumento relativo de la inversión, la fórmula de equilibrio en términos dinámicos requiere que "la inversión y el ingreso -- crezcan a una tasa porcentual anual constante igual al producto de la propensión marginal a ahorrar y la productividad media de la inversión" (35) este producto es igual al aumento de la capacidad potencial. En pocas palabras, para que exista equilibrio en términos dinámicos, es necesario que la inversión y el ingreso crezcan en forma proporcional al incremento en la capacidad productiva.

Domar admite que en términos Keynesianos no basta con invertir hoy los ahorros de ayer. La inversión en un periodo -- siempre deberá ser mayor al ahorro del periodo anterior; por lo que para Domar es necesario inyectar diariamente dinero nuevo, -- para que la economía se desarrolle a un ritmo acelerado.

El modelo Harrod-Domar consiste pues, en la dinamización de las condiciones de equilibrio Keynesiano (inversión igual a -- ahorro). En la colaboración mas reciente de modelos que se acercan a las conclusiones anteriores, se pueden citar a autores como Nicholas Kaldor.

Kaldor en su libro "The Theory of Capital" (36) asume la ecuación Harrod-Domar como punto de partida para elaborar un modelo de distribución del ingreso y acumulación de capital capaz de explicar algunos resultados del desarrollo económico de postguerra tales como:

- Un crecimiento continuo en los volúmenes de producción y productividad del trabajo;
- Un incremento en la cantidad de capital por trabajador;
- Tasas sostenidas de ganancias de capital;
- Coeficientes uniformes de relación capital-producto;

- Alta correlación entre ganancia-ingreso, inversión-producción, salarios-productividad;
- Las diferencias entre el incremento en la productividad y producción total entre distintos países.

Al igual que el modelo Harrod-Domar, Kaldor expone que la tendencia histórica es más bien a acumular fuerzas en desequilibrio debido a la incertidumbre respecto a la inversión, de tal forma que un equilibrio en movimiento, con firme crecimiento, - aún si se alcanza esporádicamente, es necesariamente inestable. Kaldor hace seis planteamientos para establecer la naturaleza - del crecimiento en equilibrio:

- 1) Tasas de retorno (o productividad de la inversión) de escala constante en cualquier proceso de producción;
- 2) Ausencia de progreso técnico (no cambia la función de producción final);
- 3) Los precios de las mercancías se encuentran en un punto de equilibrio, es decir, hay una regla general de competencia;
- 4) Todas las ganancias son ahorradas y los salarios consumidos, misma condición de equilibrio de Kalecki;
- 5) Existe estricta complementaridad entre capital y trabajo;
- 6) Existe una oferta de trabajo ilimitada a un salario -- constante.

En el modelo final de Kaldor las relaciones de equilibrio están dadas por tres funciones con un total de diez variables; - aquellas son: la función de ahorro, la función de progreso técnico y la función de inversión. La importancia de su modelo reside en el hecho de que para que exista equilibrio dinámico se debe cumplir la igualdad ahorro-crecimiento, o lo que es lo mismo, ahorro-inversión en términos Keynesianos. (37)

Los modelos revisados a partir de Keynes reconocen la - - inexistencia de un equilibrio intrínseco en el desarrollo del -

capitalismo, concluyendo que aun cuando se lograra dicho equilibrio sería necesariamente inestable.

Es necesario recordar que la revisión de los autores poskeynesianos hecha hasta el momento, pretende ubicar la idea de equilibrio macroeconómico en términos de la dinámica del desarrollo. Aun más, "la mayor parte de la teoría del crecimiento económico está dedicada al análisis de las propiedades de los estados estables y a averiguar si una economía que inicialmente no se encuentra en estado estable puede evolucionar hasta el estado estable si procede con apego a las reglas específicas del juego." (38)

1.4 EQUILIBRIO, ESTABILIDAD Y POLITICA ECONOMICA.

Como señalé anteriormente, el concepto de equilibrio es -- muy general, debido a que puede ser aplicado a cualquier situación que se caracterize por un conjunto de fuerzas interactuantes. Es un estado en el cual las fuerzas opuestas se encuentran balanceadas. De acuerdo a los principios de la oferta y la demanda, el equilibrio se entiende como el punto en el que los consumidores están dispuestos a consumir exactamente lo que los productores están dispuestos a producir a un precio determinado. Como las curvas de la oferta y la demanda globales representan el conjunto de todas las combinaciones de producción y precio satisfactorias para compradores y vendedores, el equilibrio del que hablamos es la intersección de esas dos curvas. El punto de intersección de ambas curvas es el nivel de precios en el que el mercado está en equilibrio.

Dicha condición es genérica y sujeta a múltiples interpretaciones pero el equilibrio, como profunda preocupación del pensamiento económico, debe ser, en principio, entendido como un recurso metodológico en el estudio de múltiples fenómenos económicos. El equilibrio pues, es un requisito analítico en el estudio de la estabilidad y las políticas de estabilización que nos conciernen.

La estabilidad, por su parte, juega un papel fundamental en la macrodinámica económica, junto con las teorías del crecimiento y de los ciclos económicos, esto es, el conjunto de las teorías -- que analizan el movimiento de los sistemas económicos a lo largo - del tiempo. El análisis de la estabilidad tiene que ver con el -- comportamiento de las variables de un sistema económico fuera de - equilibrio y su sensibilización para adecuarlas a cambios mediante la política económica.

En el análisis de la estabilidad, las relaciones económicas son explícitamente dependientes de la variable tiempo, de tal forma que la estabilidad conlleva variables cuyo valor cambia en el - tiempo.

Pero también puede entenderse desde la perspectiva de las relaciones entre los precios, los salarios y las utilidades.

De esta forma, la estabilidad debe entenderse primordialmente como un curso de desenvolvimiento económico caracterizado por - niveles de producción, inversión, precios y empleo compatibles con la determinación y el control de los márgenes de oscilación del movimiento cíclico de la economía. Las medidas de corrección y ajuste de los desequilibrios resultantes del ciclo se denominan políticas de estabilización económica y constituyen un elemento fundamental del ejercicio de la política económica.

Es precisamente en la orientación de dichas políticas de -- estabilización, donde el debate es mayor. Para aquellos que se -- fundamentan en la política de la mano invisible de Smith, el ajuste debe ser a través del sistema de precios, cambiando los precios relativos del mercado que se encuentra en desequilibrio y moviendo de esta manera el sistema de precios hacia un equilibrio múltiple de mercados.

Para los partidarios de la rectoría del Estado en materia -

económica, existe la visión de que la estabilidad únicamente puede resultar del ejercicio del poder del Estado a través del control centralizado de la inversión pública y la asignación indicativa de recursos, de acuerdo a las prioridades Nacionales.

Las actuales condiciones del capitalismo han demostrado que es necesario que el Estado intervenga racionalizando varias actividades de la economía y garantizando la reproducción del mismo. La planeación inductiva es en este sentido, una importante herramienta con la que cuenta el Estado para intervenir en la dirección de la dinámica de crecimiento a través de la inversión pública.

El Estado a partir de los 30's ha aceptado la responsabilidad para alcanzar metas tales como estabilidad de precios, recuperación económica y pleno empleo, y ha definido políticas fiscales y monetarias que aseguren el desarrollo.

Asimismo la expansión del poder estatal en la economía no respondió, como afirman algunos economistas, a ninguna ideología o alguna ruptura con el pasado; tiene más bien profundas raíces en el desarrollo mismo del sistema.

La intervención del Estado en la economía permite regular y controlar la actividad privada al inducir sus acciones en materia de la inversión y de consumo al aumentar sus opciones posibles de desarrollo. La actividad privada por su parte, busca un constante mejoramiento tecnológico y productivo al estar motivados por el móvil de ganancia. La combinación de entidades públicas y privadas en las economías capitalistas contemporáneas han buscado satisfacer las necesidades humanas y aumentado las oportunidades para futuras inversiones asegurando el entorno social y económico.

El control y coordinación del poder económico de la sociedad, necesarios para asegurar la reproducción del sistema, han propiciado mejoras en la recopilación y procesamiento de la informa-

ción a través de avanzadas tecnologías. Ello ha sido de particular importancia en el desarrollo de modelos econométricos que permiten un mayor margen de decisión en el ejercicio de la política económica.

Con la intervención del Estado en la economía, la proposición de que la estabilidad económica es deseable y posible a través de la acción gubernamental, ha dejado de ser una simple idea para convertirse en una realidad.

Debido a que la intervención en la economía por parte del gobierno ha sido una característica del desarrollo reciente de los sistemas de economía capitalista y debido a que la intervención -- tiene como uno de sus objetivos fundamentales la conducción de una política para la estabilidad y el crecimiento, las políticas de estabilización deben ser entendidas únicamente en el marco de la política económica. En tendiendo por esta última el "aspecto económico de la política gubernamental en general: es la intervención - deliberada del gobierno en los asuntos económicos para realizar -- ciertos fines" (39)

La estabilización es una acción del gobierno y no puede entenderse fuera del marco estatal. Esto es, debe ser comprendida - como la formulación de decisiones emanadas desde y referidas a un poder político constituido, cuya máxima expresión es el Estado. Por ello, los objetivos económicos de la política económica y de la estabilización están simultánea e íntimamente ligados a la preservación y protección del ente jurídico-potestativo denominado Estado. Así, los propósitos y objetivos económicos están indisolublemente ligados a objetivos políticos y la decisión de atender ciertos problemas económicos salvaguarda las estructuras e -- instituciones políticas de la sociedad.

El hecho de que este trabajo trate de las políticas económicas que buscan conseguir la estabilidad en el crecimiento, no significa que se pierda la visión y que no se reconozca que es - la estabilidad social y política de cualquier sociedad lo que se encuentra en el fondo del problema. La estabilidad económica de be contemplar la estabilidad de los pueblos, es decir, debe reflejar cierta compatibilidad entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales que surgen de la estructura -- económica.

Sin embargo, el desenvolvimiento económico ha demostrado - que las políticas de estabilización tienen costos sociales y políticos. La discusión está dada en términos de las opciones políticas para lograr la estabilización. Esto es, si se debe lograr a través de la violencia institucionalizada o dictadura, o si la es tabilización implica un mayor grado de participación social y de formas democráticas. Y por último si la estabilización implica la mantención del status quo socio-político, o si conlleva cambios - en las estructuras de las sociedades.

N O T A S.

CAPITULO I

- 1.- "Indagación acerca de la naturaleza y las causas de la riqueza de las Naciones" Smith, Adam. Ed. Aguilar, Madrid 1961p.31.
- 2.- Ibidem. p. 32
- 3.- Ibid p. 33
- 4.- Ibid. p. 54
- 5.- Ibid. p. 55
- 6.- "Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx "C. Napoleoni Ed. OIKOS p.47
- 7.- "Excedente y reproducción". La formación de la economía política Clásica. Cartelier, Jean F.C.E. p. 220.
- 8.- "Lecturas de Desarrollo Económico" Selección de Guillermo Ramírez, UNAM p. 119
- 9.- Ibid. p.295
- 11.- Ibid. p. 13
- 10.- "Principios de Economía Política y Tributación". David Ricardo F.C.E. 1959 cap. I p. 9
- 12.- "Lecturas de Desarrollo Económico". op. cit. p. 126
- 13.- "Fisiocracia, Smith, " op. cit p. 69
- 14.- "Introducción a la Economía Moderna". Joan Robinson y John -- Eatwell. F.C.E. España, 1976 p. 40
- 15.- "If real wages (the purchasing power of money wages) fell, the population would decline through lower birth rates and higher -- death rates, thus causing a relative shortage of labour. Competition for workers would then cause real wages to rise again. Likewise an increase in real wages, regardless of the reason, would only multiply the population. With a larger working force, there would be greater competition among workers for the existing jobs. Wages would be forced back down, and the equilibrium of wages at subsistence level would return". ENCICLOPEDIA BRITANICA. "THE CLASSICAL ECONOMISTS". Library Research Service. Mimeo Chicago, 111.

- 16.- Malthus, T.R. 'Principles of Political Economy', citado en --
"Fisiocracia, Smith,..." op. cit. p. 92
- 17.- "El Capital". Carlos Marx, Vol. II, Cap. XX p. 352 F.C.E. México.
- 18.- "Un modelo Marxista de crecimiento económico" en "Cinco Modelos-
de crecimiento económico". Pedro Paz y Octavio Rodríguez, Mimeo
Fac. de Economía pag70
- 19.- "El Capital". op. cit. p.p. 439-440.
- 20.- "El óptimo se obtiene cuando la tasa marginal de transformación
iguala a la tasa marginal de sustitución "Esto es, un punto de
tangencia entre las curvas de posibilidades de producción y de
indiferencia", Kurt Dopfer. "La economía del Futuro", F.C.E.p. 17
- 21.- "Elements of pure Economics". Walras, León, Lesson 8 p. 119 Ed
Allen & Unwin, London 1954.
- 22.- "Thus the rareté we have been discussing in the last lesson turns
out to be synonymous with the scarcity (also rareté in French)
we mentioned earlier". Walras, León... Ibid p. 145
- 23.- El equilibrio no es único. Se requiere que el sistema determine
precios que sean de significancia económica, esto es, que no --
sean negativos y que sean finitos. Por otro lado, la igualdad
de ecuaciones e incógnitas no es una condición suficiente para
que exista una solución. Puede que no halla una solución neces-
aria. Para mayor detalle revisar el desarrollo matemático de
la lección 20 de los "Elements". op. cit. p. 237
- 24.- "Therefore, the principle of free competition, which is applica-
ble to the production of things for private demand, is not appli-
cable to the production of things where public interest is invol-
ved". Ibid. p. 257
- 25.- Ibidem. p. 381
- 26.- Para más detalle ver el cap. IV de "Theory of Money" de Paul --
Harris.
- 27.- Ver G. Debreau "Theory of Value, an axiomatic analysis of econo-
mic equilibrium". Cowles Foundation, N.Y. John Wiley & Sons, Inc.

- 28.- Ver K.J. Arrow, "General Economic Equilibrium Purpose, Analytic techniques, Collective Choice". en "The American Economic Review" p.p. 253, 272 June 1974.
- 29.- "Now According to the social welfare approach, society should -- operate at point that maximizes social welfare" (to) "complete a - set of relationships between market equilibria, pare-to efficient allocation and welfare maxima" Hal R. Varian. University of -- Michigan. "Microeconomic Analysis" W"W" Norton & Company, N.Y. - p.p. 153-154
- 30.- Milton Friedman lo hace explícito en su artículo "La Teoría General como estímulo para la investigación económica". publicado en J.M. Keynes, "Crítica de la Economía Clásica". Ed Sarpe 1983 Madrid.
- 31.- "J.M. Keynes, Crítica a la economía Clásica", op. cit. p. 15
- 32.- "Teoría General de la Ocupación, el interés y el Dinero" J.M. -- Keynes, F.C.E. 1945, México, p. 39
- 33.- "J.M. Keynes, crítica de..." op. cit. p. 39
- 34.- $GwCr = s$ es la ecuación de Harrod que expresa un equilibrio dinámico; donde Gw es el equilibrio empresarial o del productor; Cr es el requerimiento de capital y ' s ' es la proporción marginal al ahorro que satisface las crecientes demandas de consumo derivadas en el incremento de ingresos.
- 35.- Para mayor información referirse al artículo "Crecimiento y Ocupación" Evsey D. Domar. El Trimestre Económico No. 90 F.C.E. p.p. 184-185.
- 36.- Kaldor, Nicholas. "The Theory of Capital" cap. 10
- 37.- Consultar el capítulo 10 denominado 'Capital Accumulation & Economic Growth' de su libro "The Theory of Capital". Ed. McMillan & Co., LTD. London 1961
- 38.- "Teoría del Crecimiento" R.M. Solow F.C.E. México 1976 p. 12
- 39.- J. Tinbergen citado en "Estado y Capital" Suzanne de Brunhoff - p. 85 Colección Zimmerwald.

CAPITULO II

CICLOS ECONOMICOS Y POLITICAS DE ESTABILIZACION

2.1. CICLOS Y POLITICAS ECONOMICAS ANTICICLICAS.

Los estudios referentes al ciclo económico concuerden en que este es una característica de la historia de las sociedades - - industriales. Su causa se encuentra en la misma dinámica del proceso de crecimiento. Los ciclos económicos son un fenómeno inherente al capitalismo.

El estudio especializado de la forma cíclica en que ocurre el crecimiento económico demuestra que existen distintas formas de tipificar las tendencias y fluctuaciones en el crecimiento. (1) - Concluyendo que las fluctuaciones cíclicas están caracterizadas por fases periódicas de expansión y contracción económica en períodos - que exceden de un año. (2)

Aún cuando el ciclo en realidad no se reproduce en iguales condiciones periódicas, o con la misma intensidad, su característica cíclica es debido a que la dilatación y la contracción se repiten a través del tiempo y en forma similar. A diferencia de -- las fluctuaciones en algunos aspectos de la actividad económica (como en el salario, tasas de interés, ganancias, precios, producción de acero, etc.) Los ciclos son fluctuaciones de la actividad económica general que surgen de fluctuaciones particulares en varias actividades de la vida económica.

Los ciclos económicos pueden ser cortos o largos, (3) -- aún cuando todos ellos manifiestan las fases de prosperidad, recesión, depresión y recuperación. Las crisis, por su parte, pueden ser representadas gráficamente como el punto de flexión entre la -- prosperidad y la depresión y significan una seria perturbación y -- una situación de tensión y, en algunos casos, de enfrentamiento social.

La fase de prosperidad, se presenta generalmente con un aumento en el nivel de precios debido al incremento en la demanda, la relativa poca elasticidad de la oferta y el aumento en el volumen de circulación del dinero, así como un aumento en las facilidades de crédito y un aumento en el volumen de ganancias (por el retraso en los elementos del costo). La forma en que los anteriores elementos se conjugan y acumulan, determinan un alto ritmo de producción. Sin embargo, la fase de dilatación comienza a ceder cuando se limitan las fuerzas ascendentes. Los costos experimentan una alza gradual y el margen de utilidades empieza a disminuir, el crédito bancario puede reducirse por los efectos que produce la expansión sobre la balanza de pagos, al volverla deficitaria tanto por el incremento en los precios como por el incremento en la demanda de importaciones. La acumulación de estos elementos limitan la expansión.

Sobreviene el receso, caracterizado por una caída en la producción industrial, así como una reducción en el volumen de inversión (reducción en la confianza y en las expectativas de utilidad) y una baja en el mercado de valores. Se debilita el mercado de dinero y el volumen de crédito. La acumulación de estas fuerzas conforman la antesala de la depresión caracterizada por una disminución general de la actividad económica. Se reduce la producción de bienes y servicios y el volumen de ocupación y se presenta una contracción del crédito bancario y una situación de pérdida en el poder adquisitivo de la moneda. Aún cuando la caída es general, no es uniforme en todas las ramas o sectores de actividad económica. Existen cambios en la estructura de precios relativos, los salarios reales bajan y aumenta la disposición de existencias acumuladas.

La propia dinámica del desarrollo se encarga de que las anteriores condiciones encuentren su límite. Ello aunado a descubrimientos de nuevos mercados, las mayores expectativas de ganancia y cambios en el marco jurídico institucional, proporcionan los elementos para el repunte económico y la recuperación, iniciándose así un nuevo ciclo.

Las anteriores consideraciones ratifican la idea de que el ciclo, como parte constitutiva de la dinámica capitalista, es la mejor muestra de que el desarrollo económico se lleva a cabo fuera de las condiciones de equilibrio estable. El ciclo es la muestra de la inestabilidad fundamental del sistema, la prueba de que el sistema no puede crecer en una línea definida de equilibrio. El nivel de fluctuación mide la vulnerabilidad y volatilidad que, en el tiempo, experimenta la economía. El ciclo es la razón de la existencia y perfeccionamiento de medidas de estabilización económica que buscan reducir el grado de incertidumbre y de tensión social.

Aún cuando existen diversas interpretaciones con un alto grado de cientificidad, existen otras más que atribuyen el movimiento cíclico a condiciones extraeconómicas. Entre estas últimas se encuentran aquellas fundamentadas en las condiciones meteorológicas de manchas solares o las teorías de los ciclos de las lluvias, la posición de venus, las variaciones en la vitalidad humana, etc. Estas explicaciones carecen de sentido e interés para el economista, debido a que provocan un cambio de atención de los verdaderos problemas del desenvolvimiento económico.

Existen asimismo, otras explicaciones que se fundamentan en los cambios en la actitud mental de los hombres hacia las condiciones reales. En otras palabras, estas explicaciones atribuyen el ciclo a causas psicológicas. Específicamente enfatizan los errores de predicción y sus decisiones resultantes, como causa del movimiento cíclico. Difícilmente se puede atribuir a dichas explicaciones un carácter científico sobre las causas del ciclo; el entorno psicológico es más bien una manifestación de las causas reales y no fundamento de lo que pretende explicar.

Existen varias versiones del ciclo que atribuyen las oscilaciones a las contradicciones internas del sistema, explicando que los ciclos son inherentes al capitalismo moderno.

Una de estas versiones, que explica el cambio por las condiciones estructurales, es la teoría de la innovación y del cambio tecnológico de Joseph Schumpeter. Las innovaciones tecnológicas no sólo traen aparejado un incremento de la demanda de bienes de capital, sino que es un campo para aumentar la productividad y abatir -- costos, generando nuevas y mas elevadas expectativas de ganancia. - Produciéndose así olas de progreso y auge. Las dilataciones se dan cuando las innovaciones se llevan a la práctica; las contracciones - cuando la sociedad trata de adaptarse a los cambios que exigen estas innovaciones.

Otro tipo de explicación estructural es aquella que atribuye el fin de la expansión a la inversión excesiva. Esto es una sobreproducción general de mercancías respecto al volúmen de consumo, siendo dicha sobreproducción la causa real de la crisis. Dentro de esta corriente puede uno referirse a Marx como primer autor que vi-sualizó el problema. (ver pags. 9 y 10 del cap. 1).

La otra cara de la moneda está representada por el conjunto de teorías comunmente llamadas de subconsumo, que encuentran la causa de la crisis y de la depresión subsiguiente en la incapacidad de los consumidores para adquirir productos de la industria a precios que cubran sus costos.

La anterior explicación constituye el paradigma que dió - sustento al desarrollo de posguerra y a la decidida intervención del sector público. En primer término, esta explicación argumenta una - incapacidad intrínseca del sistema para proporcionar el suficiente - poder adquisitivo, creándose de esta forma una gran corriente de bienes que no pueden venderse a precios remunerativos para el produc- - tor. En épocas de auge, expone la teoría, el retraso de salarios y la desigualdad de ingresos producen una reducción de la capacidad de consumo (ver Malthus P. 8 cap. 1) Cuando se da un incremento en la-

producción sobreviene la crisis, pues la capacidad adquisitiva de la gente no puede absorber la corriente de bienes a precios remunerativos para el productor. El remedio a esta situación (expone la teoría), es una mayor igualdad en la distribución del ingreso como una forma de eliminar al crisis y la desocupación del sistema económico, favoreciendo de esta manera la explicación del incremento del gasto a través de servicios sociales, el crecimiento de los sindicatos y una mayor participación de las clases asalariadas en el producto nacional.

"La escuela del subconsumo... ha obligado a los economistas a considerar la posibilidad de que el ahorro de la comunidad puede ser excesivo y de que el sistema económico caiga en el desequilibrio por las variaciones del ritmo de gasto y ahorro del ingreso nacional". (4)

Como hemos visto anteriormente, el ahorro y la inversión no se igualan en forma automática. El proceso que lleva el ajuste de dichas variables ha sido analizado por Keynes, quien asume que existen varios equilibrios, posibles entre los cuales la ocupación plena, como expresión de equilibrio entre oferta y demanda agregada, es un caso especial. El nivel de tasas de interés no es en Keynes al estilo clásico lo que equilibra el ahorro y la inversión. Para Keynes el interés es el precio de la iliquidez del capital, esto es, el precio que equilibra la demanda de efectivo con la cantidad disponible de efectivo. Pero la diferencia entre ahorro e inversión crea un desequilibrio que toma la forma de auges y depresiones, situación que explica los ciclos económicos.

Keynes explica que son las previsiones de ganancias, las que incentivan la inversión y dilatan la producción. En su fórmula de ingreso, dada una tasa de consumo, el volumen de producción dependerá del incentivo para producir que está en función de la eficiencia marginal del capital y de la tasa de interés. Por lo anterior se sugiere "que el carácter esencial del ciclo económico y, especialmente, la regularidad de la secuencia de tiempo y de la duración que justifica lo que llamamos ciclo, se debe sobre todo a co

mo fluctua la eficacia marginal de capital... (5). Dicha eficacia marginal tiene una propensión a disminuir. (6) El volumen de inversión resultante de la eficacia marginal del capital determinará la escala de producción de la comunidad y el nivel de ocupación. En este punto es importante, debido a que, a diferencia de la economía clásica, donde el interés es el medio por el cual se igualan ahorro e inversión, Keynes aduce que a corto plazo, la inversión produce un igual volumen de ahorro pero por medio de un mayor nivel de ingresos y no a través de una mayor tasa de interés. Es a través de una mayor inversión y capitalización que aumenta la parte destinada al ahorro. De esta manera, un incremento en la tasa de interés provocará una disminución en las alternativas de inversión rentable y reducirá las posibilidades de mayor ahorro por la caída del ingreso nacional. Por ello Keynes señala: "Así, el remedio del auge no es una tasa alta de interés, sino una más baja; porque esta puede -- hacer que perdure el llamado auge" (7). Entonces puede pensarse -- que uno de los más importantes objetivos de la política económica -- será la de evitar las depresiones y procurar conservar de este modo un cuasi-auge continuo.

Las recomendaciones que se derivan han sido llevadas a cabo en mayor o menor medida en todos los países con desarrollo capitalista de posguerra. Las ideas que se desprenden son de promover la inversión y el consumo a nuevos y mayores niveles. El consumo para Keynes "es el único objeto y fin de la actividad económica" (8). La inversión, por su lado, deberá ser promovida en forma pública o privada para determinar el nuevo nivel de demanda efectiva y por lo tanto el nivel de empleo. Keynes concluye que la regulación de la inversión en bienes de capital no puede dejarse en manos privadas. El Estado está en mejor situación de calcular las necesidades a largo plazo en función del mayor beneficio social. La idea anterior es una clara muestra de lo que Keynes entiende por lo "socialización de la inversión", esto es, una política de regulación de la inversión con el fin de contrarrestar las fluctuaciones cíclicas de la inversión privada. En pocas palabras, el control de la inversión, se convierte en el elemento clave de regulación del ciclo, ello implica una interferencia del sector público sobre todo -

el proceso de inversión. El Estado, deberá entonces aumentar los gastos para aumentar el nivel de demanda efectiva. Este gasto puede canalizarse a través de las obras públicas estimulando así la inversión privada.

Para Keynes, la frugalidad no constituye (como en los clásicos) una norma de conducta racional (Smith), sino una forma de impedir el crecimiento de la riqueza.

Aún cuando Keynes aboga por una mayor "socialización de la inversión", distingue lo anterior de un sistema de socialismo de Estado. "No es la propiedad de los medios de producción lo que conviene al Estado asumir". (9). Como señala Dudley Dillard, la teoría económica y la posición política de Keynes, "se deriva de su posición práctica que puede ser caracterizada como un ataque al capitalismo financiero y una defensa al capitalismo industrial" (10).

Dicha política es fortalecida cuando Keynes atribuye los mayores males del capitalismo a la inestabilidad monetaria. Keynes argumenta en favor del dinero dirigido que tendiera a la estabilización del nivel de precios interiores. Aún cuando Keynes criticaba la inflación y la deflación, consideraba a la inflación moderada como un mal menor, debido a que ello daba pie a mayor movilidad social y a la emancipación de la sociedad respecto a la posición del rentista.

En sus propuestas de política, se encuentran la abolición del paro como una forma de desarrollo y crecimiento de la riqueza nacional potencial; una mejor distribución de la riqueza; una imposición fiscal progresiva que propicie la inversión y desliente el consumo suntuario; un control inducido sobre los procesos de inversión, que reduzca la agudeza de las fluctuaciones, y una autoridad monetaria fuerte para regular la oferta de dinero y disminuir el tipo de interés.

Para Keynes la igualdad era una de las condiciones esenciales del progreso, dando lugar a una sociedad más justa y de esta manera eliminar los peores defectos del sistema, sin suprimir el individualismo como sustento del capitalismo industrial moderno.

Las anteriores conclusiones constituyen un fundamento sólido del funcionamiento de las medidas de política económica que -- han propiciado un mejoramiento en la evolución reciente de las economías de mercado. Sin embargo, la escuela neoclásica moderna, ha revisado sus interpretaciones y propuestas respecto al ciclo económico y las medidas de política anticíclica.

La teoría monetaria del ciclo constituye una de las explicaciones predominantes de esta corriente de pensamiento. La teoría monetaria del ciclo encuentra su antecedente teórico en la teoría cuantitativa del dinero, cuya expresión más sintética es la fórmula de Fisher. (11) ligado a esta ecuación se tiene que el nivel de la oferta monetaria y las condiciones del volumen del crédito, son los factores determinantes que explican el movimiento cíclico.

Pero el argumento principal de los monetaristas, es que la oferta de dinero es una variable exogenamente determinada por las autoridades bancarias y financieras debido a que el sector económico-financiero produce contracciones y dilataciones de la oferta monetaria y del crédito, ello conduce a una expansión y contracción de la industria y la actividad económica en su conjunto. "La característica más notable del ciclo económico es la fluctuación simultánea del volumen de la producción y del nivel general de precios". (12) Esta última característica es la principal razón que arguyen los monetaristas en el manejo de la oferta monetaria. Si los precios son la expresión monetaria y la manifestación última de la situación en la oferta y demanda total, entonces, la acción debe ser tomada en pro de un manejo adecuado del volumen de dinero para corregir los desequilibrios en precios y producción. (13)

La teoría monetaria expone que las causas del ciclo, se encuentran en una oferta monetaria elástica, debido a ello ocurren los cambios de precios característicos del ciclo. Dicha elasticidad se origina en el sistema de crédito (depósitos y préstamos). - Este sistema implica la creación de dinero a través del sistema bancario, siendo el volumen de crédito disponible un múltiplo de las reservas. La expansión y contracción del crédito es crónica y conduce a auges y depresiones en forma repetida.

El volumen total de crédito puede aumentar o disminuir variando, por ejemplo, las reservas totales legalmente exigidas. - Estas reservas fuera del Banco Central son sólo una parte del monto total y un múltiplo de estas es el que determina la generación-secundaria del dinero. El crédito, en el amplio sentido de la palabra, puede controlarse a través de la manipulación de distintos instrumentos monetarios (tasas de redescuento, operaciones de mercado abierto, imposición de depósitos obligatorios, políticas de crédito selectivo, tasas de interés, etc.) cuyos resultados son aumentar o disminuir el total de crédito.

Para la teoría monetaria del ciclo económico, las variables macroeconómicas se manifiestan en última instancia en el ámbito monetario, esto es, son fenómenos monetarios. Y son estos cambios en el "movimiento del dinero", la causa principal de que existan variaciones en la actividad económica (14).

Uno de los expositores más ortodoxos del ciclo económico R.G. Hewtrey explica que la demanda agregada es un fenómeno -- principalmente monetario, por ello, la demanda de mercancías aumenta (expresada en unidades monetarias) a causa de la expansión del crédito, animándose el comercio, la producción, subiendo los precios, aumentando el volumen de transacciones monetarias. Produciéndose así un incremento en el ingreso y los gastos, y por ende aumentando las presiones para importar maquinaria, respecto a la capacidad del aparato productivo y del sector exportador.

Las autoridades financieras deben cuidar que dicho auge no repercuta en una inflación desencadenada y en una insuficiencia

de capacidad instalada.

En la búsqueda de mantener estable la moneda, debido a que el movimiento de expansión entraña mayores salidas de efectivo y reducción de las reservas, la Banca Central se niega a seguir facilitando recursos crediticios y divisas al sistema bancario.

Se hace necesario restringir el volúmen de crédito, aumentar significativamente la tasa de interés, iniciando así el movimiento de contracción.

Este proceso es de carácter acumulativo, debido a que -- disminuyen los créditos, la demanda de mercancías, los ingresos, -- los gastos y aumenta la velocidad del dinero. Disminuyendo al demanda de crédito se eliminan las causas que avivan el desequilibrio inflacionario que se manifiesta en mayores precios. Esta reducción en la demanda mejora la posición de los bancos, aumenta la liquidez de los mismos y hace más factible la futura reducción en la tasa de interés activa con lo cual se abre la posibilidad de una nueva apertura crediticia y del inicio de una fase ascendente. Entonces la banca puede recurrir al mercado de dinero y a la política de descuento, como forma de aumentar la disponibilidad crediticia del sistema bancario, propiciando así una actitud más liberal hacia los préstamos. Para los monetaristas, los ciclos podrían ser eliminados con una política bancaria adecuada. (15)

Un caso típico de recomendación de política monetaria anticíclica es el que se expone a continuación:

Milton Friedman tocando el tema de fluctuaciones cíclicas expone en su artículo "Un programa monetario y Fiscal de estabilidad económica", que el propósito de los programas de estabilización es el de dar estabilidad económica en el corto plazo, asegurando objetivos como la libertad política y la eficacia económica en el largo plazo.

Su propuesta monetaria y fiscal incluye 4 elementos: 1) el sistema monetario; 2) los gastos del Estado en bienes y servicios; 3) los pagos del Estado destinados a transferencias y; 4) la estructura fiscal.

En primer término, Friedman se propone una reforma al sistema monetario y bancario encaminada a eliminar tanto la creación como la destrucción privada de dinero como el control discrecional de la cantidad de dinero por parte de la autoridad bancaria central. Adoptando para ello, un sistema de reservas al 100% eliminando la creación secundaria, y el descuento y las actuales facultades sobre los requisitos que deben cumplir las reservas. Dejando al sistema bancario las actividades de depósitos y compensación y a las autoridades monetarias la creación de dinero para financiar déficit gubernamental o viceversa.

Por otro lado, propone una política uniforme en cuanto al volúmen de gastos del Estado en bienes y servicios que responda a la voluntad pública, con respecto al monto y tipo de servicios, eliminando transferencias (subsidios) y políticas de gasto en función de las fluctuaciones cíclicas, propiciando de esta manera un volúmen de gastos estables.

Por último, propone un sistema fiscal progresivo basado principalmente en el impuesto sobre la renta. El principio hacendario, bajo la idea anterior, deberá ser que la recaudación equilibrará el gasto del Estado o que existiese un déficit relacionado con el crecimiento en la cantidad de oferta monetaria. Para Friedman, tanto el nivel de gravámenes como el principio presupuestario dependen de las consideraciones de ajuste a corto plazo. Lo esencial de esta propuesta reside en que emplearía mecanismos automáticos que equilibrarían los cambios en la demanda total y en la oferta monetaria, asimismo elimina las medidas discrecionales en res--

puesta a movimientos cíclicos.

De tal forma que "los déficit y superavit presupuestarios del Estado se reflejan... en variaciones de la cantidad de dinero y al revés, la cantidad de dinero únicamente cambiará como consecuencia de esos déficit o superavit. Un déficit significa un incremento en la cantidad de dinero; un superavit, un decremento." (16)

La adopción de estas medidas anticíclicas propuestas eliminaría el carácter de inestabilidad que el Estado introduce al intervenir discrecionalmente en un gran número de actividades económicas.

La propuesta implicaría un volúmen de dinero determinado automáticamente por las exigencias de estabilidad interior, esto es, por los déficit y superavit presupuestarios. Sin embargo, la propuesta poco tiene que ver con las condiciones monetarias internacionales y con los ajustes respecto al comercio internacional en el marco de tipos de cambio flexibles, determinados en los mercados de divisas, tal y como lo reconoce Friedman.

Friedman reconoce que la propuesta, para llegar a el pleno empleo, requiere de una gran flexibilidad de los precios en los bienes y factores de producción, que bajo las actuales condiciones de rigidez sería difícil suponer.

Para que una propuesta de este tipo funcionase, no sólo debiera contar con la flexibilidad de precios, incluyendo salarios sino con la reducción en el diferencial de tiempo que existe entre el reconocimiento del problema y la necesidad de medidas correctivas, a su adopción y resultados. Los lapsos de tiempo, que Friedman califica como discrecionales, podrían reducirse al implementar su programa de ajuste automático.

Aún cuando reconoce el desfase entre la adopción de medidas y sus resultados, tanto en las reacciones automáticas como en --

las discrecionales, supone que en las reacciones automáticas el desfase será menor.

Aparte del funcionamiento flexible del sistema de precios que proporcionaría gran eficiencia en el ajuste automático del sistema y las modificaciones en las decisiones de ahorro y consumo de los individuos respecto a los movimientos en los déficit y superavit del gobierno, se requiere en su propuesta de un clima psicológico favorable a la estabilidad de precios, donde el comportamiento empresarial ayudase al objetivo del gobierno.

Por último, el autor reconoce que la propuesta no pretende eliminar las fluctuaciones cíclicas de la producción y el empleo, sino propone un programa estable de política fiscal y monetaria que elimine los efectos negativos de la intervención gubernamental en la economía, y que posibilite al gobierno contrarrestar los efectos nocivos generados en otros sectores de la economía.

Es necesario reconocer, a estas alturas del trabajo, que el pensamiento neoclásico a través de la teoría monetaria ha modificado sus planteamientos y propone medidas al desenvolvimiento económico contemporáneo. Aún cuando se pueden objetar sus consideraciones causales del ciclo, es necesario reconocer que los factores monetarios son un elemento a considerar en el movimiento cíclico de la economía. Asimismo, es necesario reconocer que al igual que las otras explicaciones causales del ciclo, la explicación monetarista merece de nuestra atención debido a que conlleva recomendaciones de política y de control de los agregados monetarios.

Un elemento determinante en las fluctuaciones de la actividad económica general es la inversión. Este elemento, inestable en el tiempo, es causa fundamental que produce los cambios cíclicos de la actividad económica. Una amplia gama de fenómenos (cambio tecnológico, volumen y tipo de crédito, distribución del ingreso, situación internacional, problemas de carácter coyuntural o estructural, fenómenos psicológicos, tasas de interés y tipos de cambio, etc.) convergen y determinan, en mayor o menor grado, las variacio-

nes del volúmen de inversión total.

Lo revisado hasta este momento sobre ciclos y políticas anti cíclicas, permite considerar que las diferentes explicaciones se generan cuando se enfatiza un elemento u otro del movimiento cíclico.- Estas opiniones divergentes, sobre todo respecto al papel del Estado en la actividad económica, determinan distintas ideas sobre la política económica apropiada para la estabilización. El conjunto de teorías no sólo puede servir para describir el ciclo, sino para "mostrar aquellos factores estratégicos sobre los cuales las medidas estabilizadoras tienen probabilidades de éxito" (17).

2.2. OBJETIVOS GENERALES DE POLITICA FISCAL.

La política fiscal está constituida por un conjunto de medidas de política económica con que el Estado cuenta para regular la demanda y la oferta total de bienes y servicios, el nivel de ocupación y de precios a través del manejo múltiple de los gastos públicos, los ingresos propios y la deuda.

La política fiscal cuenta con distintos instrumentos que utiliza en el control y regulación de la actividad privada y social a corto y largo plazo, convirtiéndose de esta manera, en un factor determinante para el logro de la estabilización económica.

La política fiscal está inmersa y supeditada a una estrategia general de desarrollo y, por ello, debe guardar coherencia con los objetivos plasmados en los planes de desarrollo. Pero estos últimos, sólo pueden ser instrumentos valiosos de política económica si son consistentes y realistas. Debido a que los planes proporcionan solamente bosquejos de estrategia, su exitosa implementación dependerá de la eficiencia del gobierno para movilizar recursos internos o externos para financiar el desarrollo.

La política fiscal contempla problemas tales como la asignación de recursos, la distribución del ingreso, el empleo, la estabilidad de precios y el crecimiento.

A diferencia de la política monetaria, que considera al crédito y al monto de dinero como los principales mecanismos de corrección cíclica, la política fiscal se ha desarrollado bajo la influencia de Keynes y tiene como principal meta la de atacar la deflación y orientar la demanda en favor de la estabilidad de precios y el empleo.

Aún cuando los objetivos y principios fiscales no están regidos por una normatividad o regla específica, los propósitos en que se puede agrupar la política fiscal son: 1) el asegurar los ajustes necesarios en la asignación óptima de recursos; 2) asegurar los ajustes en la distribución del ingreso y la riqueza; y 3) asegurar la estabilización económica y el fortalecimiento de la economía (18).

El primer propósito de asignación de recursos deberá considerar quién pagará el costo de los objetivos de asignación y que políticas de ingresos y gasto se necesitan para lograr los objetivos. En determinadas circunstancias el ajuste necesario se puede hacer a través de la política presupuestal, en otras, es necesario recurrir a la asignación directa. La práctica de la distribución detallada de los recursos, a través de un plan ha conducido a una considerable ineficiencia en varios casos, por lo que se ha delegado, gradualmente, mayor confianza al mecanismo de mercado. Sin embargo, en los países en desarrollo, "los recursos no son suficientemente flexibles, ni las fuerzas del mercado lo suficientemente fuertes para producir el grado deseable de cambio estructural. Por lo tanto, los gobiernos deben intervenir para promover la industrialización y modernizar la agricultura" (19).

Uno de los problemas con los que se enfrenta la política fiscal consiste en valorar las necesidades sociales en forma adecuada, desde el punto de vista de la asignación de recursos económicos y desde la óptica de la distribución de los mismos. Por otro lado se presenta el problema de determinar si dichas necesidades deben ser atendidas a través de empresas públicas o privadas. Este tipo de interrogan

tes se ha resuelto en diferentes formas, dependiendo del grado de intervención estatal en cada país. Lo que resulta interesante es que generalmente las empresas estatales se han establecido en torno a aquellas industrias consideradas estratégicas para la seguridad y el desarrollo de los países.

Por su parte, el propósito de distribución del ingreso depende en buena medida de la remuneración que alcancen los factores productivos en el mercado. La distribución del ingreso se ve afectada por un sinnúmero de factores de la economía de mercado, tales como las leyes sobre las sucesiones hereditarias, la disponibilidad de oportunidades educacionales, las distintas capacidades y potencialidades humanas, la movilidad social y el grado de especialización, entre otros. Pero no sólo son los anteriores elementos los que afectan la distribución, sino que los propósitos de distribución se ven afectados a su vez por las políticas de asignación de recursos, así como por las prioridades en cuanto a las problemáticas a resolver.

Aún cuando es difícil definir el "óptimo" en la distribución del ingreso, es necesario reconocer que el pensamiento democrático presupone una igualdad política y económica bajo la premisa de una misma oportunidad para disfrutar del ingreso aún cuando las capacidades humanas sean desiguales. Estos objetivos y ajustes deseados se pueden implementar a través de un sistema de impuestos y transferencias. Con dicho sistema se pueden ajustar las posiciones relativas de los individuos vía escalas de ingreso (en términos verticales) y en función de dar las mismas oportunidades a individuos en la misma posición (términos horizontales).

La interdependencia entre los objetivos de distribución y asignación de recursos es tan alta, que el cumplimiento de uno y otro puede implicar un sistema tributario progresivo, proporcional o regresivo dependiendo de las necesidades sociales y el tipo de ajuste distributivo deseado, y de las necesidades en cuanto a la creación de

Infraestructura básica por parte del Estado.

Por su parte, la estabilización económica interna tiene que ver con los propósitos de asignación de recursos y de distribución del ingreso, aún cuando su objetivo es más bien el de mantener un alto nivel de utilización de recursos y una estabilidad en el valor del dinero, entendida ésta, generalmente, como el logro de los objetivos de pleno empleo y estabilidad de precios.

El enfoque sociopolítico ha sido sustancialmente crítico respecto al desempleo y a la inflación. Por ello, es de fundamental importancia para el sistema el desarrollo de medidas compensatorias o equilibradas que pueden mantener un alto nivel de empleo cuando se debilita la actividad económica y una estabilidad en el nivel de precios cuando la demanda tiende a exceder a la oferta.

Aún cuando mucho se ha hablado de la fortaleza de estabilizadores automáticos, la economía no avanza hacia estados estables al aumentar su complejidad. Existen "Shocks" que experimentan los mercados a través de los avances en tecnología y la creación de nuevos productos, nuevos sabores y desarrollos industriales, mismos que impactan a las estructuras productivas alterando a su vez los mercados de consumo. Las fluctuaciones drásticas de la economía de mercado requieren de una política fiscal que propicie límites razonables de desempleo y de inflación. Para ello, es necesario revisar los mecanismos de finanzas compensatorias esto es, los mecanismos de manejo múltiple de los ingresos y gastos gubernamentales, así como la deuda pública, en la búsqueda de la estabilización.

Los mecanismos de finanzas compensatorias pueden resumirse de la siguiente manera:

En el caso de prevalecer desempleo involuntario, se requiere aumentar el nivel de demanda, elevando los gastos agregados hasta alcanzar el valor de producción con pleno empleo. La política fiscal deberá

elevar el nivel de demanda agregada, lo que incrementa el volúmen de empleo.

Este incremento en el nivel de demanda puede ser logrado a través de incrementar los gastos gubernamentales en bienes y servicios o incrementando el ingreso disponible para gastos privados a través de pagos en transferencias e impuestos directos e indirectos menores.

En el caso de recesión, los gastos públicos pueden incrementar la producción total y el empleo, reduciendo la capacidad ociosa industrial. Al principio del proceso de recuperación la oferta será elástica respecto al nivel del ingreso volviéndose más inelástica conforme aumenta la utilización de la capacidad instalada. En la medida en que pase el tiempo esta situación puede generar cuellos de botella e incrementos sistemáticos de los precios aún antes de alcanzar el pleno em-pleo.

Entonces para combatir la inflación alcanzada y el déficit público, resultado del incremento en los gastos gubernamentales se aplica un segundo mecanismo de finanzas compensatorias. Se hace necesario reducir selectivamente el nivel de demanda, ajustando la política fiscal hacia la reducción en los gastos agregados, ajustando la demanda al nivel de la capacidad productiva, combatiendo de esta manera uno de los principales determinantes del incremento en los precios. "Los gastos del gobierno en bienes y servicios se pueden reducir, las tasas impositivas pueden incrementarse y los pagos por transferencias se pueden eliminar" (20).

El control de la inflación puede representar, sin embargo mayores dificultades que el control del empleo, pudiéndose incluso presentar un conflicto entre los objetivos de estabilidad de precios y el pleno empleo tal y como se ha presentado en la evidencia histórica y sinte-tizado en la curva de Phillips, donde el bajo desempleo puede ser --conseguido con el costo de una mayor inflación y viceversa. Las medi--

das deben contemplar una estabilización de la demanda acorde con la creciente capacidad de producir. Las tasas de crecimiento o producto nacional en este sentido, pueden moverse dentro de ciertos límites o rangos de necesidades públicas.

Debido a que el propósito debe también ser el de mantener tasas de crecimiento acordes con los principios de estabilidad, se debe tener especial cuidado en la elección del tipo y monto del gasto público, para evitar serias fluctuaciones en el ritmo de crecimiento-económico.

El instrumento de estabilización principal de la política fiscal es el presupuesto público, que debe contemplar y proyectar el nivel de gastos privados en inversión, consumo y exportaciones, para estimar el nivel de demanda agregada necesaria que permita mantener la plena utilización de recursos con inflación moderada.

Lo más importante, sin embargo, es que las políticas de estabilización no debieran significar inmovilidad en el nivel de producción y crecimiento. De hecho, el supuesto de crecimiento estable significa un incremento controlado del stock de capital de la fuerza de trabajo y de los precios, *pari passu*, al aumento sostenido en la tasa de crecimiento del producto nacional.

Las políticas para estabilizar el nivel de precios y el volumen de empleo influyen en la tasa de crecimiento del PIB, la aplicación de distintas alternativas de estabilización por lo tanto llevarán a diferentes tasas de crecimiento.

Pero la búsqueda de estabilidad en la tasa de crecimiento no implica, sin embargo, que se debe asegurar una tasa máxima sin importar el costo de ello. Más bien, la tasa de crecimiento, que no se determina por una decisión automática de mercado y a final de cuentas por la decisión soberana del consumidor, esta más bien determinada por el nivel del ahorro nacional, por el monto de inversión, por el crecimiento de la población y por la productividad, así como por el

nivel y estructura del gasto público.

2.2.1. LA TEORIA DE LA ESTABILIZACION.

Para poder determinar algunos de los efectos de la política fiscal sobre el empleo, el nivel de precios y el crecimiento es necesario ante todo, hacer referencia al caso específico de la economía en estudio y a la determinación de su ingreso nacional.

Las distintas políticas de estabilización producirán distintos efectos entre lo destinado al consumo o a la formación de capital; o puede ser que al ajustar la demanda a la capacidad de formación de capital interno, el crecimiento económico experimente cierta desaceleración. Un caso es el del financiamiento del presupuesto vía los impuestos. El resultado de esto dependerá de que el sector social soporte la mayor carga fiscal. Por ello, la elección de la política de ingresos es de importancia por sus efectos en el nivel de precios y en el crecimiento. Por ejemplo, si los gastos y los ingresos gubernamentales aumentan en igual cantidad, será necesario incrementar el dinero en circulación para poder responder al nivel de incremento de precios. Al mismo tiempo, el incremento en el monto de impuestos podrá reducir el ahorro y la inversión en el sector privado. Asumiendo que las erogaciones gubernamentales son mayores en el rubro de consumo, la inversión caerá.

Es necesario también tomar en consideración los efectos en el consumo. En este caso, a diferencia de los impuestos al ingreso, que implican una decisión de en que monto y a quien se va a gravar, los impuestos al consumo, como impuestos indirectos, pueden tener mayor impacto en el proceso de la estabilización que los impuestos al ingreso, aún cuando los impuestos al consumo pueden ser inflacionarios en una primera etapa cuando se adicionan a los costos.

Se han desarrollado estudios que han concluido que al implementar una política restrictiva, con su consecuente incremento en los impuestos sobre el ingreso y sobre el consumo, estos últimos tienen un rendimiento mayor por unidad incrementada que los impuestos al ingreso.

Elo puede ser resultado de que la imposición indirecta deja teóricamente cancelada la posibilidad de evasión y elusión fiscales.

Al contrario, cuando el objetivo es la expansión, una reducción en los impuestos al consumo tiene un efecto más expansivo en la demanda que una reducción en el impuesto al ingreso. (21) Aún más, - se han desarrollado investigaciones sobre la mayor efectividad de impuestos como el IVA como un estabilizador automático de la actividad económica en comparación con la eficiencia de los impuestos sobre los ingresos. Los resultados de estos estudios han sido interesantes y sugieren una mayor atención a los impuestos indirectos, estos por parte de los especialistas de la materia (22). Pero existen otros investigadores que otorgan mayor efectividad a los impuestos sobre el ingreso en la búsqueda de mayor equidad distributiva y estabilización - en la demanda agregada. (23).

La misma efectividad referida anteriormente se aplica al caso de los montos disponibles para inversión. En este sentido, los impuestos en general pueden reducir los saldos de inversión, o sea, los remanentes del ingreso privado después de impuestos. Sin embargo, el IVA parece proporcionar mayor posibilidad para saldos de inversión.

La teoría enfrenta serios dilemas tales como: si el control de la inflación, a través de una política restrictiva de la demanda agregada puede mantener un alto empleo y una estabilidad en el nivel del producto o si es necesario que dicho control de la demanda tome la forma de topes salariales en vez de desempleo abierto y si el logro de ambos objetivos puede hacerse incrementando la tasa de crecimiento aún cuando ello conlleve posteriores dificultades y costos.

Sin embargo, aún no hemos tomado en consideración el factor tiempo, el cual es de fundamental importancia debido a que, como reiteradamente hemos señalado, las políticas de estabilización sólo se pueden entender desde el punto de vista de la macrodinámica económica. En este sentido, la preocupación debe enfocarse a los cambios en el ingreso y el crecimiento. Es necesario tomar en cuenta entonces,-

como los cambios en la política fiscal afectan el ingreso, al consumo y a la inversión en el transcurso del tiempo.

2.2.2. EL TIEMPO Y LA ESTABILIZACION.

Como hemos señalado con anterioridad, la aplicación de medidas correctivas en una economía de mercado tiene un tiempo apropiado, fuera del cual las medidas a aplicarse pueden contribuir a desestabilizar, en vez de corregir los desequilibrios.

El objetivo consiste en reducir los desfases entre la aparición del desequilibrio y su reconocimiento; entre el reconocimiento de dicho desequilibrio y la implementación de una medida correctiva; y -- por último, entre la aplicación de medidas y sus efectos correctivos. La adaptabilidad de dichos cambios dependen de consideraciones políticas y técnicas. En el aspecto político depende de que órgano del poder este facultado para tomar las decisiones, sean las cámaras de representantes, un órgano consultivo o el poder ejecutivo. De la distinta agilidad y de la certeza con que diagnostiquen estos órganos de poder, dependerá la efectividad de las políticas que se implementen. Desde el punto de vista técnico es claro que los gastos públicos son los más flexibles debido a que son más efectivos para incrementar o deprimir la demanda agregada, ello, cuando se han planeado con un cierto margen de operación. Sin embargo, estos gastos no son tan flexibles en el caso de la presupuestación por programas. Debido a que el logro de objetivos en cada programa reduce la flexibilidad en el manejo de recursos del gasto.

Por su parte, la política tributaria tiene la ventaja técnica de que los ajustes se pueden implementar sin cambiar la definición básica de la estructura impositiva, sino con sólo cambiar las tasas o subsidios. Esta flexibilidad es aplicable tanto a los impuestos sobre los ingresos como a los impuestos sobre el consumo.

Para determinar tanto la flexibilidad de los instrumentos de corrección como su efectividad, es necesario conocer el entorno económi

co y las proyecciones de su desenvolvimiento. Para ello, los modelos econométricos proporcionan un valioso instrumento de predicción. Como una disciplina económica compuesta de relaciones estadístico-matemáticas basadas en la teoría económica, la econometría proporciona elementos para tratar de establecer las relaciones causa-efecto necesarias para las estrategias gubernamentales y empresariales y proporciona instrumentos para diseñar políticas alternativas y para evaluar los efectos económicos de aquellos fenómenos fuera de control o previsión. Al no existir un tipo de ajuste único y perpetuo que transforme a la economía en un estado permanente de bienestar, es necesaria cierta adaptabilidad y flexibilidad en los instrumentos de estabilización para responder a las siempre cambiantes condiciones de desenvolvimiento económico.

2.2.3. DEUDA PUBLICA Y ESTABILIZACION.

La deuda, su contratación y su restructuración juegan un papel importante como instrumentos de estabilización.

La determinación política que se adopte en cuanto al endeudamiento determinará, en buena medida, la dirección de los recursos que se obtengan, ya sea que dichos recursos se dirijan hacia la inversión o hacia el consumo. Una política fiscal diseñada para fortalecer el crecimiento depende, en buena medida, de una política tributaria basada en el ahorro interno, mientras que el endeudamiento público externo puede dirigirse a mantener los niveles de consumo de una comunidad, reduciendo la formación de capital. En otras palabras, de la forma en que se utilice el endeudamiento dependerá la satisfacción presente o futura de las necesidades sociales y será un mecanismo de distribución de la carga fiscal entre generaciones.

Al igual que la deuda puede dar equidad distributiva entre las generaciones, también minimiza las fluctuaciones en el nivel de impuestos que resultan de las fluctuaciones en el nivel de gastos. Las fluctuaciones en las tasas de impuestos pueden introducir incertidumbre pública no deseada por los gobiernos. Esto se puede reducir al recurrir al endeudamiento externo. El incurrir en endeudamiento -

interno podría implicar reducir recursos que se podrían haber canalizado a la formación de capital en el sector privado. Por ello, la política fiscal debe cuidar que los recursos provenientes del endeudamiento sean dirigidos a la formación del capital. Esto es de fundamental importancia en los países en desarrollo, debido a que la formación de capital es un aspecto medular en el crecimiento económico.

A diferencia del endeudamiento interno, el endeudamiento externo permite allegarse nuevos recursos, dando al gobierno el proveer se de facilidades adicionales sin desviar recursos internos, sean al consumo o a la inversión. En su primera etapa, al recibir el financiamiento, permite obtener mayores niveles de capitalización sin reducir los niveles de consumo.

En el endeudamiento externo también existen los criterios de equidad entre generaciones, tanto desde el punto de vista del ingreso de los recursos, como desde el punto de vista de la amortización y el servicio de la deuda. Debido a que permite la formación de capital -- sin reducir el consumo, el endeudamiento externo debe ser usado con fines productivos para que no se convierta en una carga a las futuras generaciones, al pagar el servicio y amortizar la deuda. Las desviaciones de la deuda pueden generar problemas en la balanza de pagos.

El uso de la deuda pública como mecanismo de estabilización -- también debe contemplar los aspectos de liquidez monetaria. Por ejemplo, si se escoge la opción de monetizar la deuda, o financiar el déficit público con emisión primaria, ello puede implicar mayor costo a largo plazo. Una política de deuda eficiente es aquella que contempla los grados relativos de liquidez necesarios para no monetizar la deuda, a través de dar flexibilidad en los plazos de los instrumentos de financiamiento público. Para no incurrir en la monetización de la deuda, se deben revisar los criterios de madurez del endeudamiento, sea deuda a corto, mediano o largo plazo. Asimismo se deben revisar los criterios de comercialización de la deuda. (o colocación de bonos, créditos sindicados, deuda subordinada, etc.).

Volviendo a los aspectos de madurez en el endeudamiento, es-

necesario tomar en consideración la estructura de las tasas de interés de los préstamos, esto es la curva de rendimiento, en donde las tasas a largo plazo son vistas como el promedio de las expectativas de las futuras tasas a corto plazo. Estas expectativas no son del todo subjetivas, sino que dependen, en gran medida, de las necesidades y obligaciones de prestamistas y prestatarios en el tiempo; así como de la anticipación que el mercado haga respecto a la futura evaluación de la economía.

La estructura de plazos de los instrumentos de deuda aumentarán o disminuirán la liquidez del sistema monetario. Un cambio de deuda interna de corto o largo plazo aumentará la oferta monetaria; tanto como un cambio de deuda interna de largo a corto plazo tiende a reducir la liquidez y es una de las medidas restrictivas utilizadas en condiciones inflacionarias.

El perfil de la deuda diferirá en función de las cambiantes condiciones económicas.

Por ejemplo, en el caso de una política restrictiva antiinflacionaria se pueden elevar las tasas de los impuestos, se elevarán los requerimientos de reservas, se harán operaciones de mercado abierto que drenen liquidez al sistema bancario, se elevarán las tasas de interés domésticas. El énfasis en uno u otro de los instrumentos arrojará distintos resultados en la economía, lo que resultará en diferentes tasas de crecimiento. El imponer una política de restricción monetaria elevará las tasas de interés en beneficio de los que pueden prestar y en desventaja de los que piden el crédito. El resultado en la distribución será en contra de aquellos que tengan que pagar el interés, iniciando ciertos efectos regresivos en la distribución. Por ello, al elegir entre las distintas alternativas de estabilización se requiere de no perder de vista los otros objetivos de política fiscal como la formación de capital, la apropiada asignación de recursos y una mejor distribución del ingreso.

2.2.4. ENFOQUE PARTICULAR DE LOS PAISES EN DESARROLLO.

En realidad el desempleo en los países en desarrollo, no es reflejo de una demanda insuficiente, sino más bien reflejo de un bajo grado de capitalización y de una amplia fuerza de trabajo redundante. Es por eso que en los países en desarrollo, la política económica debe orientarse a la formación de capital y al incremento en la productividad, para vencer los problemas de estructura de su desarrollo.

La política presupuestaria y el financiamiento inflacionario de los déficit presupuestales puede en un momento dado y sólo en el corto plazo beneficiar temporalmente a los países en vías de desarrollo, debido a que se estimula el crecimiento en varias ramas de la economía. Este exceso de demanda respecto a la oferta interna no sólo se ha debido a razones de crecimiento, sino también a criterios distributivos. (24).

En cuanto al financiamiento inflacionario, algunos economistas latinoamericanos han considerado a la inflación como un aspecto inevitable de las políticas de crecimiento, a causa de los cuellos de botella estructurales (rigidez de la oferta de productos agrícolas e inelastividad de las importaciones) aún cuando se puede contraargumentar que dichos cuellos de botella son efecto y no causa de la inflación.

Sin embargo, cuando el incremento de los precios se vuelve generalizado y sistemático, aparecen elementos de distorsión del nivel relativo de precios y una mayor incertidumbre en los proyectos de inversión, así como, desatesoramiento privado y la contratación de deuda externa inadecuada.

Este desequilibrio puede corregirse con una adecuada movilización de recursos que implican un incremento en el ahorro privado (incentivando a la gran masa de ahorradores pequeños, fortaleciendo los mercados regionales de capital, fortaleciendo las instituciones financieras); un incremento en los ingresos gubernamentales (imposición directa, imposición indirecta, una política más agresiva en los ingresos

de las empresas públicas); un recorte de los gastos improductivos (dedicando los recursos al desarrollo); el trabajo voluntario en obras de beneficio público (construcción de carreteras, autoconstrucción de viviendas, etc); y mayor inversión en infraestructura. Todo lo anterior bajo la rectoría gubernamental, que promueva la formación de capital y el crecimiento económico sin que ello implique incurrir en deseconomías en la organización administrativa o el desperdicio de recursos y la consecuente intensificación de los problemas que afrontan las naciones en desarrollo.

2.3. POLITICA MONETARIA Y CREDITICIA.

2.3.1. CONSIDERACIONES SOBRE LA INFLACION

El alza generalizada y sistemática de los precios es la manifestación última de las relaciones en el aparato productivo y distributivo. Como desequilibrio entre la oferta y la demanda, la inflación no sólo manifiesta desarticulaciones en la esfera de la producción y circulación sino que a su vez es un factor de distorsión de la actividad económica.

En la actualidad el estudio de la inflación se ha abordado desde dos enfoques paralelos: el del "empuje de los costos" y el del "tirón de la demanda".

Por el lado de los costos, la inflación es generada y sostenida por los incrementos en los costos de producción, independientemente del estado que guarde la demanda. Los monopolios y oligopolios empresariales y las uniones y sindicatos de trabajadores son, a la luz de estas teorías, los causantes principales de la presión alcista en los costos de producción. Estos monopolios permiten a algunos sindicatos asegurar niveles más altos de ingreso para sus agremiados y a algu

nas firmas monopolistas elevar los precios de sus productos y lograr - mayores utilidades.

El objetivo de monopolios y asociaciones ha sido el de desplazar la competencia, fomentar el desarrollo de mercados cautivos con el fin de maximizar sus beneficios al elevar el precio de la mercancía o servicio que prestan. Su incidencia en el índice inflacionario depende del "poder de mercado" que cada uno de ellos tenga para manipular los precios.(25).

En el caso de mercado laboral, el empuje de los costos se debe, principalmente a una espiral salarial que no se ajusta a los incrementos en la productividad marginal del trabajo. La rigidez a la baja de los salarios nominales*, ha sido posible debido a la participación de los agremiados en las decisiones de las empresas, el mayor liderazgo sindical y la solidaridad obrera. Todo ello, en el marco de una situación de relativo pleno empleo que ha caracterizado a las economías de posguerra.

Sin embargo, ni las uniones laborales, ni los monopolios empresariales pueden producir inflación por el lado de los costos sin -- una política monetaria flexible. Esto es, una oferta monetaria por encima de la demanda de la misma. Si el incremento en salarios o precios de venta no responde a mejoras en la productividad o a incrementos en los insumos, el diferencial así adquirido se convierte en mayor demanda de empresario y sindicatos, con lo cual se conjuga el empuje de los costos, con el tirón de la demanda. El rehusarse a expandir la base monetaria puede detener la inflación con el resultado de generar mayor desempleo, apareciendo así el dilema, para las autoridades mone-

* Entendida como la resistencia a la reducción en las remuneraciones salariales nominales.

tarias, de permitir cierto grado de inflación o de crear desempleo. - El restringir la inflación con controles monetarios (topes salariales) puede resultar en una conflictiva situación política, pero esta medida es vista como una alternativa para "disciplinar a la fuerza de trabajo". Esta alternativa significa el disolver o restar fuerza a los sindicatos y buscar mayor grado de competitividad en la economía. Lo anterior supone una mayor dureza de las autoridades gubernamentales y una reducción en el poder de negociación de las organizaciones laborales.

Por su parte, el enfoque del "tirón de la demanda", sostiene que la inflación resulta de un exceso en la demanda agregada respecto al monto de bienes y servicios que pueden ser producidos en una economía con pleno empleo, en parte por el exceso de demanda en las compras anticipadas de la gente ante fuertes expectativas inflacionarias. Lo anterior se refleja en una alta demanda por préstamos bancarios que resulten en un incremento en la demanda total de dinero. Este enfoque se puede dividir entre aquellos que atribuyen el exceso de demanda a la continua expansión monetaria (monetaristas), y aquellos (Keynesianos) que atribuyen la inflación a impulsos no monetarios (disturbios fiscales, cambios en la propensión marginal al consumo, etc.) (26).

De cualquier forma, el exceso de la demanda agregada es generalizado en todas las empresas, lo que provocará un incremento en los precios de sus productos, en una primera etapa. Las fuerzas expansivas seguirán actuando sobre la oferta, lo que seguirá alimentando la inflación. Esta situación no se puede sostener por mucho tiempo y el sistema en cuestión deberá contraerse tanto en el ingreso nacional como en el empleo. Habrá recortes generalizados en el producto nacional y el empleo, manifestándose el desequilibrio no sólo en el consumo y la inversión privada respecto al ingreso nacional, sino también en los gastos gubernamentales y en las transacciones con el exterior.

Por el lado del enfoque de los costos y en defensa de la clase asalariada se han elaborado varias investigaciones que han con-

cluido que los salarios reales han sido negativos (rezagados respecto a los aumentos en los precios) y que, aún cuando los salarios pueden contribuir a mantener la inflación, no son su única causa. Siendo, de esta forma, que los salarios son sólo una parte del mecanismo transmisor. (27).

En realidad, tanto los costos como el exceso de demanda parecen combinarse con el fenómeno de la inflación.

En cuanto a las propuestas para corregir el fenómeno inflacionario, encontramos el mismo debate entre estructuralistas y monetaristas. Estos últimos sostienen que la intervención gubernamental es la causante de la inflación al permitir que la oferta monetaria se amplie con demasiada rapidez. Reducir la actividad estatal y eliminar el déficit presupuestal equilibrando las cuentas y gastando solamente lo que se puede recabar en impuestos, en una palabra, mantener una política firme de control monetario, es la propuesta que se enmarca en una vuelta a la disciplina de mercado y al equilibrio neoclásico.

La inflación posee para los monetaristas una forma e influencia independiente y propia. Los estudios recientes de esta corriente muestran que las fluctuaciones cíclicas de inflación en la historia -- del capitalismo se deben a fluctuaciones en la oferta monetaria. Es la ineptitud de las autoridades monetarias en el manejo de la oferta lo que ha propiciado la inestabilidad. El mecanismo de precios debe ser entonces el factor principal de ajuste y corrección. Para volver a las condiciones de crecimiento estable, el control de la inflación es el objetivo final, aún cuando ello conlleve un aumento en el desempleo y una situación de inestabilidad política para el gobierno que implemente dichas medidas.

La "corrección monetaria" para controlar la inflación, se vuelve entonces un problema político; técnicamente no existe obstáculo para controlarla. Milton Friedman expone en su artículo "Monetary Correction", que el control del proceso inflacionario ocasionaría efec

tos secundarios que resultarían en una reducción de los ingresos y gastos gubernamentales, así como un período de recesión económica y un relativamente alto nivel de desempleo.

Dicha reducción en los gastos gubernamentales se debe a la forma en que la inflación financia los gastos gubernamentales.

En otro de sus artículos denominado "Política Monetaria en los Países en Vías de Desarrollo", Friedman plantea que la política monetaria discrecional es una fuente fundamental de inestabilidad económica y asegura que las ideas que proponen una cierta inflación (en los países en desarrollo) como una forma de acelerar el crecimiento, son ideas falsas. Para él, crecimiento e inflación no van unidos sino que "en la Historia encontramos todas las combinaciones posibles: inflación con y sin desarrollo, y ausencia de inflación con y sin desarrollo". (28). Sin embargo, al proponer alternativas para promover el desarrollo sin inflación, Friedman plantea la unificación de la moneda del país en desarrollo con aquellas monedas del país más desarrollado que sea su mayor socio comercial. De tal forma que exista un tipo de cambio fijo entre ambos. Siendo probable que el país más grande tenga mayor estabilidad en su moneda que el país en desarrollo, la política monetaria de éste último estaría atada a la política monetaria del otro país. Acrecentándose así, no sólo la integración del país pobre con el resto del mundo, sino su grado de dependencia al país desarrollado.

La otra alternativa, políticamente más viable, es la de requerir que el banco central produzca un crecimiento monetario de acuerdo al crecimiento del producto para dar menos incertidumbre en el flujo monetario. Por último, Friedman expone que no es conveniente reprimir ni la inflación ni los tipos de cambio ni las tasas de interés debido a que ello puede acarrear problemas críticos posteriormente (devaluaciones, hiperinflación, derroches). Concluye que la buena política monetaria no puede producir desarrollo en sí, pero una mala política -

monetaria puede ser en extremo perjudicial.

La visión de la política monetaria como único elemento de -
desarrollo económico plantea serias dudas respecto a los contro
les monetarios. Esta visión supone que una vez controlada la infla-
ción y la moneda, ya no existirán movimientos cíclicos fundamentales
y que el progreso y la estabilidad serán ininterrumpidos. No es nece
sario ya desmentir tal concepción a la luz del desenvolvimiento en la
historia económica contemporánea. Sus fundamentos y recomendaciones
van más allá de lo políticamente viable y plantea serios cuestiona-
mientos respecto a la soberanía de los países en desarrollo (como la
propuesta de unificación monetaria). Para un análisis más profundo -
de la realidad de los países en desarrollo hay que tomar en cuenta no
sólo los aspectos monetarios, sino los de la estructura y el tipo de
desarrollo, los aspectos institucionales, así como los aspectos fisca
les y crediticios. Bajo esta perspectiva haré mención, brevemente, a
los puntos de vista de los Keynesianos respecto al control de la in-
flación. Esta escuela propone cambios institucionales para que el Es
tado pueda fijar sueldos y precios en niveles acordes con el aumento
en la productividad.

La implementación de dicha alternativa de control de pre-
cios implicaría un ejército de inspectores y administradores, en don-
de "todas las decisiones económicas (de distribución del ingreso) se
convertirían directamente en decisiones políticas".(29). Situación -
que llevada a sus últimas consecuencias convertiría al autoritarismo
en una norma de organización social.

2.3.2. EL CONTROL DEL CREDITO.

El problema de las autoridades monetarias en la regulación
del ciclo es el del control del volumen total del crédito.

El control directo de las proporciones de reserva es uno de
los mecanismos para controlar el monto de préstamos a particulares y
controlar así la oferta de dinero en los negocios. La imposición de-

depósitos obligatorios al sistema bancario es una de las medidas potencialmente más eficaces en el control de crédito. El hecho de que el Banco Central sea depositario de las reservas de los bancos asociados, e intermediario y emisor de los créditos otorgados al gobierno lo sitúa en óptima posición para incidir sobre los agregados monetarios.

Aún cuando el control de las proporciones de reserva (encaje legal) es un mecanismo altamente eficiente, el control del crédito debe ser complemento con otros mecanismos tales como la política de crédito selectivo, la cuál actúa no sólo sobre la cantidad de dinero, sino sobre la canalización del mismo en función de las prioridades establecidas, esto es, en función de las necesidades de financiamiento de los distintos sectores económicos.

También existen medidas indirectas de control del crédito - por ejemplo la tasa de redescuento, que influye en la tasa de descuento y de interés en general, aumentando o disminuyendo el volúmen de crédito total en poder del sistema bancario. La elevación de esta tasa reduce la cantidad de préstamos al público en general. Una baja en la tasa de redescuento propicia un aumento en las reservas disponibles de los bancos, lo que los presionará a anticipar fondos al público, aumentando así el volúmen del crédito.

A pesar de que la tasa de redescuento es un elemento poderoso en el control del crédito, su instrumentación y los retrasos de la misma pueden ocasionar efectos retrasados. Por ello, la tasa de redescuento debe ser complementada con operaciones de mercado abierto que (comprenden la compra-venta de valores del gobierno). Estas operaciones tienen efectos importantes en los niveles de reserva del sistema bancario. La compra de valores por parte de la banca central incrementa las reservas del sistema bancario y con ello su disponibilidad de crédito. Por su parte, la venta o colocación de valores (por lo general certificados de Tesorería) en el mercado secundario reducen las reservas que mantienen los bancos, reduciéndose así la capacidad de crédito.

El efecto de las operaciones de mercado abierto en las reser

vas de los bancos es directo e inmediato. Cabe mencionar, que las operaciones de mercado abierto son más efectivas en constreñir el crédito que en relajarlo, debido a que una reducción en las reservas reducirá los créditos bancarios, mientras que un incremento en las reservas bancarias puede inducir pero no garantizar, un incremento en el volumen de crédito. Ello porque no se puede obligar a los bancos a prestar, ni al público a pedir prestado. El mecanismo de mercado abierto, al estar en poder del Banco Central otorga un gran potencial tanto en el control del crédito, como en el financiamiento del sector público. Es este último aspecto el que hace que el gobierno este preocupado en las cotizaciones de sus valores en el mercado. En este sentido el manejo de la deuda pública y su continua emisión, reemisión y redención han constituido elementos importantes en los mercados monetarios.

La existencia de desfases en la aplicación de la política de ajuste, de que ya hablamos puede tener efectos desestabilizadores. Si las medidas de contracción se aplican demasiado pronto, pueden poner fin a una incipiente recuperación. Si se aplican con retraso, pueden encontrarse con una expansión difícil de controlar. Por ello, lo ideal es que las porciones de reserva, las tasas de redescuento y las operaciones de mercado abierto se apliquen en una forma rápida y continua para evitar el derroche en las expansiones y las caídas vertiginosas en las depresiones.

Sin embargo, las medidas de estabilización antes expuestas encuentran serias limitantes al tomar en consideración las relaciones internacionales y los problemas que la interdependencia mundial plantea a un programa de estabilización. Las fluctuaciones en la ocupación, en los ingresos y en el nivel de precios afectarán a los países con los que existe intercambio comercial. Los programas de estabilización deben tomar en cuenta la estructura actual y perspectivas de sus relaciones con el exterior tanto en el movimiento real de mercancías, como en los flujos internacionales de capital. El estar expuestos al exterior puede no hacer coincidir la estabilidad interna con la estabi

lidad externa. Es claro que los fenómenos internos producen efectos - que posteriormente se manifiestan en nuestras relaciones internacionales a través de movimientos en los tipos de cambio.

2.4. BALANZA DE PAGOS Y TIPOS DE CAMBIO.

2.4.1. ECONOMIA INTERNA Y COMERCIO INTERNACIONAL.

Los mecanismos de ajuste y estabilización revisados hasta el momento han sido referidos a los ajustes internos de las economías. Sin embargo, las relaciones internacionales complican el problema del control. Las fluctuaciones del ingreso nacional, en el nivel de ocupación y en los niveles de precios trascienden el nivel nacional para manifestarse en el comercio internacional impactando a las importaciones, las exportaciones de mercancías y servicios, así como a los flujos de capitales que finalmente afectan las reservas internacionales del país.

Debido a que el ingreso nacional es el resultado de la agregación del consumo, de la inversión, de los gastos gubernamentales y del saldo en la balanza de pagos; si esta última arroja un déficit o un superávit en cuenta corriente, el ingreso nacional sufrirá modificaciones de acuerdo con el monto y la forma como sea financiado o percibido dicho saldo. Las importaciones afectarán al ingreso, así como las exportaciones aumentarán el ingreso en forma multiplicada. (30)

Los cambios en el ingreso de los países se ven afectados por el comercio internacional. Una variación en el monto de las exportaciones incide en el ingreso nacional y este es la principal determinante del monto de las importaciones. Debido a que el ingreso nacional es el principal afectado en las relaciones con el exterior, resultan afectados el volumen de empleo, los montos de la inversión, el consumo o la composición del gasto público.

En una economía abierta parte del producto nacional se exporta y parte de las necesidades internas de consumo domésticas se satisfacen con importaciones.

Aún cuando considerado globalmente y en un lapso prolongado el comercio internacional tiene una tendencia a cubrir el volúmen de importaciones por un volúmen similar de exportaciones de cualquier economía, el desenvolvimiento del comercio internacional no es un fenómeno estable. Las exportaciones y las importaciones no necesariamente están en equilibrio, surgiendo la necesidad de flujos de capital que fungen como niveladores de las diferencias comerciales. - (31).

Los efectos económicos que resultan de las relaciones con el exterior se manifiestan en la balanza de pagos*. La estructura de la balanza de pagos está constituida por dos grandes balanzas, la de transacciones en cuenta corriente (que incluye transacciones de bienes y servicios) y la balanza de capitales.

En el caso de que la inversión sea mayor que el ahorro en una economía, aparecerá un déficit en la balanza en cuenta corriente y habrá necesidad de buscar fuentes de financiamiento externo, o se tendrán que disminuir las reservas de oro y divisas o liquidar inversiones en el extranjero con el fin de lograr el equilibrio contable en la balanza. En el caso de un superávit, el ingreso generado se podrá utilizar, ya sea para la amortización de deudas, para exportación de capitales, en forma de inversión o crédito al exterior, o para incrementar las reservas monetarias internas.

La forma en que se ajusta la balanza de transacciones en cuenta corriente es principalmente a través de movimientos en la balan

* Esta última como balance contable que expresa las transacciones económicas entre los residentes de un país y el extranjero, registra la totalidad de ingresos y pagos de un país con el exterior resultantes de los intercambios de mercancías, servicios y títulos.

za de capitales. Esto es, a la corriente real de bienes y servicios - corresponde una corriente financiera cuyos movimientos son contra-puestos.

Sin embargo, si la balanza de capitales después de nivelar - los pagos, aún arroja saldo positivo o negativo, éste mismo aumentará o disminuirá la reserva monetaria internacional del país.

En base a la experiencia histórica, se puede decir que el -- equilibrio en la balanza de pagos es un fenómeno cambiante y dinámico, siendo necesario considerar que el equilibrio a alcanzarse debe ser -- aquel que proporcione el máximo nivel de ingresos o bienestar para el país. El equilibrio con el exterior puede llevar a procesos de ajuste que pueden implicar la contracción de la actividad económica interna, aumentando así el desempleo de recursos económicos y reduciendo los niveles de vida, situación que para muchos países de bajos ingresos es - inaceptable.

Economías afectadas por un desequilibrio interno que se manifieste en déficit requieren mejorar el aprovechamiento del potencial - exportador como mecanismo estabilizador para mejorar la posición de la balanza de pagos. El financiar un déficit con ingresos derivados de - la actividad exportadora proporciona mayor solidez a la economía en -- cuestión, que el financiarlo con endeudamientos. Lo que resulta inaceptable es obtener el equilibrio con el exterior a costa de bajos niveles de ingreso y de alto subempleo. Esto es, se debe tratar de nivelar los egresos totales con los ingresos corrientes sin producir desempleo ni pérdidas persistentes en la reserva que hagan necesario el - endeudamiento externo continuo. De tal forma que: "para que sea viable el equilibrio de la balanza de pagos, éste se debe sustentar en la capacidad competitiva de la economía de la cual emergen, pero sin olvidar que equilibrio por sí mismo no es un desideratum. Lo deseable es que el equilibrio externo se alcance con el más alto nivel de la actividad interna y que se obtenga mediante la exportación de bienes y servicios y no el equilibrio por el equilibrio a cualquier precio". (32)

Ante una situación de desequilibrio en las relaciones con el exterior, la aplicación de medidas oportunas y eficientes de ajuste y control serán fundamentales para evitar la propagación de efectos indeseados en lo interno. Dichas medidas de política podrían ser desde variaciones en el tipo de cambio, controles de cambio, aranceles, prohibiciones, cuotas, incentivos, y subsidios entre otros. En adelante trataremos de revisar las medidas más usuales en los procesos de ajuste.

2.4.2. DESEQUILIBRIOS EN LA BALANZA DE PAGOS Y AJUSTES MONETARIOS.

La existencia de déficit y superávit en la balanza de pago -- constituye la manifestación financiera de desajustes temporales o reales del funcionamiento económico. La falta de equilibrio entre los -- egresos y los ingresos totales crea condiciones para que aparezcan fenómenos tales como la pérdida de reservas, el endeudamiento con el exterior o la recepción de inversiones directas.

Entre las explicaciones de las causas que originan dichos -- desequilibrios encontramos otra vez dos principales corrientes de pensamiento; la estructuralista que incluye causas tales como el ambiente económico político social de las relaciones entre los centros y las periferias, donde influye la estructura misma de un subdesarrollo dependiente con elementos internos tales como la rigidez de algunos sectores económicos, la escasez de recursos y divisas, la falta de ahorro, el -- grado de monopolio y la insuficiente oferta exportable, entre otros. Y elementos externos tales como los términos del intercambio y la dependencia tecnológica.

Por otro lado, encontramos en la explicación del pensamiento monetarista un énfasis en el exceso de gastos respecto al volumen de ingresos en el saldo con el exterior. Dicho exceso de gasto que genera -- inflación y disparidades en el poder adquisitivo de las monedas puede -- corregirse con una reducción en el volumen de los medios de pago y crédito.

En realidad las diferencias entre ambas corrientes de pensa--

miento surge de dar más énfasis a un aspecto u otro del desequilibrio. Sin embargo, los desequilibrios se manifiestan en diferencias de productividad en distintos niveles de ingreso, en precios relativos y ventajas comparativas y en factores relacionados con las políticas monetarias, fiscales y en general con las políticas de gasto nacional.

Para corregir dicho desequilibrio el ajuste monetario se logra a través de modificaciones en el nivel de la demanda y en el tipo de cambio. Este último entendido como el precio de las monedas extranjeras en términos de la moneda nacional, constituye un instrumento de carácter general que impacta la relación de costos y precios comparativos de bienes y servicios a intercambiarse. Los ajustes en el tipo de cambio están destinados a insertar al sistema económico en cuestión a un nivel de competitividad del mercado internacional.

La variación en el tipo de cambio modifica la relación de los precios nacionales respecto a los extranjeros, esto es, los precios relativos entre los productos que el país exporta y los que consume con importaciones.

Ante la existencia de un déficit en la balanza de pagos, el ajuste monetario que implica una devaluación disminuirá los precios de las exportaciones en términos comparativos y aumentará el precio de las importaciones en moneda nacional.

El cambio de los precios relativos tendrá como consecuencia un mejoramiento en la competitividad de los bienes y servicios nacionales, con respecto al exterior y una reducción en el gasto derivado de las exportaciones a pesar de que generara inflación en el corto plazo en el país que de precio su signo monetario.

El tipo de cambio, aún cuando puede corregir en el mediano plazo las causas del desequilibrio, no constituye la única política de ajuste ni tampoco una que deba de usarse continuamente cada vez que --

empeore el saldo de la balanza. De hecho, se hace notar que este ajuste en el tipo de cambio dependerá de las elasticidades o inelasticidades de la oferta y demanda recíproca de mercancías y por lo tanto de divisas, esto es, dependerá de la condición Marshall-Lerner. (33).

Sin embargo en los ajustes en el tipo de cambio no sólo entran en acción los precios relativos como factores determinantes, sino que también el ajuste afecta al ingreso nacional. Si una devaluación aumenta el excedente comercial y, consecuentemente, el ingreso, se crearán condiciones para aumentar el volumen de importaciones en respuesta al aumento en el ingreso abriéndose así la posibilidad de una nueva devaluación.

La disparidad entre el poder adquisitivo de las monedas (34) que genera desequilibrios exteriores al cambiar las relaciones de precios relativos, requiere de medidas que ajusten el excesivo gasto con respecto al ingreso en el intercambio internacional. Si la economía al ajustarse se encuentra cercana a la plena utilización de su capacidad productiva, la devaluación creará pocos efectos favorables por la incapacidad de aumentar la producción exportable a menos de que industrias no exportadoras encuentren en este nuevo escenario oportunidades atractivas.

El ajuste del déficit a través de la reducción en el gasto debe ser acompañado por incrementos en los ingresos del exterior. Ello se logra con políticas generales tales como la devaluación que reorientará la demanda hacia la producción interior; o con políticas selectivas como licencias, tarifas, cuotas e incentivos fiscales. La combinación de varios instrumentos de ajuste con el exterior será determinante para lograr el éxito o el fracaso en dicho ajuste. Por ejemplo, la devaluación resulta contraproducente cuando la economía experimenta una continua expansión monetaria interna, por ello, coincide con el maestro Torres Gaytán en el sentido de que "no se trata sólo de obtener el excedente comercial deseado, sino también conservarlo. Para ello, resulta indispensable que tales políticas crediticias y fiscales se enfoquen hacia la conservación del equilibrio interno...haciendo así compatible el equilibrio interno con el externo al evitar la -

expansión exagerada del ingreso y su repercusión sobre los precios. - Esencialmente, habrá la necesidad ineludible de ajustar el gasto nacional al nivel del ingreso nacional." (35).

Dentro del enfoque monetario, los problemas de pagos se asocian con causas inflacionarias, por ello, el enfoque del FMI se basa en factores monetarios (tales como la velocidad de circulación del dinero) en la explicación de los déficits o superávit de la balanza de pagos. (36).

Dentro de sus conclusiones, se deja ver que la expansión crediticia interna no puede seguir indefinidamente sin poner en juego la estabilidad de la balanza de pagos. Por ello, el control del volumen del crédito siempre tendrá mejores efectos para estabilizar la balanza de pagos, que el simple control del circulante monetario. (37). Estas medidas de control de crédito en lo interno deben ser contempladas a los ajustes en los tipos de cambio en el contexto del sistema monetario internacional.

Los desequilibrios en la balanza de pagos de cualquier economía monetizada requieren de ajustes congruentes con los sistemas monetarios de las economías con las que se comercia. En la actualidad, el sistema de cambios flexibles es el que predomina en el mundo capitalista. La intervención de los bancos centrales y de los gobiernos nacionales permite regular y modificar el comportamiento de los mercados de cambio extranjero, eliminando las fluctuaciones y buscando - - hacer más compatibles los objetivos del desarrollo con los objetivos de estabilidad en los tipos de cambio internacionales. (38).

Sin embargo, las medidas generales como la devaluación pueden no surtir efecto en la orientación y con la rapidez deseada por lo que se ha recurrido a otro tipo de técnica de regulación monetaria conocida como control de cambios. Este sistema que implica controles cuantitativos al comercio y tráfico de divisas canaliza la oferta y demanda de las mismas a través de los organismos oficiales con el propósito de hacer un mejor uso de los escasos medios de pago internacionales al adecuar su utilización a los propósitos de desarrollo.

Una alta propensión a importar, aunado a fenómenos tales - como fuga de capitales, especulación, obligación de servicios de deuda externa y políticas comerciales y financieras de los países con -- los que se comercia han sido algunas causas que han hecho aplicar los controles de cambios como medida defensiva para buscar el equilibrio con el exterior. El grado de aplicación de los controles de cambios -- dependerá de la economía concreta de la que se trate, y los controles han sido absolutos o parciales (duals). Las ventajas de dichos controles han sido para los países en desarrollo las siguientes: Mejor -- utilización de las escasas divisas que tienen dando posibilidad de -- atender las necesidades de capital más esenciales en lo interno; con -- trarrestar las fugas de capitales, sobre todo cuando el control es -- absoluto; (reducir los efectos de las políticas de expansión interna -- sobre el tipo de cambio en el corto plazo).

Por otro lado, los efectos negativos que en un control de - cambios puede producir son: el mercado negro donde se cotizan las di -- visas por fuera de los tipos de cambio oficiales; la creciente salida o fuga de capitales debido a la falta de confianza en un mercado don -- de no existe libre movilidad de los mismos; la evasión de los contro -- les por el ocultamiento que importadores y exportadores hacen de los -- montos de las operaciones; esto es, la sobrefacturación en las impor -- taciones y la subfacturación de las exportaciones; la corrupción admi -- nistrativa con el alto costo que ello implica y por último el entorpe -- cimiento del comercio internacional por la serie de trabas para el -- abastecimiento oportuno de divisas que se le imponen.

La experiencia de los países capitalistas subdesarrollados -- ha sido la de dar soluciones combinadas a sus mecanismos de ajuste mo -- netario asociando los movimientos en el tipo de cambio con los contro -- les de cambios.

2.4.3. POLITICA COMERCIAL Y AJUSTE EXTERIOR.

La política comercial como parte de la política económica -

constituye una importante herramienta que contribuye a mejorar la posición de la balanza de pagos de cualquier economía abierta al exterior que procura aumentar los satisfactores reales y los ingresos en divisas.

La política de comercio exterior utiliza medidas selectivas tales como aranceles, prohibiciones, cuotas, incentivos y otros instrumentos reguladores. La implementación de políticas de comercio exterior modifica la dirección y el volumen de comercio de la economía en cuestión, incidiendo de esta manera sobre la estructura económica interna y virtualmente sobre la del resto del mundo.

La política comercial referente a las importaciones se maneja principalmente a través de tarifas o aranceles y controles cuantitativos. Estos últimos toman la forma de aranceles, prohibiciones, certificados de origen, licencias de importación, etc.* Su manejo se lleva a cabo con mecanismos administrativos y aduanales que limitan la entrega de productos extranjeros al mercado nacional. Entre las barreras no arancelarias que se levantan para restringir el comercio exterior están: las etiquetas, tamaños de las mercancías, controles de calidad, controles sanitarios, etc. (39).

Existen otros mecanismos comerciales como aquellos originados de acuerdos bilaterales de carácter discriminatorio o a través de controles de precios que permiten el intercambio a precios fijados en común acuerdo.

Estos mecanismos tienen varios propósitos entre los cuales están los de corregir desequilibrios temporales en la balanza de pagos, estimular la inversión nacional y extranjera y la industrialización, limitar el consumo de bienes de importación, apoyar la creación de una industria que sustituya importaciones. Por otro lado, proporcionan

* Estos constituyen instrumento que protege el mercado interno al imponer un impuesto y hacer menos competitivos los productos del exterior.

ingresos a los gobiernos a través de las tarifas y constituyen instrumentos de negociación en acuerdos bilaterales.

Las políticas proteccionistas entendidas como el conjunto de barreras a la libre importación de bienes, pueden contribuir al proceso de industrialización, tal y como la experiencia histórica lo ha demostrado en los países subdesarrollados (40). La instrumentación de políticas proteccionistas puede también responder a criterios de retaliación o defensa ante la imposición de restricciones al comercio por parte de los países con los que se tiene intercambio comercial.

La determinación de una política efectiva de protección debe descansar en un análisis de costos comparativos para el caso de las ta rifas; y para el caso de los controles cuantitativos es necesario esta blecer programas industriales con el propósito de proteger aquellas -- áreas prioritarias de desarrollo buscando mayor integración intra e - inter-sectorial. En este sentido, el proceso de sustitución de importaciones ha cubierto etapas sucesivas en la realidad latinoamericana. - El patrón de sustitución se centró inicialmente en la producción de -- bienes durables y de consumo y posteriormente en la manufactura de ma quinaria sencilla con la idea de ir sustituyendo paulatinamente la pro ducción de bienes de capital.

Sin embargo, la implantación de políticas proteccionistas en el proceso de sustitución de importaciones, aún cuando han contribuido a cambiar la estructura productiva de los países subdesarrollados di-- versificando el aparato industrial interno, han también creado distor- siones en la capacidad productiva interna (acentuación de prácticas -- oligopólicas y monopólicas) y han hecho ineficiente el aparato produc tivo al no exponerlo a la competencia mundial, propiciando una inade-- cuada distribución de recursos y una débil integración intersectorial.

Un reciente estudio del Banco Mundial muestra cual ha sido - la reacción de los países desarrollados ante la importación de produc tos de países en vías de desarrollo. En un contexto de alto desempleo

y baja producción se ha manifestado una fuerte resistencia de los - - países desarrollados a aceptar la competencia de países en vías de desarrollo. Es a partir de los años setentas en que se manifiesta una tendencia a utilizar medidas discriminatorias y selectivas que limitan la competencia de los países en vías de desarrollo. (41).

El mismo estudio hace mención a que los problemas de empleo y posibles quiebras industriales son más bien resultado de los incrementos en la productividad y la competitividad interna entre los mismos países desarrollados y, marginalmente, resultado de la competencia de los países subdesarrollados, la cual afecta a las firmas poco dinámicas, a las industrias más estancadas, a la fuerza de trabajo menos capacitada y a las regiones más retrasadas de los países desarrollados.

Entre las medidas recomendables para ajustar la capacidad interna a la competitividad del exterior se encuentran: la asistencia a la industria, la búsqueda de mayor movilidad de los factores, el mejor flujo de información, el desarrollo e integración regional, y el fomento al turismo entre otros. Sería ilusorio elaborar un programa de ajuste único, debido a que el éxito de un programa de este tipo dependerá de circunstancias tales como las tradiciones e ideologías de cada país y de sus necesidades y posibilidades concretas. Las distintas formas de intervenir en el funcionamiento económico puede consistir en intentos directos para eliminar las distorsiones existentes (tales como políticas de racionalización industrial, de integración regional y de movilidad laboral), o de subsidios, aún cuando esta última alternativa puede ser contraproducente debido a que sólo sirve para mantener funcionando artificialmente a las compañías en estado de "coma". De darse dicha asistencia, el criterio debe ser el de evitar el subsidio financiero absoluto (se pueden negociar créditos blandos y largos plazos de amortización), orientando dichos créditos a las pequeñas empresas para efectos de incidir positivamente en el empleo.

Lo que resulta evidente es que el proteccionismo como medida defensiva no sólo es resultado de bajo empleo y recesión, sino que

es una causa parcial de los mismos fenómenos que pretende atacar o combatir. Por ello, sería deseable impulsar el intercambio internacional con una más racional distribución de factores a nivel global, y con criterios de mayor igualdad en el intercambio en el marco de acuerdos internacionales que trasciendan los pactos bilaterales y promuevan una mayor integración de débiles y poderosos en el concierto económico mundial.

La manera de contribuir con una mayor participación en el comercio internacional es a través de mecanismos que fomentan las exportaciones de bienes y servicios. Para ello existen mecanismos más allá de las simples ventajas comparativas, tales como: exenciones fiscales, subsidios a la exportación e impulso a los controles de calidad, así como técnicas de mercadotecnia internacional para el fomento de sectores de exportación o la expansión de los mismos buscando la eliminación de intermediarios internacionales y la concertación de las operaciones en forma más directa entre productores y consumidores. Existen también incentivos tales como: los servicios financieros, en forma de préstamos para capital de trabajo, tasas preferenciales de descuento, préstamos para inventarios y para modernización de maquinaria y equipo, etc. Bajo la misma óptica es determinante la modernización que se haga de la infraestructura orientada a la exportación tal como: la de las vías férreas, los sistemas portuarios multimodales, etc.

Otro instrumento de política comercial es el de la regulación de la inversión extranjera directa en la economía receptora. La legislación de la inversión extranjera permite al país beneficiarse de los efectos multiplicadores en el ingreso y en el empleo que dicha inversión conlleva, al mismo tiempo que regula el ámbito de la actividad de dicha inversión, supeditándola a los intereses nacionales y limitando su grado de acción a las actividades que complementan la industria nacional y que no impliquen manejo o explotación de sectores considerados como estratégicos. De esta forma se pueden regular procesos tales como: la concentración industrial, la descapi-

talización vía transferencia de utilidades, patentes y royalties, y - la virtual pérdida del control nacional sobre importantes ramas de la economía.

La gran variedad de alternativas de política económica que permitan un desenvolvimiento más estable del comercio exterior, será factor determinante en la solución de desequilibrios en la balanza de pagos. La búsqueda del equilibrio en la balanza de pagos, no puede ser considerado como la panacea del desarrollo, sin embargo puede ser un elemento fundamental para una mejor integración de las economías nacionales al cambiante proceso de crecimiento económico internacional.

Hasta este punto, el trabajo ha tratado de ubicar el marco teórico dentro del cual se desenvuelven las políticas de estabilización económica. Como se puede apreciar, no es posible establecer un programa único en los procesos de estabilización económica. Ello depende de la situación concreta y del momento histórico que cada economía enfrenta. En adelante hablaré sintéticamente de casos específicos de políticas de estabilización implementadas por distintos países y de los efectos secundarios que la aplicación de las mismas conllevan en el ámbito económico, social y político.

NOTAS.

CAPITULO II

- 1.- J.A. Estey. "Tratado Sobre los Ciclos Económicos". F.C.E. México 1960. p.14
- 2.- IBIDEM
- 3.- Estos últimos mejor conocidos como ciclos de Kondratieff.
- 4.- Estey. J.A. op. cit. p. 265
- 5.- Keynes J.M. "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero". F.C.E. p.301.
- 6.- "Si aumenta la inversión en un cierto tipo de capital durante algún período, su eficiencia marginal se reducirá a medida que aquella aumente, en parte porque el rendimiento probable bajará según suba la oferta de esa clase de capital..."Ibid. p.136
- 7.- Keynes J.A. op. cit. p. 309
- 8.- Ibidem. p. 106
- 9.- Ibid. p. 362
- 10.- Dillard, Dudley. "La Teoría Económica de John Mayhard Keynes. Ed. Aguilar. p. 303. España 1980.
- 11.- La ecuación de cambio de Fisher expresa las variaciones de precios absolutos respecto al volumen del dinero. Siendo esta última variable, exógena al sistema económico. Dicha ecuación se sintetiza de la siguiente manera: $MV = PT$.
M= la oferta de dinero. P= el nivel absoluto de precios.
V= la velocidad del dinero. T= el volumen de transacciones.
Esta ecuación sintetiza la oferta y la demanda de dinero y los movimientos de sus variables pretenden explicar las relaciones causa-efecto de la dinámica económica.
- 12.- La Teoría Monetaria del Ciclo en Estey. J.A. "Tratado sobre.. op. cit. p. 214.
- 13.- En el análisis de la anatomía de la crisis del '29, Milton Friedman escribe: "We know now, as few knew then, that the depression was not produced by a failure of private enterprise, but rather by a failure of government in an area in which the government had from the first been assigned responsibility". - Ver Milton & Rose Friedman". "Free to Choose" Ed. Avon books. New York. 1980. p. 63.
- 14.- Para una exposición monetaria de dichos movimientos de dinero y sus consecuencias en el desenvolvimiento económico ver a Milton Friedman. "La gran Contracción 1929-1933" Princeton University Press. compilado en "Teoría Económica IV" S.U.A. - Fac. de Economía. UNAM. edición preliminar. 1979.
- 15.- En una elocuente explicación sobre la "perversa" política adoptada por el sistema de reserva federal después de la crisis --

del '29. Milton Friedman expone: "The system...has made the - opposite mistake, of fostering an unduly rapid growth in the - quantity of money and so promoting inflation. In addition, it has continued by swinging from one extreme to the other, to produce not only booms but also recessions, some mild, some - - - sharp." "...The system... blames all problems on influences - beyond its control and takes credit for any and all favorable - occurrences. It there by continues to promote the myth that - the private economy is unstable, while its behaviour continues to document the reality that government is today the major - - source of economic instability". Friedman, M & R. "Free to - Choose". op. cit. p. 81

- 16.- Friedman, Milton. "Un programa Monetario y Fiscal de Estabili- dad Económica" en "Lecturas de Macroeconomía". Mueller, M.G. - C.E.C.S.A. p. 358.
- 17.- Estey, J.A. op. cit. 328.
- 18.- Ver capítulo I de "The Theory of Public Finance". Musgrave, R. A. Ed. Mc Graw Hill. NY. 1959.
- 19.- Maddison, Angus. "Progreso y Política Económica" F.C.E. 1973.
- 20.- Musgrave, R.A. op. cit.p. 24
- 21.- Ver a Albert, Ando & Cary Brown, en "Studies in Economic Esta- bilization". p.p. 117-136, en específico su artículo sobre -- "Personal Income, Taxes and Consumption following the 1964 -- Tax Reduction". Ed. The Brookings Institution. Washington - D.C.
- 22.- Ver "Automatic Stabilization and the Value Added Tax. "William H. Oakland en "Studies in Economic Stabilization". op. cit. p. 99.
- 23.- Automatic Stabilizers and Fiscal DRag. Council of Economic - Advisers en "Readings in Money, National Income and Stabiliza- tion Policy". W.L. Smith and R.L. Teigen 1974.
- 24.- Vease Navarrete, A. "The financing of Economic Development" - citado en "Progreso y Política Económica," op. cit. p.99
- 25.- El énfasis en el poder de mercado de cada monopolio es visto - de la siguiente forma "the nature of the 'market power' - - - possessed by these two types of monopoly is quantitatively - - though qualitatively very different. According to this view, the market power' of industrial monopolies is regarded as - - distorting but of limited inflationary impact. Union power, on the other hand, has a distorting and strongly inflationary impact effect, given permissive monetary policy. "Ver The -- Theory of Cost-Push Inflation" en Encyclopaedia Britannica, - Inc. Library Research Service.
- 26.- Para mayor información consultar p.p. 99-115 de "El Capitalis- mo en Crisis". Gamble, Andrew Walton Paul. Ed. s. XXI México 1980.
- 27.- Ver cap. I de "El Capitalismo..."op. cit. en específico la re- ferencia de la p.39. Andrew Gambley Paul Walton. Ed. s.XXI.

- 28.- Facultad de Economía. "Teoría Económica IV" S.U.A. p. 411.
- 29.- Gamble, Andrew y Waltón, Paul. "El capitalismo en Crisis" op.- cit. p. 114.
- 30.- El multiplicador del comercio exterior se entiende como un múltiplo del incremento autónomo de las exportaciones respecto al aumento del ingreso nacional que genera." Torres G. Ricardo, - "Teoría del Comercio Internacional" Ed. s. XXI 7a. Edición p.- 173.
- 31.- La creación del Fondo Monetario Internacional en Bretton Woods, respondió a la necesidad de fomentar cooperación internacional en el área monetaria; estabilizar los tipos de cambio y facilitar un sistema de pagos multilaterales de los países miembros.- Su misión fundamental era de reducir el desequilibrio de las balanzas de pagos de los países miembros mediante la concesión de créditos procedentes de los recursos del fondo promoviendo la estabilidad de los cambios entre las monedas.
- 32.- "Teoría del Comercio Internacional" op. cit. p. 395-396.
- 33.- En términos sucintos, la condición Marshall-Lerner enuncia que la sumatoria de la elasticidad de la demanda de exportaciones en el exterior sean mayores que uno, para que la devaluación produzca un efecto favorable en la demanda de comercio. Para mayor detalle de la forma que coaccionan la elasticidades, revisar la p. 425 y las p.p. 427-433 de "Teoría del Comercio..." - op. cit.
- 34.- El economista sueco Gustavo Cassel es el primero en exponer la teoría de la paridad del poder adquisitivo. Para él, el problema consistía en estabilizar los precios para favorecer un intercambio más fluido con el exterior. Para dicho enfoque, el tipo de cambio está fijado de acuerdo al poder de compra de las monedas a intercambiarse. Este enfoque monetario establece como causa de las fluctuaciones del cambio exterior, el desproporcionado aumento en la cantidad del dinero, por lo que un incremento en el nivel de precios de un país en relación con otro hará variar la paridad del poder adquisitivo y el tipo de cambio. - Aún cuando esta explicación no toma en cuenta las balanzas de servicios y los movimientos de capital que influyen la oferta y demanda de divisas ni la especulación, este enfoque suele utilizarse en el sistema actual de cambios flexibles, asociando así los niveles de ingreso y productividad comparativa con el tipo de cambio.
- 35.- "Teoría del Comercio Internacional" op. cit. p. 444.
- 36.- Se recomienda revisar el artículo de J.J. Polak: "The Monetary Analysis of Income Formation and Payments Problems" en "The monetary Approach to the Balance of Payments". IMF. Washington. - D.C. 1977.
- 37.- En las conclusiones de J.J. Polak y Victor Argy en su artículo "Credit Policy and the Balance of Payments" se establece que: - "The conclusion then is that a credit ceiling is unambiguously a better stabilizer of the balance of payments than a monetary ceiling". referirse a "The Monetary Approach..." op. cit. p.222

- 38.- Un reporte particularmente interesante respecto al sistema de cambios flexibles es el de Marina Whitman", *The Payments Adjustment-Process and the Exchange Rate Regime: What have we learned?* en - la *American Economic Review*.
Entre sus principales conclusiones se encuentran la de que los -- mercados de cambio han sido dinámicamente estables; que la mayor flexibilidad no ha reducido las restricciones comerciales internacionales; que este sistema no ha otorgado mayor autonomía a las - políticas monetarias internas; que la devaluación ha probado tener mayor impacto inflacionario en lo interno de lo que se había supuesto, y, por último, que un sistema de cambio fijo no hubiese podido soportar las contingencias económicas de los últimos años de desenvolvimiento económico mundial.
En la polémica de este reporte, Kafka Alexandre plantea que este tipo de cambios flexibles puede contribuir a propagar la inflación y que la autonomía en las políticas internas es independiente del régimen de tipos de cambio. Concluye este autor que este sistema de cambios flexibles necesita de un control o intervención en el contexto de mayor coordinación de políticas a nivel internacional.
- 39.- Para una referencia de los mecanismos de comercio exterior y su utilización en el caso mexicano, resulta de particular interés la tesis de maestría de Jonathan Davis denominada "*An Analysis of Foreign Trade Policies in México (1971-1976)*", en específico su cap. III llamado *Instruments of Foreign Trade Policy*. Mimeo. p. 28.
- 40.- "*El Pensamiento de la CEPAL*", Rodríguez, Octavio. *Fac. de Economía*. UNAM 1979. p. 75, donde se señala: "La concepción cepalina - del proceso de industrialización sustitutiva... implica: limitar la importación de algunos bienes que se pasan a producir internamente; limitar la importación de otros bienes, de los cuales se puede prescindir, al menos temporalmente; ello en beneficio del aumento de las importaciones requeridas para la producción de - aquellos bienes cuya sustitución ha sido emprendida; de tal forma que se logre obviar el desequilibrio externo y aumentar así la -- producción y el ingreso a un ritmo superior al de las importaciones y las exportaciones globales".
- 41.- Ver p. 18 y 19 de *Adjustment Policies and Problems in Developed - Countries*". *World Bank Staff Paper*. #349. Agosto 1979. "The -- World Bank. Washington. D.C.

C A P I T U L O I I I

TEORIA Y PRACTICA DE LA ESTABILIZACION.

3.1 RECOMENDACIONES TEORICAS Y RESULTADOS CONCRETOS: LOS CASOS DE PORTUGAL, TURQUIA Y PERU.

Se ha visto como la existencia de desequilibrio en la economía, tales como la estructura y el nivel que mantiene la demanda agregada que como corresponde a la capacidad productiva nacional, genera dificultades en la balanza de pagos. Si un país busca mantener estos desequilibrios con préstamos del exterior, ello puede resultar en endeudamiento de proporciones difíciles de manejar.

Si los desequilibrios se deben a una excesiva demanda doméstica, las políticas de estabilización, que incluyen medidas fiscales y monetarias estarán orientadas a adecuar el nivel de crecimiento de la demanda al nivel del crecimiento de la demanda productiva. Los desequilibrios en los precios que se manifiestan en tipos de cambio sobrevaluados y en tasas de interés real bajas o negativas, tienden a reducir los ahorros domésticos, distorcionando las decisiones de inversión y reduciendo la capacidad competitiva de productos nacionales. Corregir los desequilibrios de los precios requiere de políticas que mejoren la asignación de recursos para fortalecer la capacidad productiva de la economía. Sin embargo, mientras que las medidas orientadas a incrementar la producción pueden requerir de mayor tiempo para materializarse, la restricción en el volumen de la demanda se convierte en instrumento clave a corto plazo de cualquier política de estabilización mientras se restablecen las condiciones para la expansión de la oferta.

Debido a que el ajuste requiere de una disminución en la demanda agregada, en los precios relativos de las mercancías, en los costos de los factores de la producción; y un cambio en la asignación de recursos, ello propiciará en el corto plazo una contracción en el ciclo económico. (1)

El exceso de demanda puede deberse a varios motivos entre ellos a la -- excesiva emisión de papel moneda; a los gastos excesivos vía crédito, al -- déficit financiero del Gobierno; a los elevados subsidios, al consumo cuando los precios de ciertos satisfactores crecen menos rápidamente que los -- costos o a una política rígida en los precios de los bienes y servicios del sector público en épocas inflacionarias.

El financiar el exceso de demanda con endeudamiento externo puede llevar al país a una situación que excede su capacidad de pago (el servicio de la deuda), haciendo vulnerable y dependiente al país en cuestión de las decisiones y actitudes de préstamo de los bancos y países acreedores.

Por su parte, las políticas de precios rígidas distorsionan los incentivos económicos y dañan el potencial productivo de la economía. Los precios mantenidos a niveles artificialmente bajos pueden erosionar los ahorros domésticos al desalentar la producción y resultar en excesivos subsidios que se reflejan en mayores cargas a los gastos presupuestales y mayores probabilidades de endeudamiento en el exterior.

La inflexibilidad para modificar el tipo de cambio resulta frecuentemente

te en tipos de cambio sub o sobrevaluados, en estancamiento de exportaciones, aumento de importaciones y pérdida de reservas internacionales. Ante ésta situación, la carencia de crédito que se puede presentar por la menor disponibilidad para prestar de Instituciones Financieras privadas e internacionales, generalmente implica un racionamiento del mismo, a través de medidas de austeridad bajo condiciones no siempre eficientes. Si además, la tasa de interés no es internacionalmente competitiva, ello puede desalentar la entrada de recursos del exterior y alentar la salida de los mismos, debilitando la balanza de capitales y por ende, la de pagos.

Las políticas correctivas deben ser diseñadas en función de la naturaleza y tamaño de la economía y del tamaño del problema en su balanza de pagos, en función de la estructura institucional y de la organización de la producción, así como en las prioridades económicas y políticas del país en cuestión.

Las políticas de restricción de la demanda deben tomar en cuenta el origen de la demanda agregada ya sea pública o privada y su composición ya sea consumo o inversión. Estos criterios son importantes en el largo y corto plazo.

En el corto plazo los gastos de consumo, particularmente aquellos del sector público, son difíciles de reducir debido a consideraciones políticas. Si son los gastos de inversión los que se reducen, el crecimiento en

el largo plazo puede ser afectado adversamente. Por tal razón, en los ca sos donde la demanda excesiva se origina en el sector público y donde es la inversión del sector público la dominante en el conjunto de la econo-- mía, el programa de ajuste debe orientarse a la generación de ahorro pú-- blico para asegurar que el financiamiento de la inversión se logre con re cursos internos.

Las anteriores consideraciones sirven de marco teórico a las políti-- cas de estabilización implementadas en diversas economías, donde las expe riencias de estabilización han tenido diversos resultados aún cuando los síntomas económicos que propiciaron la corrección tienen elementos en co-- mún.

Tal es el caso de Portugal y Perú en 1978 y Turquía durante 1980.

Estas economías experimentaban fuertes desajustes en sus relaciones - de intercambio con el exterior que las había orillado a una crisis, debi-- do en parte al deterioro en los términos del intercambio, a la recesión - de las economías industrializadas que no demandaban sus productos de ex-- portación y a la reducción en los flujos del capital provenientes del -- exterior. Lo anterior fué agravado por una política cambiaria poco compe-- titiva, una baja tasa de interés real, así como por grandes déficit fisca les, ineficiencia en las empresas públicas y políticas de precios equivo-- cados.

En el caso de Portugal de 1974, la balanza de pagos que tradicional-- mente había sido superavitaria, se volvió deficitaria. La tasa de creci--

miento del PIB que había promediado 7.4% al año entre 1968 y 1973 se elevó en sólo 1.1% en 1974 y declinó en un 4.3% en 1975. A pesar de los controles de precios y de la política de tipos de cambio fijos, la inflación alcanzó casi 30% en 1974. Para 1977, el déficit en cuenta corriente alcanzó el 9% del PIB (2).

Como resultado de los objetivos políticos de la revolución de abril de 1974, orientada a elevar los niveles de vida de los trabajadores y los pequeños agricultores, se implementó en Portugal un programa de nacionalización de bancos y compañías de seguros de capital privado, así como de empresas productoras de energía eléctrica, las dedicadas a la venta de petróleo, los ferrocarriles y la siderúrgica nacional entre otras, al mismo tiempo que los salarios se incrementaron en 25% en términos reales entre 1973 y 1975. La participación salarial en el ingreso Nacional se elevó del 25% en 1973 al 69% en 1975, al mismo tiempo que el tipo de cambio se mantuvo fijo y la tasa de interés real fue negativa. El PIB que había crecido en 7.3% promedio entre 1968 y 1973, se redujo al 1% en 1974.

En 1976, las autoridades decidieron atacar la recesión con un elevado incremento en el gasto Gubernamental, al tiempo que se imponían topes salariales y se liberalizaran algunos precios para alentar a los productores. Las tasas de interés nominales se mantuvieron bajas para que no impactasen los costos de producción. El crédito externo se expandió rápidamente. La respuesta no se dejó esperar. En 1976 y 1977 el PIB creció en 7 y 5% respectivamente. La inflación de 1977 alcanzó su nivel de 1974 (27%).

A pesar del incremento en el comercio internacional, el déficit en cuenta corriente se había elevado a un 9% del PIB en 1977, a pesar de que aún tenían amplias reservas y bajo nivel de endeudamiento, en 1977 Portugal se encontraba con dificultades para adquirir préstamos en el exterior. Era necesario corregir las principales debilidades de la economía; sobreconsumo, sobrevaluación del escudo, falta de incentivos para ahorrar debido a tasas de interés negativas y a déficit presupuestales sustanciales.

En Junio de 1977 se acordó una línea de crédito de \$750 millones de dólares en 18 meses. Esta asistencia estaba orientada a restaurar una posición aceptable en la balanza de pagos, a través de la corrección de algunos precios relativos, del tipo de cambio y, en menor medida, por el manejo de la demanda agregada. Las tasas de interés se elevaron sustancialmente, imponiendo límites a la expansión crediticia.

Los resultados de programa fueron rápidos. El déficit en cuenta corriente equivalente al 9% del PIB en 1977 se eliminó en 1979. Este giro fue dado con una mínima reducción en la tasa de crecimiento (3.3% en 1978 y 4.8% en 1979). Los incrementos en los salarios nominales se mantuvieron bajo los límites legales determinados por el programa, resultando en una caída de los salarios reales del 17% por debajo de su nivel de 1976. Las exportaciones de bienes y servicios se elevaron del 15% en 1978 al 28% en 1979, mientras que el volumen de las importaciones se redujeron sólo un 2% en 1978 para ir incrementándose en los siguientes años.

Aún cuando las tasas de interés eran negativas en términos reales, la reducción en su margen negativo pasó del 9% al 3% al final de 1978, dicho movimiento fué suficiente para inducir cambios del consumo al ahorro. -- Sin embargo, el déficit del sector público no se pudo corregir como se había proyectado lo que llevó a un incremento en la tasa de inflación.

El deterioro de la balanza de pagos portuguesa se corrigió en el --- periodo de un año, siendo la combinación del movimiento de los precios relativos y la ayuda externa factores clave para la recuperación de la cuenta corriente.

Una situación similar experimentó Turquía cuando en 1977 se encontraba en dificultades su comercio exterior con un déficit en su balanza de pagos. El desempleo y la inflación eran elevados y la tasa de crecimiento del PIB estaba declinando. Para esa fecha, la existencia de grandes déficit públicos, la falta de incentivos al sector exportador, los controles de precios y tasas de interés, el mantenimiento del tipo de cambio, - habían desembocado en un fuerte déficit comercial. El financiamiento del déficit en la balanza de pagos se había mantenido con la disminución en las reservas internacionales y el incremento de endeudamiento externo con tratado a corto plazo.

Algunos ajustes estabilizadores se hicieron en 1978 y 1979, sólo que la devaluación al no ser soportada con otras medidas de política económica y al no ajustar los precios lo suficiente para mejorar la situación fi

nanciera de las empresas públicas, hicieron necesaria la intervención del FMI. La política económica se reorientó dando énfasis a las exportaciones, alejándose de los controles y de la intervención del Estado.

Los controles de precios se eliminaron y las autoridades adoptaron -- una política de tasas de interés flexibles. El comercio y los pagos al exterior se liberalizaron, se negó subsidio a empresas estatales y se racionalizó el programa de inversiones dando prioridad a los sectores clave: agricultura, energía y transporte.

Los resultados del programa de estabilización fueron rápidos. La inflación se redujo del 100 al 40%. El PIB que en 1980 había decrecido, -- creció en 1981 al 4.5%. Las balanzas comercial y en cuenta corriente mejoraron sus saldos al incrementar sus exportaciones del 25 al 55% entre 1980 y 1981 aún cuando las importaciones siguieron creciendo.

Por su parte, la contención del déficit presupuestal se logró manteniendo constante el gasto al mismo tiempo que se incrementaba el ingreso. Los incrementos moderados de salarios y los menores subsidios a la agricultura también contribuyeron al mejoramiento. El manejo de las tasas de interés flexibles incrementaron el ahorro sustancialmente.

De esta forma, el programa descansaba en un paquete de medidas que -- contemplaban la liberación del tipo de cambio así como de los precios, -- las reformas de las empresas públicas y del sistema tributario resultaron

en un rápido mejoramiento de su balanza de pagos.

El caso del Perú muestra una dinámica con ciertas similitudes. Las políticas monetarias y fiscales durante la mayor parte de los 70's llevó a grandes déficit en el sector público y en la balanza de pagos, así como a mayores endeudamientos externos principalmente de la banca privada. Los programas de gasto público se expandieron en áreas como la exploración de petróleo, transporte, producción de cobre e irrigación, lo anterior en el marco de una economía altamente controlada por las inversiones y el "lido razgo extranjero en el sector industrial". (3) La expansión económica inicial se vió eclipsada por el deterioro en el ahorro público y por las dificultades para adquirir más empréstitos internos y externos.

A partir de 1975, se vuelve más desfavorable la relación de los términos del intercambio, reduciéndose al precio de las exportaciones primarias peruanas. Las tendencias bajistas en los precios internacionales de los minerales y otros productos como la harina de pescado, el azúcar, café, algodón, bajaron, lo que, aunado a un volumen constante de importaciones repercutió desfavorablemente en su balanza comercial. Se tomaron en dicho año algunas medidas de estabilización para evitar mayor merma en las reservas monetarias internacionales que consistieron en controles de precios y una reducción en el volumen de crédito al sector público.

Sin embargo, la difícil situación de la balanza de pagos y del monto de reservas hicieron necesario una mayor devaluación así como políticas -

fiscales y monetarias más rígidas. El Gobierno buscó aumentar su recaudación aumentando, entre otros, los precios controlados y el precio de la gasolina que se dobló.

La inflación se incrementó y se hizo necesario un mayor énfasis en la estabilización. En 1977, el FMI empieza a intervenir en el caso del Perú planteándose objetivos tales como: reducción del ritmo inflacionario a no más del 20% anual, una nueva devaluación que implicaba una pérdida en el poder adquisitivo de la moneda en un 50%, una baja en el déficit fiscal - eliminando subsidios y una severa política salarial. Asimismo el manejo de las tasas de interés, en el tipo de cambio y en políticas de precios. - (Se aumenta el precio del petróleo y derivados, se incrementan ciertos -- productos básicos y se redujeron los subsidios). El control del déficit implicó recortes en el gasto y aumentos de precios de los bienes y servicios del sector público. (4)

Los resultados que arrojó el programa fueron: una recuperación en el volumen de las exportaciones, una reducción en las importaciones y el -- consecuente mejoramiento en la balanza de pagos, aún cuando la inflación se mantuvo por encima de los objetivos.

Los programas antes citados muestran que la aplicación de un paquete de medidas de orden monetario y fiscal puede de hecho corregir los desequilibrios internos y externos, aún cuando la eficiencia y rapidez de los resultados depende tanto de la magnitud del desequilibrio, del tipo de --

economía y los objetivos planteados.

Sin embargo, se puede destacar que, debido a que los programas de estabilización están orientados a reducir el consumo y a reasignar los recursos productivos, el costo de los programas de estabilización son soportados por los sectores asalariados principalmente. Tanto por el desempleo que se genera como por el incumplimiento (en muchos casos) de los objetivos de reducción de la inflación.

A continuación expongo los nuevos enfoques en los programas de estabilización y los costos socio-políticos que conlleva la propia estabilización.

3.2 NUEVO ENFOQUE DE ESTABILIZACION.

El enfoque monetarista del ajuste económico ha ganado terreno en los años recientes. El manejo de la demanda agregada y la disciplina fiscal ya no son considerados por este enfoque como instrumento de estabilización primordial, siendo necesario recurrir al manejo en la tasa de interés, al tipo de cambio y a la apropiada creación de crédito monetario.

En el enfoque fiscal, la inflación y los déficit externos se crean a partir de un déficit público y para su corrección es necesario buscar una reforma fiscal y tal vez una devaluación; siendo el manejo del déficit público un instrumento fundamental en la estrategia de manejo de la demanda agregada.

Si la inflación del país está por encima de los niveles mundiales, la mayor demanda resultante hará que el gasto se oriente a los mercados exte riores y llevará un déficit externo, para ello se propone que las devalua ciones frecuentes restauraran la tasa real de cambio a un nivel de equili brio.

En este punto, el saneamiento financiero será esencial no sólo para - restaurar los balances con el exterior, sino para reducir la inflación. - Esta saneamiento implicará una reforma fiscal en lo interno y una devalua ción para aliviar las relaciones con el exterior.

Sin embargo, el enfoque fiscal toma en cuenta que la devaluación real no solo puede implicar mejores niveles de competitividad, sino que conlle va una reducción en los niveles de vida. Esto es, que un descenso en los precios de las exportaciones respecto a las importaciones implica menores niveles de ingreso y por tanto, menores salarios.

Por su parte, el enfoque monetario que utiliza el recurso metodológi- co de la paridad del poder de compra, propone que es el tipo de cambio el que establece la tasa de inflación doméstica (por la tendencia a la igua lación en los precios de los factores). Por otro lado, este enfoque esta blece que la fijación de la tasa de inflación mundial conlleva una tasa - doméstica de expansión crediticia de tal forma que la oferta monetaria -- crecerá al nivel real de la demanda monetaria, siendo el único problema - el de encontrar y sostener las tasas reales apropiadas. De ahí que las -

tasas de cambio prefijadas ó los objetivos de tipos de cambio a través de deslizamientos anunciados se consideran como partes integrales de los esfuerzos de estabilización. Por su parte, las tasas de interés deben ser fijadas a niveles internacionales que permitan movilidad de capital y -- sustitubilidad entre activos domésticos e internacionales.

De hecho, la política de estabilización en este enfoque "es vista como un esfuerzo para liberar las tasas de interés domésticas de objetivos de regularización y elevarlas a niveles mundiales, determinados por los diferenciales entre tasas de interés y montos de inflación de las economías con las que se comercia, promoviendo de esta manera un sistema financiero más eficiente". (5)

Las anteriores ideas han sido aplicadas recientemente en mayor o menor medida en el Reino Unido, Argentina, Brasil y Chile donde se han observado reglamentaciones monetarias, deslizamientos en el tipo de cambio anunciados e igualación en las tasas de interés de acuerdo con la noción de perfecta movilidad de capitales, con los mayores socios comerciales. En el primer trimestre de 1981, las tasas de interés real a prestatarios era de 35% en Chile, de 50% en Brasil y de 135% en Argentina.

Este enfoque ha mostrado a su vez errores de apreciación: mayor tasa de interés conlleva mayores niveles de inflación y desempleo, tanto por el impacto de los costos financieros como por la reducción en el monto de inversión. Esto, aunado al mantenimiento en la indexación salarial -

tiene serias repercusiones socio-políticas.

Asimismo, es claro que el control de crédito no es la panacea para reducir la inflación y, que si la inflación cede es debido a la existencia de recesión, menores niveles de ingreso y por tanto, menores niveles de empleo.

Lo cierto es que se han manifestado mejoras en la cuenta corriente y en la balanza de pagos debido a la devaluación aún cuando ello ha implicado en ciertos casos la reducción en la tasa de crecimiento.

El nuevo enfoque de elevar la tasa de interés para estabilizar la economía y ajustarla, no ha proporcionado evidencia de que funciona mejor -- que el enfoque de la disciplina fiscal en combinación con la devaluación en el tipo de cambio.

La combinación de controles salariales y del manejo de los tipos de cambio, junto con los controles de precios del sector público hacen posible sincronizar la reducción de los salarios y los precios en la economía. Sólo que ésta reducción de los salarios es políticamente inaceptable a menos que exista la certeza de que los precios permanecerán bajo control en un periodo mayor al del congelamiento salarial.

Por otro lado, se pueden aplicar políticas de tipo de cambio con deslizamiento anunciado que permitan a los Gobiernos tomar la delantera en las decisiones resultantes de los mercados de capitales. Ello conlleva -

ciertos riesgos y elimina ciertos grados de libertad, pero la evidencia histórica sugiere que un programa que descansa únicamente en las propuestas monetaristas puede llevar a serios costos sociales y políticos que erosionan la viabilidad histórica de las Naciones. La evidencia de los problemas y costos sociales que un programa de estabilización conlleva será materia del siguiente aparato.

3.3 COSTOS SOCIO-POLITICOS DE LOS PROGRAMAS DE ESTABILIZACION.

Las políticas de ajuste deben ser diseñadas de acuerdo con el tamaño de la economía, la naturaleza de sus desequilibrios, las prioridades nacionales y la estructura institucional de cada Nación. La implementación de una política de estabilización implica riesgos y costos que dependen de la naturaleza de sus desequilibrios.

Entre los costos resultantes de las políticas de estabilización se encuentran los relacionados con el crecimiento del producto, la distribución del ingreso, el mercado de trabajo y la apertura a la inversión extranjera con sus respectivas consecuencias sobre la estructura productiva.

Debido a que uno de los mecanismos de ajuste son los de reducción del gasto gubernamental, el recorte del mismo a través de la reducción en el gasto de inversión pública y el gasto corriente, la política de subsidios y el volumen de créditos, ello plantea serias dificultades a los sectores que dependen de forma más directa del Gobierno. El recorte presupuestal implica ceder terreno en las metas de crecimiento y expansión del sector,

promoviendo una mayor participación de la iniciativa privada en el proceso de generación de producto y excedentes. Sin embargo, el recorte en el sistema de subsidios y créditos afecta principalmente a la pequeña y mediana industria y promueve una depuración del mercado que favorece a las empresas mejor organizadas y que tienen posibilidades de beneficiarse de las economías de escala, por su mayor integración horizontal y vertical. Lo anterior se complementa con una mayor apertura a la inversión extranjera creando más oportunidades a la gran empresa transnacional; fortaleciendo así el proceso de oligopolización en la estructura productiva.

En cuanto a la mayor apertura del capital extranjero, la experiencia de Chile entre 1956 y 1958 muestra que se promovieron franquicias tributarias para atraer capital extranjero, garantizar la remisión de utilidades de esas empresas. La entrada de capitales externos se muestra en términos de su importancia en función del financiamiento de la inversión directa - que llegó a representar el 45% de esta y hasta dos tercios del valor de equipos importados. (6)

En el caso de Uruguay, entre 1959 y 1962, las medidas tomadas en el ámbito cambiario y del comercio exterior, llevaron a una elevación del financiamiento externo a los sectores importadores y al sistema bancario -- privado, de acuerdo a los lineamientos del FMI.

Tal y como lo sintetiza Samuel Lichtejstein, en el caso de Brasil entre 1954 y 1955 se otorgaron "concesiones especialmente atractivas al ca-

pital extranjero. Entre ellos destacan las que significaron otorgar un tipo de cambio favorable para la remesa de utilidades, amortizaciones de inversiones directas, intereses y reembolso de créditos externos, establecer una alta prioridad a sus transferencias de divisas al exterior y facilitar sus importaciones de bienes de capital". (7)

De tal forma que junto con los objetivos de enfrentar agudos problemas inflacionarios y de balanza de pagos, se encuentran evidencias de mayor internacionalización de dichas economías en el contexto de una nueva correlación de fuerzas políticas que asocian al gran capital con los sectores vinculados con el comercio internacional.

El proceso de depuración de mercados y de saneamiento financiero contribuye a una situación de mayor vulnerabilidad en la empresa pequeña y mediana fortalece las tendencias hacia una creciente oligopolización de las empresas más dinámicas y estratégicas. Por ejemplo, en las áreas financiero-bancarias y de comercio exterior, estas últimas obtienen, además de un trato preferencial, una ventaja tecnológica y financiera que se refleja en mayores índices de productividad, mayores ganancias y mayor control de los mercados en los que participa; estableciéndose de esta forma, nuevas condiciones en la estructura de la distribución del ingreso.

En el caso de Argentina entre 1962 y 1966, la aplicación de una política antinflacionaria que implicaba una rigurosa contracción monetario-crediticia, provocó, junto con otras causas, un descenso en el PIB por

habitante y una caída sin precedentes en el consumo (la participación de sueldos y salarios mostró su nivel más bajo en dos décadas). (8) La -- restricción monetario- crediticia provocó cierre de fábricas, quiebras y una absorción de éstas por el capital extranjero.

En el caso de Brasil, entre 1964 y 1967, los ajustes a los salarios se establecieron por debajo de los índices inflacionarios*.

En Brasil también se mostró un período de liquidaciones de pequeñas y medianas empresas y un aumento en la capacidad ociosa de la gran empresa. La distribución del ingreso en la década del 60 favoreció al 5% más rico de la población.

Por su parte, el caso de Uruguay en la década del 60 muestra una mayor necesidad de financiamiento por medio de la deuda externa, una creciente inflación y una mayor fuga de capitales. La política de concentración se establece en el sector bancario, de tal forma que junto con la contención de la liquidez y del crédito se fomenta la absorción o fusión bancaria, llegando a prohibir la creación de nuevas instituciones financieras así como el fomentar con exenciones fiscales a nuevas em--presas bancarias fusionadas.

Los resultados en la concentración industrial y del ingreso muestra una reducción en la participación salarial en el producto, un incremento en el desempleo y una tendencia a agudizar la estratificación social

* (el trabajo de Samuel Lichtensztejn, habla de un ajuste salarial del 10% cuando el aumento en el costo de la vida fué de 40%).

y la estructura del empleo.

Este último aspecto es más claro en el caso Argentino y Chileno, donde después de la aplicación de políticas de ajuste en 1973 en Chile y 1976 en Argentina, se observaron cambios intersectoriales, movimientos del volumen de empleo entre los sectores de la economía especialmente en la industria manufacturera; así como una insuficiente generación de niveles de empleo productivo con relación a la oferta de trabajo.

Se observaron asimismo cambios intrasectoriales que favorecieron a -- las actividades relacionadas con el comercio exterior y las finanzas, en detrimento de aquellas de producción propiamente. De igual manera, se nota una reducción en la participación del Estado en la actividad económica y en la generación de empleos. Dichos cambios en la estructura del empleo se hicieron manifiestos de tal forma que en el sector agrícola, se registró con mayor intensidad una reducción en el volumen de la fuerza de trabajo ocupada en el sector, siendo mayor el desplazamiento en el sector agrícola moderno y menor en el sector tradicional.

En las zonas urbanas, el proletariado industrial disminuye cuantitativamente y se fragmenta políticamente, aumentando la heterogeneidad del -- mismo. Se muestra una insuficiencia en la creación de empleos apareciendo fuerza de trabajo redundante y subutilizada (desocupación abierta y -- subempleo en el sector informal); aumentando los sectores con el menor nivel de ingreso (incluso por debajo del salario mínimo). Asimismo se obser

vó una reducción en la capacidad de movilización política y la importancia del sector obrero en las negociaciones, al aumentar la heterogeneidad del mismo. Por un lado aumenta la ocupación en establecimientos pequeños y por el otro disminuyen las ocupaciones relacionadas con la producción directa y aumentan los puestos vinculados a actividades de comercio y finanzas. (9)

De tal forma que se manifiesta una mayor estratificación en el empleo, aumentando los empleos no manuales (trabajadores de cuello blanco) y disminuyendo relativamente los empleos manuales. Esto es, se intensifica la especialización y aumentan los puestos desempeñados por personal jerárquico (estratos tecnocrático profesionales). Se observa así, que en el mercado de trabajo se fortalece la dispersión y estratificación salarial y se desarticula el movimiento político de los asalariados vinculados a los productores de bienes.

En la lucha anti-inflacionaria, la técnica de corrección o indexación monetaria en diversas áreas de actividad económica ha sido aplicada en algunos países de América Latina, tanto en el área crediticia, e inmobiliaria (en la esfera de los bienes inmuebles tales como terrenos y edificios), como en la cambiaria, fiscal y salarial. En la esfera crediticia se han indexado títulos de deuda pública, certificados de depósito y préstamos bancarios operándolos en forma consecuente con las correcciones en el tipo de cambio. En el área cambiaria, la corrección monetaria se realiza a través de sucesivas devaluaciones o deslizamientos acordados con

un tipo de cambio "realista", adecuado a los niveles inflacionarios internos y externos. En el área de bienes inmuebles, no solo se restringen los créditos hipotecarios, sino que se indexan las deudas y servicios originados de la construcción y venta de viviendas y los contratos de arrendamiento. En el área fiscal se indexan la estructura tributaria (imposición indirecta) y las tarifas de servicios públicos. Los salarios participan a éste proceso de ajustes sólo que marginalmente. Eliminando la negociación libre y promoviendo ajustes en las escalas nominales que, supervisados por los gobiernos, van a la zaga de los índices de precios sobre los cuales se calcularon. Promoviendo de ésta manera, una caída en el salario real.

Ante las difíciles condiciones de negociación y defensa de los sectores sociales desplazados por las orientaciones de las políticas de estabilización, se han impuesto rígidas disciplinas en la estructura de los estados nacionales que en reiteradas ocasiones han desembocado en el autoritarismo político y los golpes de estado militares.

Ello es de fundamental importancia debido a que la estabilidad en el ámbito económico debe ser correlativa de la estabilidad política y la paz social de las economías en proceso de desarrollo.

Aún cuando el logro de los objetivos de estabilización puede implicar un retardo en el crecimiento económico y un empeoramiento temporal en la distribución del ingreso, estos costos deben ser medidos y comparados con aquellos otros que se incurrirían de no adoptar, en un tiempo razonable, las políticas de ajuste. Si la estabilización se hace desordenadamente o

tuera de un tiempo razonable, el ajuste posterior podría significar mayor sacrificio en términos económicos, sociales y políticos. Situación que -- si pondría en entredicho el desarrollo a largo plazo de la economía en -- cuestión.

Por ejemplo, en el proceso de ajuste el capital y el trabajo pueden -- ser desplazados en los sectores económicos afectados, sin embargo, ello -- se compensa con la creación de oportunidades en los sectores beneficiados y por la mejor utilización de recursos.

En la esfera de la distribución del ingreso, los topes salariales -- pueden ser compensados con los beneficios a mediano plazo en materia de -- empleo y producción que el ajuste hace posible al mejorar la eficiencia -- en la asignación de recursos y al aliviar las restricciones en la balanza de pagos.

En este sentido, la disponibilidad de crédito internacional y la corrección de los desequilibrios en la balanza de pagos, permiten en el mediano plazo, elevar el potencial económico y mejorar los niveles de ahorro e inversión. En pocas palabras, permite a las economías el beneficiarse de una mejor asignación de recursos económicos a nivel mundial.

Las anteriores consideraciones referentes a la necesidad de aplicar -- políticas de estabilización, han sido uno de los objetivos fundamentales en las economías de mercado occidentales en el período reciente. Ello -- ha creado un grave desempleo que en 1981 afectaba "por primera vez después

de los años treinta a más de 30 millones de personas". (10)

Se ha observado que los países que han atacado permanentemente la inflación a través de tasas de interés cercanas o superiores a la tasa de inflación, han alentado el ahorro que se ha canalizado a las inversiones más productivas y rentables. Lo anterior ha hecho que las direcciones -- sindicales moderen las reivindicaciones salariales, abriéndose así la posibilidad para una recuperación global coyuntural.

Aún cuando las políticas anti-inflacionarias aminoran el temor a la aparición de brotes inflacionarios que perturban las decisiones de inversión, la constante restricción monetaria fiscal en el marco de un alto de empleo y de un incremento en el gasto bélico de las potencias industriales, impone serios cuestionamientos a la lucha contra la inflación. Sobre todo cuando esta lucha hace necesaria la adopción de estrictas políticas de "mano dura" por los Gobiernos que las implementan. Aún más, la canalización del ahorro logrado por las políticas anti-inflacionarias no sólo ha sido orientado al mejoramiento y modernización de la planta productiva, sino que ese ahorro se ha orientado a la rentable industria bélica que es una de las más dinámicas.

3.4 LAS POLITICAS DE ESTABILIZACION EN EL CASO DE MEXICO.

3.4.1 PERIODO DE DESARROLLO ESTABILIZADOR.

La aplicación de medidas de estabilización en lo interno y con respecto al exterior es de particular importancia en el caso de México. El -

abordar su estudio puede contribuir a comprender de mejor manera, la dinámica del desarrollo económico mexicano.

En ese sentido, no podemos más que compartir la tesis de E.V.K. Fitzgerald en el sentido de que "probablemente de toda América Latina, sea México donde la política de estabilización ha desempeñado el papel más -- importante a lo largo de los últimos veinte años". (11)

De ello se guarda una rica experiencia en el desarrollo reciente de la economía. Aún cuando las características de estructura productiva financiera y monetaria del periodo que tocaremos en adelante han sido ampliamente estudiadas, haremos mención a los aspectos de mayor relevancia y a sus resultados concretos. Me trataré de referir más que a las estadísticas por muchos analizadas, a los aspectos conceptuales y cualitativos de dicho -- proceso. El periodo que se denomina de Desarrollo Estabilizador, constituyó una década (1959-67) de un considerable crecimiento económico, (6.5% de tasa anual de crecimiento del PIB) aunada a un control del coeficiente inflacionario (3.6% en los precios implícitos del PIB). (12) Se reconoció que en buena medida, el equilibrio entre el volumen de bienes y servicios y la demanda de los mismo se logró debido al gasto público en -- infraestructura y capital básico del periodo anterior.

En dicha época, el ingreso nacional y la formación de capital crecieron rápidamente, resultando esto último, en un incremento de las posibilidades de generación de ahorro interno, permitiendo éste, financiar una -

inversión mayor de aquella que proporcionaba el ahorro externo. (13).

Buena parte de dicho ahorro, que se daba en el sector privado bajo la forma de beneficios retenidos, se canalizó a través del sistema bancario favoreciendo una mayor intermediación financiera. El control sobre la -- oferta monetaria dió resultados positivos al lograr mantener baja la tasa de inflación. Aunado a ello, el gasto público, aún cuando creciente, se mantuvo dentro de los límites de los ingresos tributarios. Por su parte, los impuestos, estaban orientados a propiciar la reinversión de utilidades y a dar incentivos por medio de subsidios y exenciones a las inversiones más productivas, coadyuvando a la capitalización, generación y -- captación de ahorro voluntario interno. De tal forma que entre 1959-67, el déficit del Gobierno Federal se financió, casi en 90%.

Sin embargo, las administraciones tuvieron que recurrir al financiamiento interno y externo para sostener y apoyar las tasas de crecimiento.

El endeudamiento externo, aún cuando no llegó a significar una parte sustancial del financiamiento del gasto público, se incrementó y pasó a -- representar un 9% del PIB a precios corrientes de 1967. (14)

Como lo indica Antonio Ortiz Mena, "la deuda pública aumentó en forma apreciable, pero también lo hizo la dimensión de la economía nacional, lo que permitió una ampliación continua de la capacidad de endeudamiento" (15) A nivel de la deuda externa, se tiene la cifra de que tan sólo "el servicio de la deuda consumía 50% de los ingresos por exportaciones para media

dos del decenio". (16) Dicho endeudamiento externo atenuó los efectos en las reservas, de la menor dinámica de las exportaciones de mercancías y - del sector exportador y financió una inversión mayor que la que hubiera permitido el ahorro nacional.

Es necesario reconocer que el éxito del desarrollo estabilizador se - debió no sólo al control del circulante monetario y del volumen del crédito y de la inflación sino al desenvolvimiento favorable de la economía internacional de posguerra, los factores de estructura productiva y comercial internacional fueron determinantes en este sentido.

Sin embargo, hacia fines de dicho período se reconocía oficialmente - la necesidad de fortalecer la actividad del sector exportador, mejorar la decreciente producción agrícola, favorecer una mejor equidad en la distribución del ingreso, aumentar el gasto social en educación, e impulsar a - los sectores sociales marginados, así como una cada vez más evidente necesidad de una reforma tributaria que permitiera transferir recursos del -- sector privado al estado para el cual vendría a jugar un papel económico más importante cada vez.

Algunos elementos negativos que se habían acumulado, han sido resumi- dos por diversos autores (17) y entre ellos, se encuentran: una tasa de - desempleo del orden de 7%, fuertes presiones a favor de la repartición de tierras y al tiempo que se manifestaba un estancamiento agrícola, mayor - concentración en la distribución del ingreso, déficit comercial crónico y creciente, una mayor dependencia del capital externo y una insuficiencia

en la captación de ingresos del sector público.

De tal forma que, como lo resume Carlos Tello Macías, "El México de finales de la década de los años sesenta era muy distinto al que se imaginaban los círculos de poder económico; junto a la solidez monetaria, el crecimiento económico y la aparente estabilidad, estaban la creciente concentración de la riqueza, los rezagos en la atención de los servicios sociales, la concentración de la propiedad de los medios de producción, la penetración del capital extranjero, la insuficiencia agropecuaria, la ineficacia industrial, el desempleo, la represión y el debilitamiento del sector público". (18) En tanto, el desequilibrio externo se manifestaba en problemas de balanza de pagos y en una mayor deuda externa.

La estrategia de sustitución de importaciones de bienes de consumo trajo como consecuencia que las importaciones no repondieran a las necesidades nacionales ya que se orientaron a la producción de bienes superfluos (con técnicas intensivas en capital). Por otro lado, el sector exportador encontró serias limitaciones al existir una industria en exceso protegida que propiciaba la ineficiencia industrial ya que trabajaba con capacidad ociosa, tecnología obsoleta cuya operación hacía incurrir al empresario en altos costos, mismos que se veían exacerbados por la sobrevaluación del peso. Estos fenómenos resultaron en una pérdida de competitividad de los productos del sector exportador. Por su parte la reducción en la dinámica del sector agropecuario resultado del énfasis puesto en la industrialización acelerada, propició mayores dificultades que repercutie

ron en nuestras relaciones con el exterior.

3.4.2. EL DESARROLLO COMPARTIDO Y LA ADMINISTRACION DE LA ABUNDANCIA.

El sexenio 1970-76 estuvo marcado por una falta de definición en cuanto a la puesta en marcha de una estrategia económica sustancialmente distinta a la del desarrollo estabilizador.

Los rezagos del desarrollo estabilizador en materia de distribución del ingreso y de financiamiento del desarrollo plantearon la necesidad de promover un desarrollo económico con mayor equidad social.

Dicho objetivo estaba íntimamente ligado al fortalecimiento del aparato estatal a través del ejercicio del gasto público.

Se propició la rápida expansión de la inversión estatal sin promover -- una reforma fiscal a fondo, elevándose así las necesidades de financiamiento del sector público, las cuales pasaron del 2% del PIB en 1971 al 10% en 1975. Al mismo tiempo, la tasa inflacionaria pasó en el mismo período del 5 al 18% anual y el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se amplió del 3 al 5% del PIB. (19)

La política fiscal mostró un comportamiento errático en este período caracterizado por algunos investigadores como de "freno y arranque". En 1971, año de "atonía" se frenó el ritmo de crecimiento de los gastos públicos y - la economía, se redujo el desequilibrio externo a costa de un aumento en el

desempleo considerando a la fecha como alto.

En 1972, se aumentan los gastos públicos con el fin de expandir la producción, disminuir el desempleo y mejorar la distribución del ingreso. Este impulso resultó en un fuerte incremento del PIB en 72 y 73 y en un sustancial incremento en los precios internos.

Para 1974, cuando se presentaba el dilema de combatir la inflación a -- largo plazo; el gobierno adoptó medidas para fortalecer la oferta económica con proyectos de fuertes inversiones en los campos de electricidad, petróleo y petroquímica, fertilizantes y azúcar que evitarían los cuellos de botella y permitirían un crecimiento sostenido de la planta productiva nacional.

El crecimiento con inflación caracterizó a los tres últimos años del -- sexenio del Presidente Echeverría, en el marco de una mayor contienda de -- los sectores obreros por "incrementos salariales emergentes" ante los fenómenos inflacionarios.

La no implantación de las medidas fiscales y financieras necesarias -- incrementaron aún más las causas de inestabilidad interna y externa que se acumularon al final del sexenio.

Como estrategia se decidió cubrir el déficit con financiamiento externo para lo cual se recurrió a la Inversión Extranjera Directa y a los créditos extranjeros, los cuales recibió con abundancia el país, debido a la -

alta oferta de fondos prestables que en los mercados de capital internacionales, así como a las magníficas expectativas que el país proyectaba en materia de petróleo.

El creciente desequilibrio con el exterior ponía en evidencia la sobrevaluación del tipo de cambio, la devaluación y la restricción el el volumen de la demanda estaban fuera de duda, solo se debatía el momento de --- implementarlas.

Para fines del sexenio el cuadro de baja producción agrícola e industrial, la fuga de capitales, la especulación, la inflación galopante, la fuerte deuda externa (cerca de una cuarta parte de la contraída por todos los países del tercer mundo), el elevado gasto público y las tirantes relaciones entre el estado y el sector privado, se combinaban para producir la crisis más aguda del México contemporáneo. Al término de la administración del Presidente Echeverría, se decidió devaluar el peso, permitiendo que flotara aproximadamente a 22.8 pesos/dólar a principios de 1977. -- Los primeros meses de flotación se caracterizaron por el descontrol del público en general, el cual reaccionó sacando fondos del país .

La necesidad de más créditos del exterior y de facilidades de financiamiento motivó la firma de una carta de intención con el FMI cuyos elementos eran: reducción del déficit presupuestario, (tenía que ser reducido al 2.5% del PNB para 1979) restricción salarial (topes salariales de 10, 13 y 15% de 76 a 79), a ello se aunaba una restricción del crédito.

Las medidas adoptadas, aún cuando no se cumplieron al pie de la letra (el déficit público no se pudo contraer a los niveles pactados), determinaron cierta mejoría en la balanza de pagos. Se elevó el volumen de exportaciones y se redujo insignificativamente el volumen de importaciones. Asimismo para 1977 la cuenta del capital de la balanza de pagos mostró cierta mejoría en la medida en que se contuvo la fuga de capitales al comenzarse a recuperar la confianza en el país.

Sin embargo, la incipiente recuperación de 1977 se basaba en las perspectivas que el potencial petrolero representaba para el futuro inmediato de México. En efecto, los nuevos descubrimientos de mantos petrolíferos y la inversión realizada en dicho sector proporcionaban cuantiosas expectativas de financiamiento del sector público, de mayor endeudamiento externo y de ampliación del potencial económico, mismos que se pagarían por sí mismos al comenzar la exportación. El auge petrolero hacía pensar que el país se encontraba en una plataforma de despegue autónoma.

El Plan Global de Desarrollo apuntaba como objetivos los de fortalecer la economía y mejorar la distribución del ingreso. Sus metas de incrementar la producción hacían pensar que el problema en adelante sería el de "administrar la abundancia". De esta forma, la economía comenzó a crecer a tasas históricas del 7.9, 8.5, y 8.1% en 1978, 79 y 80 respectivamente. (20) Lo que al parecer no se consideró que fué el notable ritmo de expansión del sector petrolero se llevaba a cabo a costa de una reducción en la participación del sector manufacturero y agrope-

cuario, dentro del ingreso Nacional. El resultado fué un incremento en el déficit en cuenta de mercancías del sector tradicional de la economía no petrolera, que sólo era cubierto por el superávit comercial petrolero. Ello determinó la necesidad de crecientes endeudamientos con el exterior y mayores inversiones extranjeras en el contexto de crecientes tasas de interés de dichos endeudamientos.

Se manifiesta un desplazamiento de la demanda interna hacia el exterior, propiciado por el aumento en el ingreso nacional petrolero y por la poca flexibilidad de respuesta de la oferta nacional, en el marco de una mayor liberalización de las importaciones. Asimismo, se presentan en el país mayores oportunidades para lograr financiarse en el exterior a menos costo que el mexicano.

Dicho auge motivó un significativo aumento en los precios por la insuficiencia en la capacidad instalada. Si bien la inflación cedió en 1978 (al 17.5% en precios al consumidor), para 1979 se habló de un 18.2% y un 26.3 en 1980. Aún cuando se implantó el novedoso Impuesto al Valor Agregado en Enero de 1980, el déficit del sector público consolidado siguió sufriendo pasando del 6.4% del PIB en 1978 al 7.5% en 1980.

El panorama para mediados de 1981 era de desequilibrios en: los distintos sectores económicos en la balanza de pagos; los precios y las finanzas públicas. Aunado a esos factores variables exógenas también afectaron, tales como las caídas significativas en precios de materias primas exporta--

bles, mayores tasas de interés que impactaron el servicio de la deuda externa y una situación de recesión económica mundial.

Desde mediados de 1981 se hicieron evidentes los signos que anunciaban al final del auge petrolero y el inicio de una contracción (que se inició con una reducción del gasto público presupuestario).

Por su parte, cada día se volvían menos redituables las empresas estatales y organismos bajo control presupuestal, ya que sus ingresos en 1977 cubrían el 86% de los gastos de las mismas, el 82% en 1978, y tan sólo el 64% en 1981. Dicha insuficiencia de ingresos propios de tales empresas tenían sus sustento en una política de precios y tarifas subsidiados que hacían recurrir a dichas empresas a mayores volúmenes de transferencias y al creciente endeudamiento externo.

Para 1981, el déficit del sector público representaba el 13% del PIB, con un déficit en cuenta corriente del 5% del mismo y un nivel inflacionario de 28.7% así como un nivel de endeudamiento externo que colocaba a México entre los países más endeudados del mundo. Todo ello en el marco de un crecimiento de 8.1% en el PIB. (21)

Los primeros ajustes de los desequilibrios mencionados que favorecían las tendencias de dolarización y fuga de capitales, fueron la disminución del gasto público planeado, el restablecimiento de controles a las importaciones, el incremento de subsidios a la exportación, al deslizamiento más acelerado del tipo de cambio y la política de altas tasas de interés.

Para 1982, ante nuevas caídas en el precio del petróleo, el aceleramiento de la inflación, la dolarización del sistema bancario, la fuga de capitales y los desequilibrios con el exterior que provocaron una reducción significativa de las reservas, se hizo necesaria la retirada, por parte del Banco de México, del mercado cambiario.

En 1982 se hicieron necesarios también una mayor reducción del gasto público, un aumento en los precios de los energéticos del sector público y -- una reducción de los subsidios al consumo de productos básicos. La contracción de la inversión y el consumo público agudizaron ciertas tendencias recesivas en el marco de una mayor especulación contra el peso, haciendo necesaria la implantación de un mecanismo parcial de control de cambios (sistema de cambio dual), que pretendía recuperar cierta autonomía en el manejo de política monetaria al tratar de romper el círculo vicioso de tasas de interés-inflación-especulación cambiaria-devaluación. Este sistema dual permite más flexibilidad en el manejo del tipo de cambio y una cierta racionalización en el uso de las divisas.

La participación del Estado en el sistema bancario, le permitieron regularlo y allegarse recursos para manejar alrededor del 78% de los recursos - (no consolidados) del sistema bancario en Agosto de 1982. (22)

En Septiembre de 1982 se establece un control de cambio absoluto y se nacionalizan los bancos privados.

Las cifras del PIB del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e -

Informática, muestra una caída del producto en 1982 de 0.5%, al tiempo -- que existía un nive. inflacionario medido por el Índice de precios al consumidor de 98.8% anual. Aunado a ésto el país se encontró paralizado en sus reservas internacionales casi en cero y con las puertas cerradas tanto del financiamiento externo como de la inversión extranjera directa e indirecta.

Aún cuando se redujo la circulación monetaria, ésta permanecía alta debido a los requerimientos de financiamiento del sector público, cuyo déficit (que obedecía a los problemas financieros y cambiarios) alcanzó niveles de 17.6% del PIB.

Las dificultades financieras hicieron recurrir a las autoridades a firmar nuevamente una carta de intención de México con el FMI en Noviembre de 1982. Los compromisos propuestos era reducir el déficit público a un 8.5% del PIB para 1983, en 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985. Asimismo, se consideraba elevar sustancialmente el ahorro interno tanto público como privado, revisar los precios a tarifas de bienes y servicios del sector público, reducir subsidios y canalizar el volumen de recursos crediticios a las actividades prioritarias.

La administración del Presidente Miguel de la Madrid Hurtado, implementó un programa inmediato de reordenamiento económico que se orientó a corregir los desequilibrios en los distintos aspectos de la actividad económica.

El diagnóstico de la situación económica hecho por la actual administra

ción destaca "la restricción de recursos externos, la insuficiencia del -- ahorro interno y la magnitud de los desajustes existentes en las finanzas públicas, como los principales elementos que limitan la capacidad de creci miento económico del país, motivan elevadas tasas de inflación y conducen a la economía a sufrir crisis recurrentes de balanza de pagos". (23)

En materia fiscal destacan dos puntos centrales del programa, el primero consiste en reducir el ritmo de crecimiento del gasto público. En este sentido el presupuesto de egresos 1983 reorienta sectorial y regionalmente el gasto para atender compromisos dentro de la reducida capacidad de los - recursos y, por otro lado, busca el ahorro público mediante una mejor asignación del gasto corriente para liberar recursos que se destinaron al programa de inversión. El segundo punto central pretende un aumento en los - ingresos del sector público mediante una revisión integral de las polífticas de impuestos y de precios y tarifas de bienes y servicios de dicho sector. En materia tributaria destacan los ajustes a las tasas y cobertura del IVA, la elevación de la progresividad del Impuesto Sobre la Renta, así como un - aumento de las cuotas de derechos del Gobierno Federal. En materia de precios y tarifas se han venido ajustando progresivamente tratando de recuperar la solvencia financiera de las empresas y organismos estatales.

Las dos medidas tendientes a fortalecer el ahorro público están también orientadas a reducir el alto coeficiente de importación de ciertas empresas estatales, al tiempo que reducen los requerimientos de divisas de las mismas. En cuanto al aumento del ahorro privado, se buscó elevar las tasas de

interés con el fin de reducir el exceso de liquidez en el sistema y controlar la inflación reactivando, asimismo, el mercado de valores Gubernamentales para financiar el gasto público.

Con el fin de mejorar la estabilidad cambiaria, la nueva administración anunció el establecimiento del sistema dual de cambios, un mercado controlado el cual regulaba a un tipo de cambio especial las siguientes transacciones: (todas aquellas importaciones consideradas como prioritarias, el pago de principal e intereses de la deuda externa pública y privada y gastos del servicio diplomático, becarios y cuotas de organismos internacionales); por otra parte existe un mercado libre, el cual contempla todas las operaciones no reguladas en el mercado controlado tales como el turismo, la importación y exportación de servicios, y las transacciones fronterizas. La devaluación de nuestra moneda en Diciembre de 1982 fué de magnitudes sin precedentes y estaba orientada a mejorar la competitividad internacional de la planta productiva y fomentar la sustitución de importaciones.

Es necesario reconocer que la reducción, reorientación y selectividad del gasto público afectó a las partidas que determinan el tamaño del multiplicador de la inversión. Por ello, el shock aplicado a la economía determinó un decrecimiento del PIB del orden de 4.7% en 1983 con sus consecuencias en el nivel de empleo.

Algunos investigadores plantean que la tasa de desempleo abierto, que en 1982 era del 8%, en 1983 rebasó probablemente la proporción del 12%. (24) Situación previsible por el carácter temporal del programa emergente de --

empleo en el marco de una economía estancada. Ello, aunado al impacto en los precios por el aumento del IVA, incidió en un deterioro del poder adquisitivo y una menor participación de la masa salarial en el producto, situación que se trata de corregir en las orientaciones del presupuesto de egresos de 1985.

Tal vez el desequilibrio central a corregir en el programa de estabilización es el de la inflación. La propuesta inicial es la de acompasar el ritmo de crecimiento de la demanda con la capacidad de respuesta de la oferta.

Por el lado de la demanda, la corrección del desequilibrio financiero, el aumento en las tasas de interés, para fomentar el ahorro y la revisión de precios del sector público han sido principales elementos.

Por el lado de la oferta, la reorientación del gasto, la moderación y atemperamiento de salarios y utilidades y la protección a la planta industrial constituyen los principales medios.

Es necesario reconocer, sin embargo, que los factores esenciales de estabilización han sido los que actúan por el lado de la demanda, en tanto que la oferta no ha respondido del todo, reflejándose en capacidad ociosa en muchos casos.

Como se observó en 1983 el PIB decreció en términos reales un 4.7% en tanto que se manifestó una inflación medida por el índice nacional de pre-

cios al consumidor. Por su parte, se registró un superávit en cuenta corriente de 5,546 millones de dólares que contrasta con el déficit de 3,000 millones programado.

El distanciamiento entre lo proyectado y lo real se debió entre otras cosas a las deficientes estimaciones del tipo de cambio y de los precios del petróleo.

Lo que es claro es que el ajuste fue más severo por el lado de la demanda, por lo que fue necesario un estricto apego al gasto autorizado al tiempo que la poca actividad económica determinó una menor recaudación tributaria real.

Este ajuste por el lado de la demanda se puede hacer más patente ante las restricciones por el lado de la oferta que habían traído la escasez de divisas, la poca actividad de los mercados y las devaluaciones y sus efectos en los costos de las empresas.

Así, "la producción industrial en su conjunto cayó a una tasa promedio de 7.4%. La disminución más fuerte se registró por segundo año consecutivo en la industria de la construcción, que bajó 5% en 1982 y 14.3% en 1983".(25)

En 1983, los bienes de consumo duradero experimentaron una mayor caída: 17.6% y los de consumo no duradero una caída del 5.1%. Se estima que la inversión pública cayó un 28.8% y la privada un 22.6% en términos reales.(26)

En cuanto a política monetaria la autoridad decidió mantener un desliza

miento del tipo de cambio de 13 centavos diarios respecto al dólar inicialmente, (siendo en la actualidad del orden de 21 centavos diarios), lo que ayudó a restablecer el equilibrio en la cuenta corriente. Aún cuando a -- ello pudieron haber coadyuvado la drástica reducción de importaciones y el receso en la actividad económica, así como un incremento en las exportaciones de productos no petroleros (las exportaciones de manufacturas se incrementaron el 21.5% además, se debe considerar la recuperación paulatina de la economía mundial.

Así poco a poco las reservas internacionales del Banco de México fueron reconstituyéndose los esfuerzos realizados en cuanto a la reestructuración de la deuda pública externa en cuanto a los plazos de amortización y tasas coadyuvaron ciertamente a que se normalizaran los mercados cambiarios y el funcionamiento del sistema financiero.

Sin embargo, el financiamiento que la banca comercial dió a empresas y particulares no logró crecer al nivel de la captación bancaria. La disminución de dicho financiamiento se debe no sólo a las dificultades financieras, sino en muchos casos a la capacidad excedente de producción, así como a la contracción de la actividad económica.

Aún cuando al momento de terminarse éste trabajo, no se publicaban cifras finales para el año de 1984, las cifras preliminares publicadas en el Sistema de Cuentas Nacionales de México, por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, muestran un crecimiento del 3.5% del PIB (base 70) que sectorialmente representa un ligero decrecimiento del produc-

to agrícola (2.4% en 84 contra 2.9% en 83), un repunte sustancial de la minería, la industria manufacturera, la construcción, el comercio y el turismo. (27)

Aún cuando la evolución de los grandes agregados parece ser positiva - es necesario reconocer que los riesgos y desafíos son aún grandes.

Las perspectivas de control inflacionario son de difícil manejo, y el restablecimiento de los equilibrios financieros propuestos están sujetos a múltiples factores como la incierta reactivación y apertura de los socios comerciales industrializados, las condiciones y posibilidades de renegociación de la deuda, (se han negociado 48,700 millones de dólares de capital de deuda externa, aplazados 14 años) la evolución de las tasas de interés - así como de la urgente necesidad de que los países desarrollados compartan los esfuerzos de ajuste de los países desarrollados.

Asimismo, es necesario reconocer que más que ajustar la economía por el lado de la restricción presupuestal, es necesario fortalecer el aparato productivo, elevar la productividad en general y fortalecer la eficiencia productiva agropecuaria a través de técnicas intensivas en el campo, asimismo, es necesario agilizar la implementación de la inversión pública para beneficiarse de sus efectos multiplicadores en el ingreso; en pocas palabras, se requiere de ajustar la economía vía el fortalecimiento de la oferta y el aparato productivo.

Dichos esfuerzos deben ser cautelosos ante las tendencias recientes a -

una mayor concentración de capitales en el aparato productivo, lo cual limita las disposiciones constitucionales en materia de concentración monopólica recientemente adoptadas. La reprivatización del 34% de las acciones de la Banca y el reciente anuncio de venta de empresas con participación del gobierno al sector privado, ayudará no sólo a reducir el déficit, sino que podrá ser un factor fundamental para una mejor asignación y distribución de recursos productivos promoviendo así, un mejor nivel de competitividad y eficiencia en el sistema y eliminando, a través del fortalecimiento de la oferta, las presiones inflacionarias. Asimismo, es necesario promover exhaustivamente la búsqueda de mercados internacionales, que permitan continuar en forma más autónoma y balanceada nuestras relaciones con el exterior.

Las orientaciones programáticas y presupuestarias para 1985 son las de fortalecer la reducida capacidad de compra de los sectores asalariados y las de ampliar el gasto de beneficio social (salud, educación, pensiones, etc.), se estima un crecimiento de 3 a 4% y una inflación del orden del -- 35%. Los incrementos presupuestales más altos serán: en el campo 55%, educación 68%, salud 62% y seguridad pública más de 60%.

En el sector externo se proyecta un superávit de 3,500 millones de dólares y en cuanto al déficit del sector público se planea reducirlo a un 5.1%. El fortalecimiento del poder adquisitivo puede ser un factor clave en la recuperación económica. No sólo por la reactivación del consumo, sino por su efecto socio-político. Este último aspecto será de fundamen--

tal importancia para consolidar los logros del programa de estabilización económica actual.

Solo a través de la participación democrática y del consejo político se podrá avanzar en la recuperación de las pautas del desarrollo y en la reducción de las tensiones sociales.

La incornformidad social y la confusión política pueden ser campo propicio para la gestación de proyectos antinacionales y entreguistas. En este sentido, creemos que es necesario una mayor conciencia ciudadana, sobre la base de que los distintos partidos promuevan propuestas responsables y conscientes para que la recuperación de las pautas del desarrollo económico y social se den un marco político que no menoscabe la viabilidad histórica de México como nación independiente.

CAPITULO III

NOTAS

- 1.- "A slowdown in total spending will therefore tend to be reflected initially in a widespread slowdown in output and employment and an --- increase in inventories. It will take some time before those responses lead in turn to widespread reductions in the rate of inflation and the rate of increase in wages". Friedman, Milton. "Monetary Correction", - en Essays on Inflation and Indexation, Occasional paper #41, Institute of Economic Affairs, London 1974.
- 2.- La información y datos de los casos Portugués, Turco y Peruano fueron - extraídos del artículo: "Economic Stabilization Programs Under the Auspices of the IMF". Stand-By report, Encyclopedia Britannica, Inc. -- Chicago, Ill. 1984.
- 3.- Perú, el FMI y la situación económica nacional en "El papel de las políticas de Estabilización". en Economía de América Latina. Sept. 1978- CIDE. p. 112.
- 4.- Para una descripción detallada de las metas a alcanzar, referirse a -- a "Perú, el FMI y..." op. cit. p.p. 111-119
- 5.- Para una mejor lectura de los nuevos enfoques de estabilización se recomienda la lectura de "Stabilization Policies in Developing Countries: What have we learned? Rudiger Dornbusch MIT en World Development. Vol.- 10 #9 p.p. 701-708, 1982. Great Britain.
- 6.- Un excelente trabajo sobre las repercusiones de las Políticas de Esta-

bilización es el del Profesor Samuel Lichtensztejn denominado: "Sobre el Enfoque y el Papel de las Políticas de Estabilización en América -- Latina. CIDE #1" p.28

7.- Ibidem p. 29

8.- Ibid p. 32

9.- Para una revisión detallada de como inciden las políticas de ajuste en la estructura del empleo en el caso Chileno y Argentino, se recomienda el excelente trabajo denominado: "Monetarismo Global, Empleo y Estratificación Social" de Ricardo Lagos y Víctor E. Tockman. El Trimestre Económico. F.C.E.

10.- Para mayores datos respecto al control de la inflación y el incremento del desempleo revisar el Boletín Económico Financiero Internacional Económ. 1a. quincena de Septiembre de 1983. 'Artículo de Fondo'.

11.- "La política de Estabilización en México". "El déficit fiscal y el equilibrio macroeconómico de 1960 a 1977". Revista de Investigación Económica #144 Abril-Junio 1978. p.p. 185-223.

12.- Consultar las estadísticas sobre Producto Interno Bruto y precios en la ponencia de Antonio Ortiz Mena denominada "Desarrollo Estabilizador, -- una década de estrategia económica en México". en el digesto de Lecturas para Historia Económica de México III. p. 216

- 13.- Se estima que la contribución del ahorro a la tasa de crecimiento del producto (10.4% PIB nominal), fué de 1.2% por parte del ahorro externo y 9.2% por parte del interno. Ibid. p. 221.
- 14.- Ibid. p. 223
- 15.- Ibid. p. 224
- 16.- E.V.K. Fitzgerald "La Política de Estabilización..." op. cit. p. 198.
- 17.- Clark W. Reynolds. "Por qué el Desarrollo Estabilizador de México fué - en realidad Desestabilizador", compilado en el Digesto de Lecturas de - Historia Económica de México III". p. 231-248.
- 18.- "La política Económica en México. 1970-1976". Carlos Tello Ed. SXXI -- México 1979 p. 40
- 19.- "La política de Estabilización en México..." op. cit. p. 204
- 20.- "La evolución Reciente y las Perspectivas de la Economía Mexicana" en Economía Mexicana #3 CIDE. México 1980 p. 9
- 21.- "La evolución Reciente y las perspectivas de la Economía Mexicana" en Economía Mexicana #4 CIDE. México 1981 p. 10
- 22.- "Participación del Estado en el Sistema Bancario". Banco de México, -- Indicadores Económicos Oct. 1982 citado en el Artículo del CIEN: "El - Financiamiento Público op. cit.

- 23.- Informe Anual 1982. Banco de México. p. 60
- 24.- "Política Económica y Lucha Política". José Blanco. Un examen de la Coyuntura Mexicana 1983-1984. Conferencia presentada en el III Congreso de Economistas de América Latina y el Caribe. Mimeo.
- 25.- Informe Anual 1983. Banco de México p. 44
- 26.- Ibidem.
- 27.- Revisar cuadro de Indicadores del Sistema de Cuentas Nacionales. 1984 - INGEI.

CONCLUSIONES.

El estudio de las políticas de estabilización me ha llevado a revisar los criterios teóricos en los cuales se sustenta la aplicación de las mismas.

Ante la creciente necesidad de mantener el análisis económico ligado a los conceptos fundamentales de la economía política, ha sido necesario revisar los criterios en materia del valor, la acumulación y el equilibrio expresados por los autores más relevantes y destacados en la historia del pensamiento económico, como primer paso para el estudio de la estabilización. El no adoptar esta metodología, implicaría asumir una posición parcial e incompleta del significado de la misma debido a que los estudios contemporáneos muestran solo aspectos parciales en el enfoque de la materia. Así, se han realizado análisis de los equilibrios financieros en balanza de pagos, de niveles de precios en el tipo de cambio, etc.; mismo que no han tocado aspectos fundamentales de la dinámica económica como los referidos a la acumulación, los ciclos económicos, la revitalización del sistema y la creación de nuevas posibilidades de valorización del capital.

El análisis de la estabilidad por su parte, se ha presentado desde el inicio de la tesis como un objeto de estudio fundamental de la macrodinámica económica, junto con las teorías del crecimiento y de los ciclos económicos; y solo puede ser entendido como el análisis del movimiento de los sistemas económicos a través del tiempo.

Las políticas de estabilización se han materializado como acciones conscientes del poder estatal a través de sus instrumentos de política económica para lograr la recuperación de equilibrios perdidos. Equilibrios que -- son dinámicos y no estáticos, es por ello que para entender las políticas de estabilización he recurrido a la revisión de los criterios de la acumulación y equilibrio que los principales autores del pensamiento económico han desarrollado.

El equilibrio económico, entendido como la igualación de la oferta y la demanda totales y la estabilidad en el crecimiento que resultaría de tal condición, son estados que pretenden alcanzarse bajo diversos -- marcos institucionales. En los autores clásicos y neoclásicos, el equilibrio y la estabilidad se logran a través del mecanismo de la libre competencia y el funcionamiento de la mano invisible, donde las decisiones individuales para optimizar la utilidad echan a andar un mecanismo automático de igualación de oferta y demanda.

Sin embargo, el mismo desenvolvimiento económico y las crisis recurrentes del sistema crearon las condiciones históricas para el conocimiento --- teórico de la inestabilidad intrínseca de la economía capitalista, así como la necesidad de la intervención del Estado para atenuar los movimientos violentos o indeseables del ciclo económico. Por lo anterior, la estabilización debe ser entendida como ejercicio fundamental de la política económica.

CONCLUSIONES.

Trés en el estudio de las políticas de estabilización me ha llevar los criterios teóricos en los cuales se sustenta la aplicación mas.

La creciente necesidad de mantener el análisis económico ligado a los fundamentales de la economía política, ha sido necesario revisar criterios en materia del valor, la acumulación y el equilibrio export por los autores más relevantes y destacados en la historia del pensamiento económico, como primer paso para el estudio de la estabilización. Aplicar esta metodología, implicaría asumir una posición parcial e in del significado de la misma debido a que los estudios contemporá eran solo aspectos parciales en el enfoque de la materia. Así, se lado análisis de los equilibrios financieros en balanza de pagos, de precios en el tipo de cambio, etc.; mismo que no han tocado fundamentales de la dinámica económica como los referidos a la acu los ciclos económicos, la revitalización del sistema y la creas nuevas posibilidades de valorización del capital.

Análisis de la estabilidad por su parte, se ha presentado desde el la tesis como un objeto de estudio fundamental de la macrodinámica, junto con las teorías del crecimiento y de los ciclos económicos puede ser entendido como el análisis del movimiento de los sistemas económicos a través del tiempo.

Las políticas de estabilización se han materializado como acciones conscientes del poder estatal a través de sus instrumentos de política económica para lograr la recuperación de equilibrios perdidos. Equilibrios que -- son dinámicos y no estáticos, es por ello que para entender las políticas -- de estabilización he recurrido a la revisión de los criterios de la acumulación y equilibrio que los principales autores del pensamiento económico han desarrollado.

El equilibrio económico, entendido como la igualación de la oferta y la demanda totales y la estabilidad en el crecimiento que resultaría de tal condición, son estados que pretenden alcanzarse bajo diversos -- marcos institucionales. En los autores clásicos y neoclásicos, el equilibrio y la estabilidad se logran a través del mecanismo de la libre competencia y el funcionamiento de la mano invisible, donde las decisiones individuales para optimizar la utilidad echan a andar un mecanismo automático -- de igualación de oferta y demanda.

Sin embargo, el mismo desenvolvimiento económico y las crisis recurrentes del sistema crearon las condiciones históricas para el conocimiento --- teórico de la inestabilidad intrínseca de la economía capitalista, así como la necesidad de la intervención del Estado para atenuar los movimientos vigilantes o indeseables del ciclo económico. Por lo anterior, la estabilización debe ser entendida como ejercicio fundamental de la política económica.

A diferencia del análisis neoclásico del equilibrio económico general, el estudio de los mercados y los mecanismos del intercambio económico proporcionan elementos automáticos de equilibrio general (a través de ecuaciones simultáneas y de movimientos de precios individuales); el análisis keynesiano sustituye el interés por los mercados y los precios individuales, poniendo mayor énfasis a las magnitudes agregadas.

El enfoque Keynesiano sustituye la hacienda pública neutral por las teorías fiscales modernas de intervención pública. Esto es de fundamental importancia debido a que las políticas de estabilización, en el marco del desenvolvimiento capitalista contemporáneo, se apoyan en dos ramas de la política económica que son la política fiscal y la política monetaria. Ambas proporcionan el instrumental necesario para buscar el ajuste macroeconómico entre el ahorro y la inversión, y entre el ingreso nacional y la capacidad productiva en un marco que tienda permanentemente al pleno empleo.

Solo que estas medidas de política con que cuenta el Estado deben ser tomadas con cierta cautela, y más bien como medidas compensatorias que pueden reducir la tendencia intrínseca del sistema a desenvolverse en ciclos de auge y depresión. Lo anterior, debido a que como reiteradamente se ha señalado, no existe ningún mecanismo inherente al funcionamiento del sistema que haga concidir las decisiones de inversión.

La búsqueda de la estabilidad en el crecimiento a través de una hacienda sana y del manejo monetario como proponen los autores monetaristas; o a

través de cumplir con la igualdad ahorro-crecimiento con un Estado intervencionista como proponen los Keynesianos, deben ser vistos y analizados sólo en el contexto del desenvolvimiento cíclico de la economía.

Aún cuando el equilibrio económico sea una condición genérica, el mismo - ha sido entendido en este trabajo como un recurso metodológico en el estudio de la estabilidad. Esta a su vez, ha sido entendida como una senda de crecimiento caracterizada por niveles de producción, inversión, precios y empleo compatibles con la determinación y el control de los márgenes de oscilación del movimiento cíclico en la economía capitalista.

Es preciso recordar entonces, que la estabilidad en el crecimiento debe- ser buscada a través de la acción e intervención gubernamental. Esta última al inducir un comprometimiento determinado sobre la actividad privada empresarial logra la coordinación del poder económico de la sociedad a través de modernos sistemas de información que mejoran las posibilidades de evaluación - y de propuestas alternativas de política económica.

La existencia del ciclo económico como prueba de la inestabilidad funda- mental del sistema, ha sido la razón del perfeccionamiento de las políticas de estabilización. En el estudio de éste hemos visto un amplio debate que - se origina en el hecho de que las diferentes explicaciones del mismo se de- ben al énfasis que se dá a un elemento u otro movimiento cíclico. La casua- lidad del ciclo en una u otra teoría sirve también para mostrar los elemen- tos que puedan ser útiles en la aplicación de medidas estabilizadoras. Así,

Junto a la adopción de medidas fiscales compensatorias que regulan la intervención del Estado de la economía, coexisten medidas de control de agregados monetarios que inciden en la regulación de la demanda total, la ocupación y el nivel de precios.

En cuanto al uso del instrumental fiscal para mantener un alto nivel de utilización de recursos y una estabilidad en los precios, el manejo múltiple de los gastos públicos, los ingresos propios y la deuda constituyen los principales elementos. La utilización múltiple de los mismos dependerá tanto de la fase del ciclo económico, de la relación entre la demanda y la capacidad productiva, así como de las consideraciones sobre producción y consumo de las distintas generaciones.

Es necesario reconocer, que la estabilización y las distintas alternativas de las misma, producen efectos diversos sobre el ingreso, el consumo, la inversión, el empleo y el crecimiento económico en el transcurso del tiempo. Este último elemento es de fundamental importancia en la estabilización debido a que si las medidas a aplicarse se hacen fuera de un lapso de tiempo apropiado, las mismas pueden contribuir a desestabilizar en vez de corregir los desequilibrios. La información ágil y detallada del desenvolvimiento de variables económicas puede contribuir a mejorar los mecanismos de implementación del ajuste necesario, en un tiempo razonable.

Uno de los elementos fundamentales en la búsqueda de la estabilidad en el crecimiento es el control del nivel de inflación. Aún cuando los estu-

dios teóricos sobre la misma analizan el fenómeno tanto por el lado de los costos como por el exceso de la demanda, la evidencia histórica señala que ambos elementos se combinan para generar dicho fenómeno inflacionario, con la característica de que la inflación una vez puesta en marcha causan un proceso de causalidad circular en el que las distintas variables se impulsan recíprocamente.

Dentro de las medidas de control monetario para la regulación de ciclo, el volumen del crédito constituye el instrumento de mayor importancia. Tanto el control directo de las proporciones de reserva, como el crédito selectivo, constituyen los elementos de control directo. Existen medidas indirectas de control del crédito como la tasa de descuento (que aumenta o disminuye el volumen total de crédito en el sistema) y las operaciones de mercado abierto que complementa dicho mecanismo. Estos mecanismos con su diverso grado de efectividad deben ajustarse continuamente para evitar el derroche económico de las expansiones y las caídas vertiginosas en las depresiones.

El control de la inflación analizado desde el punto de vista de los mecanismos monetarios, puede llevarnos a ilusorias soluciones que proponen un firme control monetario, una indexación de contratos públicos y privados y una eventual unificación de paridades de monedas como medidas que se enmarcan en una vuelta a la disciplina de mercados y al equilibrio neoclásico. Es difícil descansar en estos enfoques a la luz de la realidad de las economías en desarrollo. Para un análisis más profundo de las causas de la inflación en los países en desarrollo, es necesario tomar en cuenta no -----

solo los aspectos monetarios, sino los de estructura y tipo de desarrollo, los estrangulamientos estratégicos en la oferta de bienes, los aspectos -- institucionales y de estructura fiscal y crediticia. Sobre todo porque las grandes carencias de los países en desarrollo son las de formación de capítal, productividad, así como la necesidad de mantener el crecimiento económico al menos nivel del incremento en la población.

Hemos visto en el trabajo que los mecanismos de ajuste y estabilización se ven afectados por las relaciones internacionales, debido a que las -- fluctuaciones en el ingreso, el empleo y los precios trascienden el nivel - nacional influyendo a las economías con las que se comercia. Los ingresos de las naciones sufren modificaciones por los saldos en las balanzas de pagos en relación directa con el grado de apertura de la economía respecto - al exterior. Algunos cambios en el ingreso se transmiten vía las relaciones comerciales o las relaciones financieras incidiendo en el empleo y en el - nivel de la actividad económica del país con el que se comercia.

Aún cuando el equilibrio en la balanza de pagos es un fenómeno ambiante y dinámico, la búsqueda del mismo debe contemplar las necesidades en materia de empleo y de nivel de ingreso de cualquier economía. El financiar déficits externos con ingresos derivados de la actividad exportadora proporciona mayor solidez a la economía en cuestión, que el financiamiento con -- endeudamiento o comprometiendo parte de su soberanía con inversiones privadas directas. Esto es de primordial importancia en las economías en desa-- rrollo debido a que las relaciones con el exterior provocan conflictos en--

tre los objetivos de desarrollo y el propio equilibrio externo.

Dentro de los diversos mecanismos de ajuste de los desequilibrios en la balanza de pagos, se encuentran los ajustes monetarios y aquellos mecanismos ligados a la política del comercio exterior.

Los ajustes monetarios, destinados a insertar al sistema económico en los niveles de competitividad de los mercados internacionales, posibilitan variaciones en la relación de precios relativos de bienes y servicios con respecto al exterior. Las variaciones en el tipo de cambio no son el único mecanismo de ajuste, en ese sentido los controles de cambio constituyen --- instrumentos alternativos para aprovechar en mejor medida la poca disponibilidad de divisas y evitar su fuga.

La utilización que ambos mecanismos de control monetario han estado presentes en las economías en vías de desarrollo, aún cuando se han confiado más en las variaciones de los mercados cambiarios, que en los controles de cambios. Lo que resulta obvio en la experiencia histórica es que la estabilidad cambiaria en las economías en desarrollo no debe implicar la constante postergación del crecimiento y desarrollo económico como los objetivos fundamentales.

Por su parte la política comercial que utiliza medidas selectivas tales como aranceles, prohibiciones, cuotas, incentivos y otros instrumentos reguladores, permiten corregir la dirección y el volumen de comercio de cual---

quier economía. Buena parte de estos instrumentos están orientados a proteger a la economía en cuestión de la competencia externa o a mejorar su posición competitiva internacional).

La realidad de los países en desarrollo ha sido que el proteccionismo ha contribuido al proceso de industrialización, pero también acarrea problemas como la ineficiencia del aparato productivo.

Ante el reciente estancamiento del comercio internacional, es cada vez más evidente la necesidad de fomentar el intercambio bajo la perspectiva de una más racional distribución de los factores de la producción a nivel global, pugnando por establecer criterios de igualdad en el intercambio para promover una mayor integración de débiles y poderosos en el contexto mundial. Una adecuada política que busque estabilidad en las transacciones con el exterior, consistirá en buscar aquellas fórmulas que fomenten un desarrollo sano en las relaciones internacionales sin comprometer los objetivos de desarrollo y los niveles de empleo.

Los aspectos teóricos en cuanto al crecimiento económico, los ciclos y la estabilización muestran solamente las tendencias seculares del desarrollo económico. El análisis de coyuntura sin embargo, guarda sus particularidades y plantea retos en su interpretación.

En la tesis se abordaron los aspectos de la teoría de la estabilización con los resultados concretos de la misma a la luz de la experiencia de diversas economías en desarrollo. El adecuar el nivel de crecimiento de la deman

da al ritmo de crecimiento de la oferta, implica utilizar conjuntamente medidas fiscales y monetarias que corrigen los desequilibrios. Mientras que las medidas orientadas a fortalecer la oferta productiva pueden requerir de mayor tiempo para materializarse, el control en el volumen de demanda se convierte en un instrumento más flexible en el corto plazo que permite acercarse más al nivel de crecimiento de la oferta.

Las políticas correctivas deben ser diseñadas en función de la naturaleza y tamaño de los desequilibrios internos y externos, dentro de la estructura institucional y organización económica, y tomando en cuenta las prioridades económica y políticas de la economía en cuestión. Las políticas de ajuste por el lado de la demanda deben tomar en cuenta el origen de la demanda agregada, sea pública o privada, así como su composición, sea de consumo o de inversión.

Los casos concretos de política de estabilización analizados en la tesis mostraban elementos en común: fuertes desajustes en sus relaciones con el exterior, deterioro en sus términos de intercambio, reducción de sus flujos de capital, tipos de cambio poco competitivos, bajas tasas de interés real, grandes déficits fiscales e ineficiencia en las empresas públicas por una inadecuada política de precios en el sector público.

La forma múltiple en que esto fué atacado a través de reducir los déficits en cuenta corriente con variaciones en el tipo de cambio; reducir los déficits del sector público aumentando los ingresos internos y externos y reduciendo los gastos, así como aumentando los precios de bienes y servicios

del Estado; eliminando subsidios; controlando los incrementos salariales; - fomentando el ahorro privado al aumentar las tasas de interés y controlando el crédito entre otros, resultaron en rápidos mejoramientos de las balanzas de pagos e incrementos en sus reservas internacionales.

La evidencia histórica muestra que los programas de estabilización conllevan costos en el ámbito socio-político que son los relacionados al crecimiento del producto, la distribución del ingreso, la estructura del mercado de trabajo y la apertura a la inversión extranjera con sus consecuencias en materia de oligopolización en la estructura productiva.

El restringir las erogaciones en materia de subsidios y el contraer el volumen de crédito afecta principalmente a la pequeña y mediana industria -- del país que experimenta el ajuste, debido a que se promueve una depuración del mercado que favorece a las empresas más organizadas que tienen posibilidades de beneficiarse de las economías de escala. Ello, aunado a la necesidad de complementar la inversión con una mayor apertura a la inversión --- extranjera, fortalece las tendencias a una mayor oligopolización de la --- estructura productiva. La depuración de mercados expone más a la pequeña y -- mediana empresa a la competencia oligopólica.

Como se planteó en el trabajo, las áreas que adquieren mayor dinamismo - al implementar un programa de estabilización son las bancario-financieras y las relacionadas al comercio exterior, que, al recibir tratos preferenciales y al contar con mayor capacidad financiero-tecnológica, muestran mayores -- índices de productividad, mayores ganancias y mejor control sobre los merca--

dos.

Los resultados de esta concentración industrial también repercuten en la distribución del ingreso. Junto a los topes salariales establecidos, se manifiesta un aumento del desempleo que hace reducir la participación de los sectores asalariados en el producto nacional. Asimismo, históricamente se ha comprobado cierta agudización en la estratificación social y en la estructura del empleo. Promoviendo cambios y movimientos en el volumen del empleo entre los diversos sectores de la economía. El desempleo que se genera por las reducciones en el gasto corriente es absorbido en menor medida por actividades privadas (establecimientos pequeños), en sectores informales y también en sectores dinámicos (en las actividades ligadas al comercio y a las finanzas). Los sectores más dinámicos promueven una estratificación en el empleo que hacen aumentar los empleos no manuales y los puestos desempeñados por personal jerárquico.

La estratificación en la estructura del empleo aunado a la indexación en áreas como la crediticia, la cambiaria, la fiscal y la salarial, sitúa en difíciles condiciones de negociación y defensa de los sectores sociales desplazados por las orientaciones de políticas de estabilización, en el contexto de un endurecimiento de los estados nacionales que en reiteradas ocasiones han desembocado en el autoritarismo político y en golpes de estado militares.

Los costos socio-políticos a que se ha hecho mención deben ser comparados con los costos que la no adopción de las medidas de ajuste y estabiliza

ción traerían. Si la estabilización se hace desordenadamente o fuera de un tiempo razonable, el ajuste posterior podría significar mayores sacrificios económicos sociales y políticos que pondrían en entredicho la viabilidad -- del desarrollo a más largo plazo.

Las políticas de estabilización que promueven la corrección de los desequilibrios internos y externos, permiten mejorar la asignación de recursos y aliviar las restricciones financieras en la balanza de pagos, lo que permite en el largo plazo, elevar el potencial económico y mejorar los niveles de ahorro e inversión en el marco de una mejor asignación de recursos económicos a nivel mundial.

Por lo anterior, la generalización de políticas antiinflacionarias y de estabilización a nivel mundial, se dá en el marco de la búsqueda de una -- nueva estrategia de desarrollo que busca una redefinición en la división -- internacional del trabajo que permite aprovechar economías de escala mundiales y recuperar el proceso de desarrollo. Las actuales tendencias de la -- economía mundial parecen apuntar hacia la delegación, en las economías de -- desarrollo, de las actividades industriales prioritarias para las economías industrializadas, y hacia el mantenimiento de las nuevas áreas tecnológicas en las economías centrales. En esta estrategia, la cibernética y las tecnologías más avanzadas podrán ser el puntal tecnológico de una recuperación -- económica global. Así, la estabilización económica al lograr una nueva -- asignación de recursos, puede fomentar la aparición de mecanismos de permii--tan crear nuevas condiciones al sistema y revalorizar las unidades de capital en el contexto de cambios en los modus vivendi de las sociedades.

México no ha permanecido al margen de la estabilización económica siendo probablemente en toda Latinoamérica, el país donde las políticas de estabilización han jugado su papel más importante. Los antecedentes de dicho proceso se encuentran en la década del desarrollo estabilizador, en que se logró conjugar un considerable crecimiento económico aunado a la estabilización de la inflación. La evolución de dicho período muestra un control de varios -- agregados económicos en el marco de un crecimiento sostenido de la actividad económica interna y un desenvolvimiento favorable de la economía internacional de posguerra.

Los elementos autolimitativos de dicho período se empezaron a manifestar al final de la década de los sesentas al parecer fenómenos tales como: pérdida de dinamismo en la economía internacional, elevados endeudamientos, mayores déficits en el comercio con el exterior, incremento en la penetración del capital extranjero, rezagos en la economía de bienestar social, así como la creciente necesidad de establecer una reforma tributaria que pusiera mayor énfasis en la búsqueda de equidad a la distribución del ingreso.

El sexenio que se inicia en los setentas careció de una falta de definición de una estrategia económica coherente y compatible con la promoción de una mayor equidad social. La cronología revisada muestra en ese sexenio -- una estrategia de paro y siga, donde el gasto público deficitario y el fortalecimiento del aparato estatal se convirtieron en el principal punto de referencia de la inversión. Los montos de los desequilibrios con el exterior, el mayor endeudamiento externo, los altos niveles inflacionarios y -

y el elevado gasto público se combinaban con una baja producción agrícola e industrial que finalizaron en una caída del producto agregado per capita y culminaron en la devaluación de 1976.

La administración del Presidente José López Portillo inicia su gestión - en el marco de un programa de ajuste auspiciado por el FMI que, aún cuando - implicó un difícil manejo en el control del déficit público, mejoró temporalmente la balanza de pagos.

Las perspectivas de recuperación basadas en la exploración y explotación del potencial petrolero propiciaron un efímero auge económico que hacía pensar que el problema del desarrollo consistiría en adelante en administrar la abundancia. Sin embargo, las limitantes estructurales empezaron a acumularse al parecer mayores déficits en cuenta corriente de la economía no petrolera, crecientes endeudamientos con tasas de interés más altas, así como incrementos en el nivel de precios y en los desequilibrios de las finanzas públicas.

Para el último año de gobierno del Presidente José López Portillo se tuvo que reducir el gasto público y devaluar la moneda, en el marco de la mayor necesidad de financiar las metas de crecimiento planteadas, de un sistema financiero dolarizado, de especulación y fuga de capitales que culminaron en Septiembre de 1982 en el establecimiento de un control de cambios -- integral y la nacionalización de la banca privada.

Los desequilibrios acumulados obligaron a la actual administración a -- implementar una estricta política de estabilización.

Las metas planteadas por el programa de estabilización del actual sexenio han evolucionado con la orientación inicialmente planteada. El ajuste de oferta y demanda agregada sin embargo, ha sido principalmente por el lado del control de la demanda agregada. Esto es, el control del desequilibrio financiero, del incremento en las tasas de interés, la revisión de precios y tarifas del sector público y el fomento del ahorro principalmente. El estricto apego al gasto autorizado ha tenido un efecto sustantivo en el decrecimiento del PIB y en los niveles de empleo, lo que ha implicado una pérdida sustancial en el poder adquisitivo de la moneda.

Si se descansa principalmente en el manejo de la demanda agregada, es necesario entonces agilizar y canalizar debidamente el reducido gasto de inversión del sector público para aprovechar sus efectos multiplicadores sobre la economía.

Por su parte, el fortalecimiento de la oferta productiva, en el marco de la reprivatización de empresas paraestatales, debe contemplar un mayor nivel de competitividad del aparato productivo nacional que incremente la oferta de bienes y servicios reduciendo las presiones inflacionarias. La agilidad de los créditos selectivos a la pequeña y mediana industria, la reorientación del gasto público hacia el mercado interno, el incremento de la productividad en general, el mejoramiento de la eficiencia productiva y -- agropecuaria y la exhaustiva búsqueda y diversificación de mercados interna

cionales a través de decididas políticas comerciales y cambiarias, deberán ser objetivos prioritarios que prodrán promover un mejor aprovechamiento de la capacidad productiva nacional en el contexto de las dificultades financieras que enfrenta el país.

ANEXO MATEMATICO.

En la lección II se estudia el problema de intercambio de distintas mercancías, (A), (B), (C), (D)... por cada una.

Inicialmente establece dos ecuaciones de cambio entre la demanda efectiva de (A) en cambio de (B) como $D_{a,b}$; la demanda efectiva de (B) en cambio de (A) como $D_{b,a}$; con sus respectivos precios de (A) en términos de (B) como $P_{a,b}$; y el precio de (B) en términos de (A) como $P_{b,a}$; siendo las ecuaciones que expresan la igualdad entre demanda efectiva y oferta efectiva:

$$D_{b,a} = D_{a,b} P_{a,b}$$

$$D_{a,b} = D_{b,a} P_{b,a}$$

Bajo el mismo razonamiento Walras establece las condiciones de intercambio en equilibrio para una cantidad 'm' de mercancías que expresan la igualdad entre la demanda y la oferta de cada mercancía en términos de, y a cambio de, todas las demás mercancías juntas:

$$D_{a,b} + D_{a,c} + D_{a,d} + \dots = D_{b,a} P_{b,a} + D_{c,a} P_{c,a} + D_{d,a} P_{d,a} + \dots$$

$$D_{b,a} + D_{b,c} + D_{b,d} + \dots = D_{a,b} P_{a,b} + D_{c,b} P_{c,b} + D_{d,b} P_{d,b} + \dots$$

$$D_{c,a} + D_{c,b} + D_{c,d} + \dots = D_{a,c} P_{a,c} + D_{b,c} P_{b,c} + D_{d,c} P_{d,c} + \dots$$

$$D_{d,a} + D_{d,b} + D_{d,c} + \dots = D_{a,d} P_{a,d} + D_{b,d} P_{b,d} + D_{c,d} P_{c,d} + \dots$$

De tal forma que se acumulan el mismo número de ecuaciones por el mismo número de incógnitas. Para mayor detalle del procedimiento matemático consultar la lección II de Elements of ... op cit.

PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL Y POR GRAN DIVISION

Cuadro No. 1

Denominación	Millones de pesos a precios de 1970		Variación Anual	
	1983	1984	1983	1984
	TOTAL	866 173.6	885 927.6	-6.3
1 Agricultura, silvicultura y pesca	82 131.1	84 094.0	2.9	2.4
2 Minería	33 557.8	34 101.1	-2.7	1.6
3 Industria Manufacturera	202 028.3	211 491.4	-7.3	4.7
4 Construcción	40 392.5	41 897.0	-18.0	3.7
5 Electricidad	14 655.0	15 684.8	0.7	7.0
6 Comercio, restaurantes y hoteles	207 034.4	212 522.0	-10.0	2.7
7 Transporte, almacenamiento y comunicación	63 859.6	67 485.1	-4.8	5.7
8 Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	90 481.2	92 777.5	2.1	2.5
9 Servicios comunales, sociales y personales	135 095.1	139 505.7	0.3	3.3
Servicios bancarios imputados	-13 059.4	-13 621.0	X	X

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Estimación preliminar 1984. I.N.E.G.I-ONU.

B I B L I O G R A F I A .

- ANDO, ALBERT y BROWN, CARY "Studies in Economic Stabilization". Ed. The Brookings Institutions, Washington, D.C.
- ARROW, KENNETH J. "General Economic Equilibrium Purpose, Analytic Techniques, Collective Choice". en The American Economic Review. June, 1974.
- BANCO DE MEXICO Informe Anual 1982. Informe Anual 1983.
- BLANCO, JOSE "Política Económica y Lucha Política. Un examen de la coyuntura mexicana 1983-1984." Conferencia presentada en el III Congreso de Economistas de América Latina y el Caribe. Mimeo.
- CARTELIER, JEAN. "Excedente y Reproducción, la formación de la Economía Política y Clásica". F.C.E.
- CENTRO DE INVESTIGACION Y DOCENCIA ECONOMICAS. CIDE. Economía Mexicana #3. México 1980.
Economía Mexicana #4. México 1981.
- CENTRO DE INFORMACION Y ESTUDIOS NACIONALES. "El Financiamiento Público". Mimeo. Junio 1983.
- DAVIS, JONATHAN "An analysis of Foreign Trade Policies in México. - (1971-1976)". Mimeo.
- DEBREAU, GERARD. "Theory of Value, an Axiomatic Analysis of Economic Equilibrium". Cowles Foundation, New York. John Wiley & Sons, INC.
- DE BRUNHOFF, SUZANNE. "Estado y Capital". Colección Zimmerwald.
- DILLARD, DUDDLEY. "La teoría Económica de J.M. Keynes". Ed. Aguilar. -- España 1980.

- DOMAR, EVSEY D. "Crecimiento y ocupación". El trimestre económico - #90 F.C.E.
- DOPFER, KURT. "La economía del Futuro". F.C.E.
- DORNBUSCH, RUDIGER. "Stabilizations Policies in Developing Countries: what have we learned". en World Development. Vol. 10 #9 1982. G.B.
- ECONOMIX. "Boletín Económico Financiero Internacional". 1a. Quincena Sept. 1983. Madrid.
- ENCYCLOPEDIA BRITANNICA, INC. "Economic Stabilization Programs Under the Auspices of the IMF". Stand-By Report. Chicago, Ill. 1984.
"The Classical Economist". Library Research Service. -- Mimeo. Chicago, Ill.
"The Theory of Cost-Push Inflation". Library Research Service.
- ESTEY, JAMES A. "Tratado Sobre los Ciclos Económicos". F.C.E. México 1960.
- FITZGERALD, E.V.K. "La Política de Estabilización en México". El déficit fiscal y el equilibrio macroeconómico de 1960 a 1977. - Revista de Investigación Económica #144 Abril-Junio 1978.
- FRIEDMAN, MILTON, HANSEN, "J.M. Keynes. Crítica de la Economía Clásica". Ed. Sarpe 1983. Madrid.
- FRIEDMAN, MILTON. "Free to Choose". Ed. Avon Books. New York. 1980.
"La Gran Contracción 1929-1933". Princeton University - Press. Compilado de "Teoría Económica IV". S.U.A. Fac. de Economía. UNAM.
"Monetary Correction". en Restricciones Impositivas, --

- Inflación y el Papel del Gobierno. The Fisher Institute, Dallas, 1978.
- "Un Programa Monetario y Fiscal de Estabilidad Económica" en "Lecturas de Macroeconomía". Mueller, M.G. Ed. C.E.C. S.A.
- GAMBLE, ANDREW Y WALTON, PAUL. "El Capitalismo en Crisis". Ed. S.XXI. México 1980.
- HARRIS, PAUL. "Theory of Money". Ed. Mac Millan Press.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA. INEGI. "Sistema de Cuentas Nacionales". Estimación Preliminar.- 1984.
- INTERNATIONAL MONETARY FUND. "The Monetary Approach to the Balance of Payments". IMF Washington, D.C. 1977.
- KALDOR, NICHOLAS. "The Theory of Capital". Ed. Mac Millan Press LTD. London, 1961.
- KEYNES, J.M. "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero". F.C.E. México 1945.
- LAGOS, RICARDO Y TOCKMAN VICTOR "Monetarismo Global, Empleo y Estratificación Social". El Trimestre Económico. F.C.E.
- LICHTENSZTEJN, SAMUEL. "Sobre el enfoque y el Papel de las Políticas de Estabilización en América Latina". en "Economía de América Latina". CIDE #1
- MADDISON, ANGUS. "Progreso y Política Económica". F.C.E. México 1973.
- MARX, CARLOS. "El Capital". Crítica de la Economía Política. Vol. II - F.C.E. México 1973.

- MUSGRAVE, R.A. "The Theory of Public Finance". Ed. Mc Graw Hill. N.Y. 1959.
- NAPOLEONI, CARLOS. "Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx". Ed. OIKOS. Libros de Economía 23. Barcelona, España 1974.
- ORTIZ, MENA A. "Desarrollo Estabilizador. Una década de Estrategia Económica". en "Digesto de Lecturas de Historia Económica - de México III". Fac. de Economía.
- PAZ, PEDRO Y RODRIGUEZ, OCTAVIO. "Un modelo Marxista de Crecimiento Económico". en "Cinco Modelos de Crecimiento Económico". Fac. de Economía Mimeo.
- RAMIREZ GUILLERMO. Compilador. "Lecturas de Desarrollo Económico". UNAM Escuela de -- Economía.
- ROBINSON, JOAN Y EATQELL, JOHN "Introducción a la Economía Moderna". F.C.E. España 1976.
- RODRIGUEZ, OCTAVIO. "El pensamiento de la CEPAL". Fac. de Economía 1979.
- SMITH, ADAM "Indagación acerca de la Naturaleza y las Causas de la - Riqueza de las Naciones". Ed. Aguilar, Madrid, 1961.
- SMITH, W.L. Y TEIGEN, R.L. EDITORS. "Readings in Money, National Income and Stabilization - Policy". Richard D. Irwin, INC. Third Edition 1974.
- SOLOW, R.H. "La teoría del Crecimiento". F.C.E. México 1976.
- TELLO, MACIAS C. "La política económica en México, 1970-1976". "Ed. SXXI México 1979.

- TORRES GAYTAN, RICARDO. "Teoría del Comercio Internacional". Ed. S.XXI. 7a. Ed.
- VARIAN, HAL. R. "Microeconomic Analysis". W.W. Norton & Company. N.Y.
- WALRAS, LEON. "Elements of Pure Economics". Ed Allen & Unwin, London, 1954.
- WITHMAN, MARINA "The Payments Adjustment Process & The Exchange Rate - Regime: What have We Learned?". en American Economic Review.
- WORLD BANK. "Adjustment Policies and Problems in Developed Countries" World Bank Staff Paper #349. Agosto 1979. Washington, D.C.